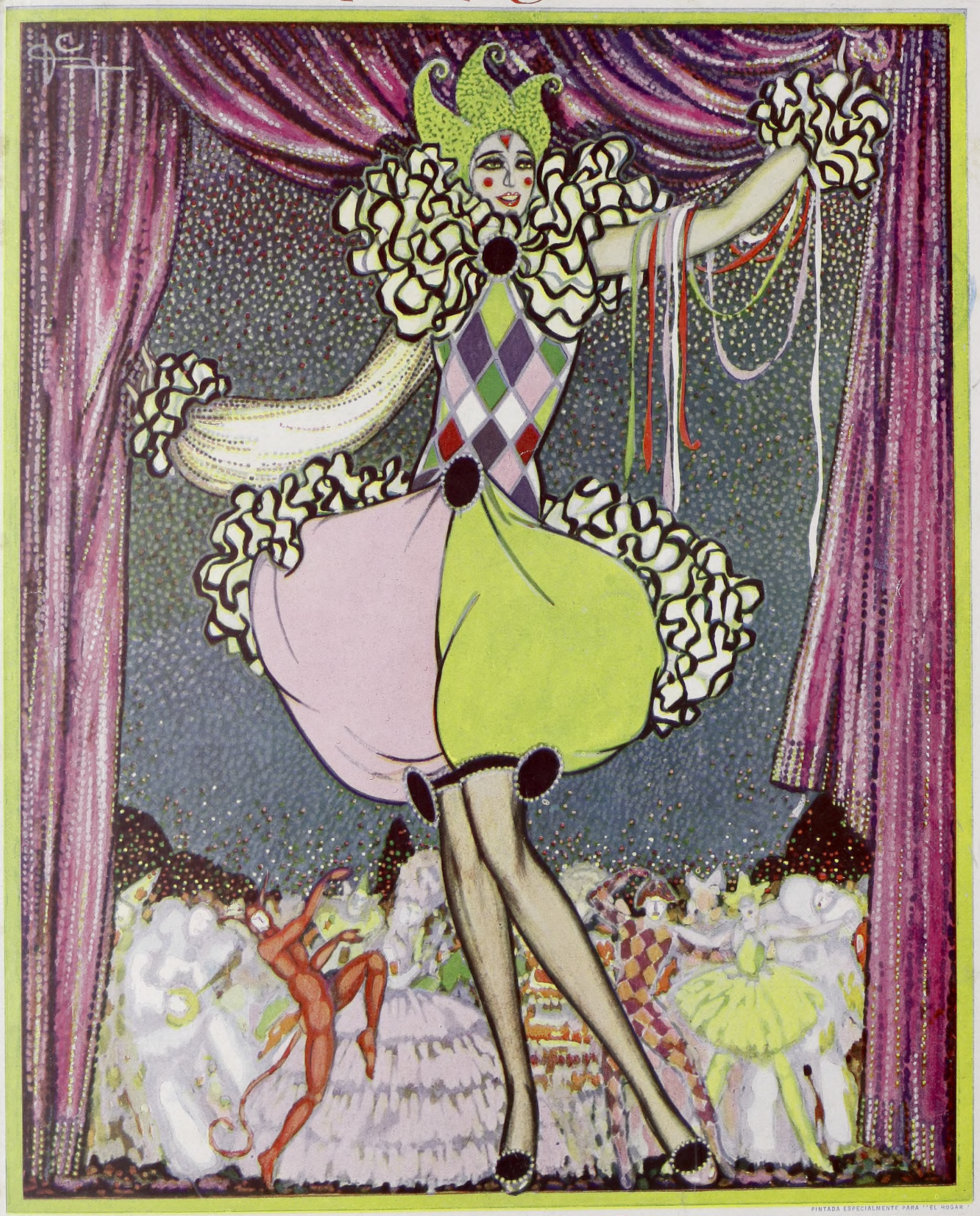
El Hogar



PINTADA ESPECIALMENTE PARA "EL HOGAR"

CARNAVAL

Por Cesáreo Díaz



Al interior enviamos Gratis nuestro nuevo Catálogo. Solicítelo.

Somos los únicos concesionarios de las

Perlas EVAX

PERLAS EVAX



O 365, a $ 43.— Aros ganchos de oro 18 ktes., con elegante "Rivière" y fina roseta colgante de brillantitos y rubí oriental EVAX.



A 701, a $ 49.— Un magnífico rubí cabouchón EVAX, engarzado en anillo de oro 18 ktes., con adornos de brillantitos EVAX.



E 469, a $ 85.— Aristocrático modelo de prendedor plaquette con zafiro finamente tallado, brillantitos EVAX y zafiros calibrados.



Belleza... Alegría... Lujo y JOYAS por doquier

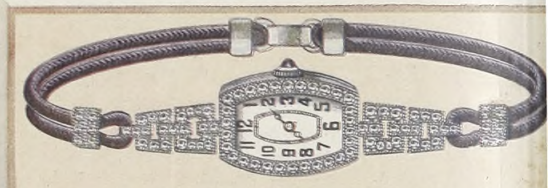
He ahí el marco de las soirees de moda, donde resplandece el espíritu de la juventud... donde el valor artístico de las Creaciones Montseny se aúna con tanta magnificencia para destacar, en una insospechada variedad de estilos, siempre nuevos, el don creador de sus artífices que tan hábilmente los saben combinar. Vea Vd. los más elegantes y originales diseños de alhajas en los últimos modelos que la moda impone.

Frecuente nuestros salones. Observe nuestras vidrieras.

30 C. a $ 70.— Fino collar de perlas EVAX, de hermosas tonalidades, con broche de platino, oro 18 ktes., diamantes y zafiros calibré.

Creaciones Montseny

CENTRAL CORRIENTES 789
ANEXO GALERIA GUEMES
ROSARIO CORDOBA 1124
MAR DEL PLATA SAN MARTIN 2334/46



B 86, a $ 95.— Reloj pulsera, con elegantes adornos de brillantitos EVAX y fina máquina suiza, garantizada montada sobre rubíes.



A 206, a $ 33.— Anillo de oro 18 ktes., en clásico estilo "Marquise", con zafiros y brillantitos EVAX.



E. 701, a $ 50.— Zafiros calibré, brillante y brillantitos EVAX, en armonioso conjunto, forman este prendedor de distinguido diseño.

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica "Senyab"

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
ALBERTO M. HAYNES, *Fundador*
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 203

Año XXVII. Núm. 1113

FEBRERO 13 de 1931

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

A DIVERTIRSE Carpe diem, aprovecha la bolada. Tocan a divertirse. La suprema musa es la musa de la alegría, y nosotros estamos convencidos que ella contiene el porvenir de las letras, del arte, de la humanidad. La musa épica, la musa trágica, la musa romántica, cumplieron sus días. El romanticismo ha muerto, Homero no dejó sucesión, Esquilo tampoco. El mundo no puede ser siempre lo mismo. Hay una evolución de las musas, como la hay de todas las cosas, y esta es la hora de la más alegre y cascabelera de las musas. Y la más saludable, tanto para el individuo como para la sociedad, tenedlo por cierto. Si los higienistas y los filántropos adoptaran una musa, adoptarían la musa de la alegría. Buenos Aires tiene fama de ciudad triste y solemne, cejijunta y dispéptica. Desmintamos esa calumnia. El carnaval abre sus puertas, colémonos de rondón. Apresurémonos a entrar y no nos corra prisa por salir.

●

LO QUE PIDEN ALLÁ El doctor Meyer Pellegrini estuvo la semana pasada en Bolívar. Fué esperado en la estación por el comisionado municipal y por otras autoridades, acompañándolo el pueblo en manifestación hasta el palacio municipal, donde hizo uso de la palabra el doctor Solís, quien en su discurso expresó, entre otros conceptos, el deseo del vecindario de que se mantenga el funcionamiento del colegio nacional y la construcción del ferrocarril a Olavarría. Según el corresponsal de "La Prensa", causó muy mala impresión la noticia de la temporaria clausura del colegio nacional por razones de economía, y el cuerpo de profesores ofreció dictar clase sin remuneración por el término de un año. El interventor recibió varias notas en las cuales se le peticiona que interponga su influencia para que el mencionado instituto de educación continúe funcionando.

●

LABORATORIO NATURAL Enséñase en los cursos de química que en los centros manufactureros el agua de lluvia suele contener notables cantidades de ácido sulfúrico. Disueltos en agua, y al contacto del oxígeno del aire, los gases sulfurosos, que cualquiera puede producir quemando azufre, se convierten en ese ácido. Como la hulla contiene compuestos de azufre, su combustión provee los gases sulfurosos. El agua de las nubes y el oxígeno atmosférico hacen lo demás. Y habrían sido los gases sulfurosos disueltos en la densa niebla y convertidos en ácido sulfúrico los causantes de la muerte de 60 personas en la región manufacturera del Mosa. Esta es la explicación que ahora se da, y como se ve, no carece de verosimilitud. Ella es muy apta para recordarnos que vivimos en un laboratorio químico natural.

●

MEDIDA DE SEGURIDAD Acerca de la idea de la rebaja de los alquileres, cabe decir que en un país agrícola-ganadero cuya producción se ha desvalorizado notablemente, todo lo que conduzca a restablecer el equilibrio entre los alquileres y arrendamientos por una parte y el valor de la producción por la otra, es una verdadera medida de seguridad. El reajuste tendría que venir, pero podría temerse que en una forma económicamente catastrófica, impuesto por una verdadera deserción de los elementos productores, y a trueque de una honda crisis de la propiedad. Y si la rebaja no alcanzase a los alquileres urbanos, las cosas se habrían hecho deficientemente y a medias, pues no se habría cerrado el circuito. Allí se elevaría la tensión y por allí tendría que saltar la chispa. El país es un bloque económico, una unidad económica. Los alquileres urbanos no podrían escapar al reajuste, y lo peor del caso es que entretanto estorbarían al reajuste general que debe operarse en el país y que éste aguarda para reanudar su movimiento ascensional.

●

EL CLIENTE ASIÁTICO El cliente asiático no es un mito. El ministro canadiense en el Japón, Mr. Herbert M. Marler, que recientemente realizó una extensa jira por China, haciendo minuciosas investigaciones sobre las posibilidades comerciales, asegura que ese país se ha convertido en un gran comprador de harina de trigo, y que continuará adquiriendo grandes cantidades en lo porvenir. Por ahora el proveedor de China es Australia, con cuyos precios dice Mr. Marler que no podrían competir los canadienses y norteamericanos, siendo de temerse entonces que tampoco nosotros; pero el mercado chino es inmenso, y allí las materias primas de la alimentación, como el trigo, el maíz, el tasajo, están destinadas a triunfar.

●

MUJERES SOLDADOS Mustafá Kemal, haciendo uso de la palabra en el colegio normal de Esmirna insistió en que las mujeres que exigen derechos civiles iguales que los hombres, deben hacer también el servicio militar.

— En ese caso — le interrumpió una alumna, — también las mujeres podríamos exigir que los hombres amamantasen a los chicos.

— ¡No se me había ocurrido! — exclamó Mustafá Kemal.

Pero debía habérsele ocurrido.

●

LAS MINAS DE MINAS

En Minas (Córdoba) deploran que el mal estado de los caminos ponga en peligro de completa desaparición a la industria que ha dado el nombre al departamento. La única mina que queda en explotación es La Victoria. Ésta tiene que atender a la conservación de 20 kilómetros de camino particular hasta La Higuera, y resulta que el camino público entre este lugar y Soto, a donde llega el ferrocarril, se encuentra intransitable, y que un puente del trayecto carece de piso de tablas, y durante varios días ha sido imposible cruzarlo por la creciente. La mina tuvo que reducir su explotación, dejando cesantes a 30 padres de familia y ocupando gran parte de su personal en arreglar el camino público. Si la mina La Victoria tuviera que cerrar, cien hombres quedarían sin ocupación. En Minas hay cuantiosas riquezas naturales, y si hubiera caminos cuidados la industria minera, que hoy se encuentra en decadencia, trabajaría en plena prosperidad.

●

PROSPERIDAD DE NECOCHEA

Necochea sigue enviando excelentes noticias. A veces es de centenares el movimiento de pasajeros que llegan en trenes y automóviles de distintos pueblos del interior, y es de lamentarse que entonces sea difícil hallar alojamiento. El abarrotamiento del puerto es ya un hecho, dice el corresponsal de "La Nación". En enero se cargaron 22.000 toneladas de cereales y lino para el Brasil y Europa, en cuatro vapores. Tres vapores griegos continuaban cargando, y un holandés y un brasilero esperaban lugar. Es indispensable y urgente la extensión de los muelles y la profundización del canal. En cuanto a los depósitos de mercaderías, todos se van llenando. Para acelerar las operaciones de carga, dos casas exportadoras, debidamente autorizadas, construyen instalaciones metálicas que permitirán embarcar a granel, mediante canaletas, desde los galpones propios, pasando por encima de los fiscales. Existe el propósito de pedir que la empresa del Sur sea autorizada a construir ramales de Miramar a Quequén y de Energía a Necochea. Esas obras y sus complementarias, la estación nueva y el puente sobre el Quequén, contribuirían a acelerar el progreso de la ciudad y del puerto, y de gran extensión de ricos campos aptos para la agricultura y la ganadería. Necochea es un emporio que surge, hay que abrirle paso.

●

DEL MOMENTO

(Para "El Hogar")

En este momento en que se ha iniciado la formación de un gran partido nacional, al que se han adherido ya y se adherirán en breve todas las fuerzas afines que cooperan para consolidar civilmente a la revolución del 6 de septiembre, repetiré con satisfacción patriótica lo que dije el 15 de octubre de 1930 en mi conferencia del teatro Rivera Indarte, en Córdoba: "La práctica de la democracia no consiste solamente en asegurar la pureza del comicio y en depositar el voto en las urnas; ella requiere otros elementos más substanciales y complejos, cuya ausencia facilitaría nuevamente la irrupción demagógica: la formación de grandes partidos orgánicos en el orden nacional, coherentes en su composición y orientados con un programa que responda a sus tendencias y a los múltiples problemas que el país reclama para su restablecimiento y transformación. No se reconstruye una nación sino con reformas fundamentales y con el esfuerzo concertado de grandes columnas cívicas que en vez de seguir la acción personal de caudillos, avancen, según las inclinaciones ciudadanas, con las poderosas corrientes de sentimientos y de ideas que agitan al mundo civilizado. Eso es la democracia orgánica, que impide que el gobierno sea acaparado y retenido por profesionales del electoralismo. La aplicación de tal concepto político debe ser uno de los enunciados de la bandera de la revolución.

"El gran movimiento del 6 de septiembre no ha sido hecho por ningún partido político; en consecuencia, el gobierno que de él ha surgido es ajeno por completo a todo interés banderizo. No procura la formación de partidos oficiales, ni los admite como tales. Requiere, eso sí, al país la acción de grandes fuerzas cívicas que perfeccionen y den vida a nuestra democracia. La formación de esas fuerzas, que no se elaboran teóricamente, puede resultar sea de la fusión natural de partidos locales con real afinidad de tendencias entre ellos, cuyo primer paso quizá fuera facilitado por la aproximación previa; sea de la condensación de nuevas voluntades concordantes con los ideales de la nueva era que se inicia."

CARLOS IBARGUREN

Interventor Nacional en Córdoba

LAS GARANTÍAS EN ESPAÑA

En esta época en que las dictaduras se han enseñoreado de varios países, el restablecimiento de las garantías constitucionales en España que la venía soportando de hecho desde siete años atrás, a través de las contingencias conocidas, es un suceso trascendental y significativo que no sólo afecta al pueblo comprendido en tan larga crisis institucional, sino también a cuantos siguen el estudio del derecho público en la vida política de las naciones civilizadas. Es verdaderamente alentador este sometimiento del gobierno español a las exigencias constitucionales; pues, aunque se sospeche de la sinceridad y los alcances del restablecimiento de la legalidad acordado en el aludido decreto, una lección viva surge de los hechos, y es la imposibilidad de que para los pueblos conscientes de sus derechos, se perpetúen los regímenes de emergencia y los gobiernos de fuerza. Cualesquiera que sean las consecuencias que para el régimen acarree en España el nuevo estado de cosas, no podrá dudarse que la violencia erigida en sistema permanente, lejos de resolver las grandes crisis sociales y políticas, las complica y agrava. Esperemos los acontecimientos y confiemos en la capacidad del pueblo español para orientar sus destinos.

POLÍTICA Y SANGRE

Sangriento ha sido en Colombia el proceso electoral para la renovación del Senado: 54 muertos y 100 heridos quedaron en el camino. Pero debe decirse en su favor que estando los liberales en el poder han triunfado los conservadores, lo cual deja presumir que la oposición ha gozado de libertad y no le han faltado garantías. ¿A qué se debe, pues, esa mezcla de política y sangre? Los liberales han obtenido 519.000 votos y los conservadores 419.000, pero a pesar de la diferencia en favor de los primeros, y debido al sistema de circunscripciones, sólo obtendrán 26 bancas, mientras que los conservadores se adjudican 30. Sin duda está aquí la explicación que no veíamos. Cuando por la distribución de las cosas la minoría le puede ganar la elección a la mayoría, triunfando por cortos márgenes en algunos distritos decisivos, es humano que ambas partes recurran a todos los medios. Pero así se envenena, a veces para largos años, la política de un país.

●

LA FIESTA DEL VÉRTIGO

Los ases del volante en el país han cumplido una vez más la proeza de correr por nuestras malas carreteras a velocidades fantásticas. La realización del "Gran Premio Nacional del Automovilismo" es una hazaña que asombraría a los corredores del viejo mundo o de la América del Norte, si por acaso tuvieran que arriesgarse a participar de ella. Pero la muchachada nuestra o la otra asimilada ya a nuestro ambiente, demostró que a falta de caminos y a veces a falta de máquina, ellos tuvieron suficiente corazón como para vencer los obstáculos. La carrera este año ha sido un "cross-country", donde los competidores debieron vadear pantanos y sumergirse en lagunas que el torrente de la lluvia improvisó en el trayecto. Fiesta del vértigo, de la temeridad, del arrojo y de la destreza es ésta que anualmente se realiza entre nosotros y que si deja el saldo favorable del esfuerzo del hombre, también deja cada vez la sorpresa trágica que pone en la jornada una nota de dolor.

●

LA SANTIDAD DE LA VACA

El buey Apis se admiraría de la consideración de que goza la vaca en la India. Las únicas estipulaciones del moderno hinduísmo, dice el profesor Robinson, de Cardiff, son la aceptación del sistema de castas, con la supremacía del brahman, y el respeto a la problemática santidad de la vaca, absteniéndose de matarla y de comerla. Excepto la muerte de un brahman, ningún pecado tan grande como el faenamiento de una vaca o los honores a un roast beef. Una información de la India nos convence de la seriedad del profesor Robinson: "En un choque ocurrido en una aldea cercana a Rawal Pindi, a consecuencia de que un maestro mahometano cocinara carne de bovino, fué quemado vivo un teniente nativo, y considerable cantidad de personas resultaron muertas o heridas."

No nos admiremos, pues, de que hace 3.000 años los egipcios adoraran al buey Apis y lo enterraran con honores de capitán general.

●

TIERRAS INCULTAS

Un terrateniente de Foggia (Nápoles) ha sido obligado a entregar parte de sus tierras, que permanecían incultas, para ser cultivadas. Tal vez no le hubiera pasado tal si hubiera sido un poco más fascista, pero, cualesquiera que sean las doctrinas sobre el derecho de propiedad, una cosa que repugna al entendimiento es que en un país tan poblado y de área tan limitada como Italia, se conozca el latifundio y los propietarios dejen tierras sin cultivar, mientras sus compatriotas, en número de centenares de miles, tienen que buscar refugio en la emigración. En España, donde pasa cosa semejante, y a cuyo respecto Blasco Ibáñez hace en "La Bodega" interesantes y animadas descripciones, la dictadura y luego la post dictadura, procedieron a dividir las tierras, en lo cual Primo de Rivera no se quedó muy a la zaga del general Calles. Las situaciones absurdas terminan por mano de Lenin o de Mussolini, de Primo de Rivera o de Plutarco Elías Calles.

Ha terminado la comedia

Por CARLOS H. LARRAZABAL

La pantomima francesa ha creado un personaje delicado y grotesco, alegre y doliente a la vez, que muy pronto transpuso no sólo las fronteras de Francia sino también de Europa y se ha popularizado en todo el mundo. Este personaje es Pierrot.

Su adaptación y su perdurabilidad en pueblos de razas diferentes no es un misterio, antes por el contrario, es lógica y sencillamente explicable: Su vida está formada de amor y de dolor, y son estos dos sentimientos los que con más fuerza convulsionan y dominan la psiquis humana.

Shakespeare ha dicho: "¿Qué es la vida? Es amar para sufrir." Esta síntesis tiende a demostrarnos que el amor es el sentimiento más alto y poderoso de la existencia del hombre, y que de este sentimiento germina el dolor. Pintores, poetas y escritores de diferentes épocas y hasta de razas opuestas han perpetuado la figura de Pierrot como un símbolo; porque como ha dicho un escritor sudamericano: "Más vive la humanidad por el sentimiento que por la inteligencia." Y así nos explicamos la emoción piadosa con que el sentimentalismo acoge el ajeno dolor. Así comprendemos cómo María Duplessis, que fué una realidad tangible, una muchacha bella, de vida escandalosa que no hizo obra de arte ni de ciencia, perdure aún. Y es que su vida desordenada, un día, por misterios del corazón, se transformó en martirio: fué una heroína del amor... Y desde entonces conquistó la indulgencia y las simpatías del espíritu.

Antes que el reproche, brota la piedad y nos domina el dolor angustioso de su vida postrera. Tan alto ha gritado ese dolor, que el sepulcro de la heroína existente en el cementerio de Montmartre, es cuidado por un jardinero de la Municipalidad de París. Alrededor de la losa funeraria florecen muchas camelias; y frecuentemente manos extranjeras y anónimas — en un impulso de romanticismo y simpatía — arrancan de allí la flor predilecta y la conservan como un recuerdo de la triste heroína.

Así también comprendemos cómo un personaje de pantomima que traduce las tempestades del alma, haya vivido y viva todavía. En la Galería de Pinturas de Londres exhibe Cirilo Almeida Crespo una tela original titulada *Pierrot en el cementerio*. En la laxitud del cuerpo y la expresión del semblante revela el payaso la enorme pesadumbre que arrastra su vida. Es efectivamente un hermoso lienzo, porque aun cuando representa una ficción, palpita en él la realidad.

El amor de Pierrot, alegre, bullanguero, carnavalesco, si se quiere, pero inmenso; su fe traicionada, su vida deshecha por la amargura infinita del engaño, su dolor austero y profundo, es lo que encontramos bajo su faz enharinada; y es ese dolor de haber amado el que nos roza el alma, porque el dolor y el amor van con nosotros en la vida; por eso Pierrot es perdurable, por eso es popular.

Eternamente envuelto en la vestimenta del bufón, dúctil a todos los hilos de la escena, hace reír con sus piruetas y los gestos grotescos de su cara embadurnada; pero trueca su risa alegre en gesto trágico y leonino cuando la infamia le toca el corazón y no perdona el engaño ni lo admite. No comparte las caricias de Colombina ni contempla resignado su desdicha. Bajo la harina que deforma su faz, la vergüenza le quema el rostro, y su corazón, herido en lo más íntimo, crispa los nervios de su mano viril y sabe vengar la afrenta inferida.

Podemos decir que Pierrot se humaniza definitivamente en la hermosa obra de Leoncavallo, porque aun cuando allí actúa con nombre diferente, es el mismo personaje clásico de la pantomima francesa. Y dice la lírica leyenda que Pierrot en un exceso de cólera, en una explosión de amor y celos dió muerte a Colombina y también dió muerte al afortunado rival que le arrebataba el invalorable cariño de aquella mujer, que con él compartía los afanes de su vida, toda llena de miserias; y con él compartía también los aplausos de su vida, toda ansias de gloria.

Junto al cadáver de la mujer infiel, han desaparecido de su faz la mueca alegre y el gesto trágico: su semblante traduce ahora la pena cruel que le tortura el alma, y exclama, sollozando: *¡Ha terminado la comedia!...*

Y era su propia vida la que terminaba, porque ya el carro de la farándula no marcharía de pueblo en pueblo por caminos largos y polvorientos llevando entre penalidades y miserias la risa y la alegría a los espíritus; ya no había en la farándula los ojos inspiradores, ni la frase de aliento, ni la caricia tierna de la mujer amada. Habían cesado las ansias de triunfo, ya no era necesario el aplauso; su vida estaba rota como el carro desvencijado y maltrecho que lo condujese a lo largo de los caminos. Pero también había terminado la comedia del engaño.

En su desolación contempló una vez la luna elevarse por encima de todo, intangible y magnífica como un ensueño, alta y luminosa como un ideal de amor... y desde entonces cantó a la luna sus sonatas, y en ella se consolaba de la mujer que le hizo traición. Y cuenta la leyenda que Pierrot, un día, con su vestimenta de gorguera muy blanca y bajo el brazo su sonora mandolina, paseaba triste y solitario por las calles; mejor dicho, arrastraba su vida, caminaba sin saber adónde ni para qué; iba como las hojas amarillas que el viento arranca y a veces lleva lejos.

Después de mucho andar, sin quererlo ni pensarlo llegó al cementerio. Por mera distracción comenzó a leer las inscripciones de lápidas y cruces. Contempló muchas tumbas suntuosas que ostentaban ricos mármoles y doradas rejas; otras, humildes, apenas una lápida y una cruz en donde engarzaban—símbolos del cariño—manojos recién cortados de madreselvas y siemprevivas; y muchas otras abandonadas, entregadas por el olvido a la acción destructora del tiempo; para esas, ya el recuerdo no tenía ni siquiera la piedad de una flor.

De pronto se detuvo ante un montón de tierra cubierta de monte, y en la cruz de madera leyó este nombre: *Colombina*. Aquel nombre era en el alma acongojada del payaso la resurrección de su pasado feliz, y vió surgir, como un milagro, su ideal más alto, su afecto sincero, su afán de gloria, su vida toda llena de ilusiones y de amor... Anochecía; la luna comenzó a ascender intangible y magnífica como un ensueño; Pierrot pulsó su mandolina sonora, las cuerdas vibraron de un modo extraño, como nunca habían vibrado antes, y la música, evocadora y triste en aquel momento crepuscular, hizo surgir, también como un milagro en la mente del payaso, el fantasma aterrador, la hora negra, la hora angustiosa, la hora fatal... Miró removerse la tierra y vió levantarse a Colombina — de en medio de la tumba — amante y pizpireta en brazos de su cómplice traidor.

Sintió de nuevo bajo la harina que embadurnaba su faz, la vergüenza quemándole el rostro; la ira cegó sus ojos, su corazón herido y celoso volvió a crispar los nervios de su mano viril; se precipitó sobre la cruz, la asió por los brazos y la quebró con estrépito... Después, como en una noche trágica y lejana, volvió a exclamar sollozando: *¡Ha terminado la comedia!...*

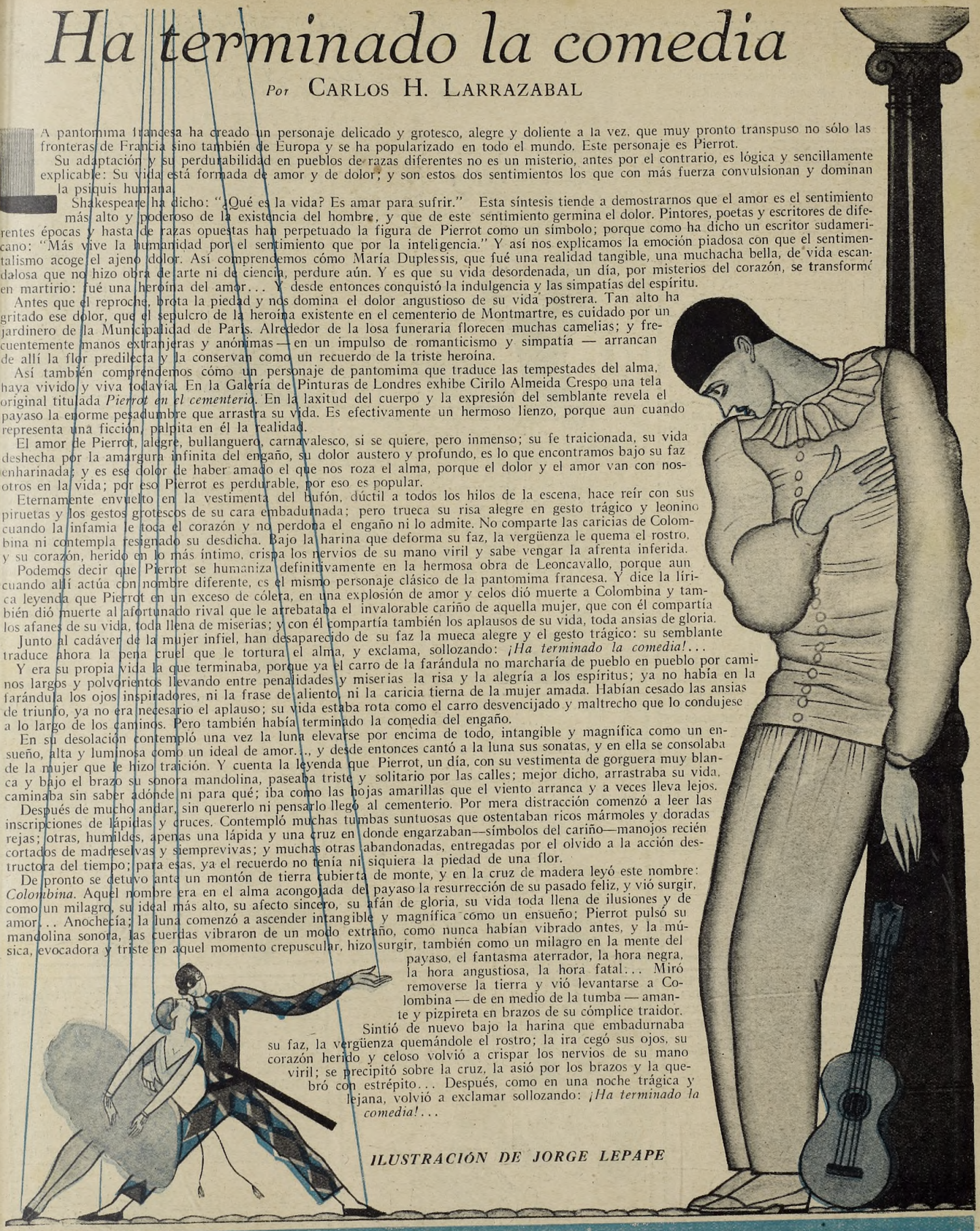


ILUSTRACIÓN DE JORGE LEPAPE

¿SUEÑO O REALIDAD?

Parece ser que las gestiones oficiales ante la Asociación de Propietarios con el fin de conseguir la rebaja de alquileres van perfectamente encaminadas.

Además se ha iniciado una subscripción para levantarle un monumento al autor del proyecto

Las Aventuras de don Pancho Talero

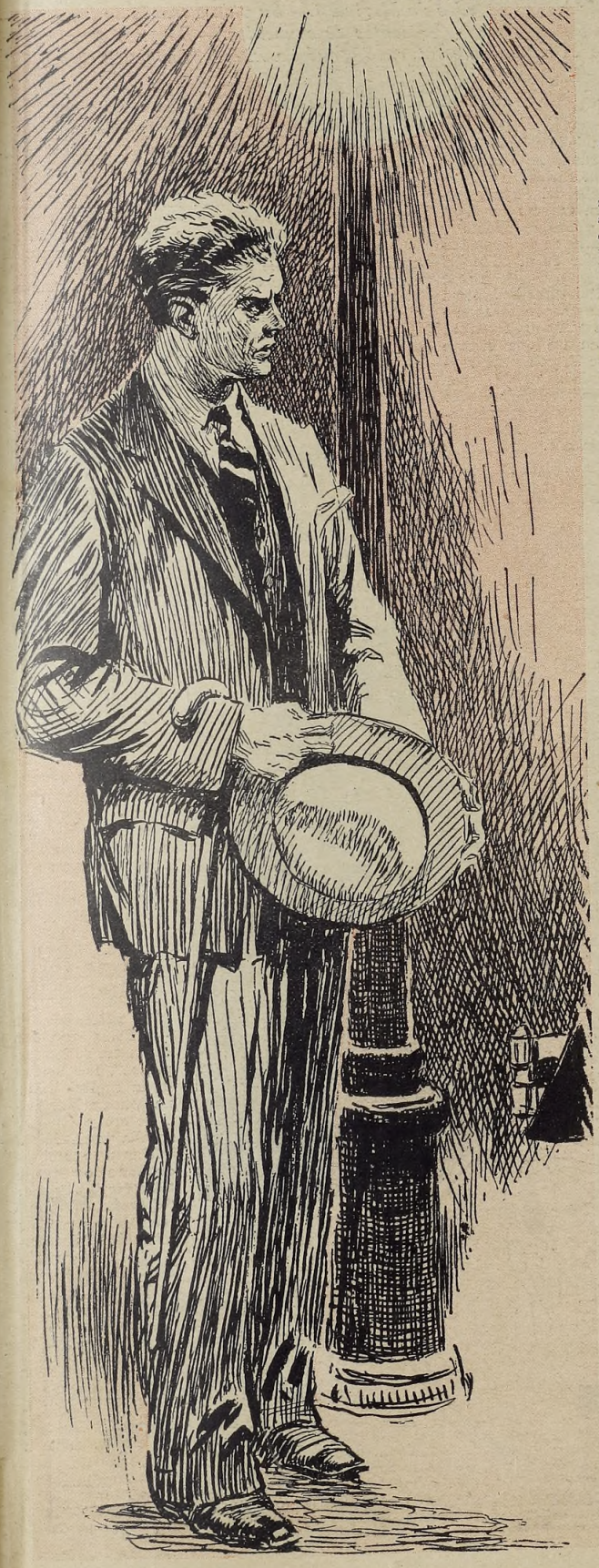
Por LANTERI



EL CRIMEN DE LA CALLE DE LA PERSEGUIDA

(Cuento)

Por Armando Palacio Valdes



AQUÍ donde usted me ve soy un asesino.

—¿Cómo es eso, don Elías? — pregunté riendo, mientras le llenaba la copa de cerveza.

Don Elías es el individuo más bondadoso, más sufrido y disciplinado con que cuenta el cuerpo de telégrafos, incapaz de declararse en huelga, aunque el director le mande cepillarle los pantalones.

—Sí, señor... hay circunstancias en la vida... llega un momento en que el hombre más pacífico...

—A ver, a ver, cuente usted eso — dije picado de curiosidad.

—Fué en el invierno del 78. Había quedado cesante por reforma, y me fuí a vivir a O... con una hija que allí tengo casada. Mi vida era demasiado buena: comer, pasear, dormir. Algunas veces ayudaba a mi yerno, que está empleado en el Ayuntamiento, a copiar las minutas del secretario. Cenábamos invariablemente a las ocho. Después de acostar a mi nieta, que entonces tenía tres años y hoy es una moza gallarda, rubia, metida en carnes, de esas que a usted le gustan (yo bajé los ojos modestamente y bebí un trago de cerveza) me iba a hacer la tertulia a doña Nieves, una señora viuda que vive sola en la calle de la Perseguida. Habita una casa de su propiedad, grande, antigua, de un solo piso, con portalón obscuro y escalera de piedra. Solía ir también por allá don Gerardo Piquero, que había sido administrador de la aduana de Puerto Rico y estaba jubilado. Se murió hace dos años, el pobre. Iba a las nueve, yo nunca llegaba hasta después de las nueve y media. En cambio, a las diez y media en punto levantaba tiendas, mientras yo acostumbraba a quedarme hasta las once o algo más.

Cierta noche me despedí, como de costumbre, a estas horas. Doña Nieves es muy económica, y se trata a lo pobre, aunque posee hacienda bastante para regalarse y vivir como gran señora. No ponía luz alguna para alumbrar la escalera y el portal. Cuando don Gerardo y yo salíamos, la criada, alumbraba con el quinqué de la cocina desde lo alto; en cuanto cerrábamos la puerta del portal, cerraba ella la del piso y nos dejaba casi en tinieblas; porque la luz que entraba de la calle era escasísima.

Al dar el primer paso, sentí lo que se llama vulgarmente un *cale*, esto es, me metieron con fuerte golpe el sombrero de copa hasta las narices. El miedo me paralizó, y me dejé caer contra la pared. Creí escuchar risas, y un poco repuesto del susto, me saqué el sombrero.

—¿Quién va? — dije, dando a mi voz un acento formidable y amenazador.

Nadie respondió. Pasaron por mi imaginación rápidamente varios supuestos. ¿Trataron de robarme? ¿Querrían algunos pilluelos divertirse a mi costa? ¿Sería un amigo bromista? Tomé la resolución de salir inmediatamente, porque la puerta estaba libre. Al llegar al medio del portal, me dieron un fuerte azote con la palma de la mano, y un grupo de cinco o seis hombres me tapó al mismo tiempo la puerta. — ¡Socorro! —grité con voz apagada, retrocediendo de nuevo hacia la pared. Los hombres comenzaron a brincar delante de mí, gesticulando de modo extravagante. Mi terror había llegado al colmo.

—¿Adónde vas a estas horas, ladrón? — dijo uno de ellos.

—Irá a robar a algún muerto. Es el médico — dijo otro.

Entonces cruzó por mi mente la sospecha de que estaban borrachos, y recobrándome, exclamé con fuerza:

—¡Fuera, canalla! Dejadme paso o mato a uno.

Al mismo tiempo enarbolé el bastón de hierro que me había regalado un maestro de la fábrica de armas y que acostumbraba a llevar por las noches.

Los hombres, sin hacer caso, siguieron bailando ante mí y ejecutando los mismos gestos desatinados. Pude observar a la tenue claridad que entraba de la calle, que ponían siempre por delante uno como más fuerte o resuelto, detrás del cual los otros se guarecían.

—¡Fuera! — volví a gritar, haciendo molinete con el bastón.

—¡Ríndete, perro! — me respondieron, sin detenerse en su baile fantástico.

Ya no me cupo duda, estaban ebrios. Por esto y porque en sus manos no brillaba arma alguna, me tranquilicé relativamente. Bajé el bastón, y procurando dar a mis palabras acento de autoridad, les dije:

—¡Vaya, vaya; poca guasa! A ver si me dejáis paso.

—¡Ríndete, perro! ¿Vas a chupar la sangre de los muertos? ¿Vas a cortar alguna pierna? ¡Arrancarle una oreja! ¡Sacarle un ojo! ¡Tirarle por las narices!

Tales fueron las voces que salieron del grupo en contestación a mi requisitoria. Al mismo tiempo avanzaron más hacia mí. Uno de ellos, no el que venía delante, sino otro, extendió el brazo por encima del hombro del primero y me agarró de las narices y me dió un fuerte tirón, que me hizo lanzar un grito de dolor. Di un salto de través, porque mis espaldas tocaban casi la pared, y logré apartarme un poco de ellos; y alzando el bastón, lo descargué, ciego de cólera, sobre el que venía delante. Cayó pesadamente al suelo sin decir ¡ay! Los demás huyeron.

Quedé solo y aguardé anhelante que el herido se quejase o se moviese. Nada; ni un gemido, ni el más leve movimiento. Entonces me vino la idea de que pude matarlo. El bastón era realmente pesado, y yo he tenido toda la vida la manía de la gimnasia. Me apresuré, con mano temblorosa, a sacar la caja de cerillas y encendí un fósforo...

No puedo describirle lo que en aquel instante pasó por mí. Tendido en el suelo, boca arriba, yacía un hombre muerto. ¡Muerto, sí! Claramente vi pintada la muerte en su rostro pálido. El fósforo se me cayó de los dedos, y quedé otra vez en tinieblas. No lo vi más que un momento; pero la visión fué tan intensa, que ni un pormenor se me escapó.

Era corpulento, la barba negra y enmarañada, la nariz grande y aguileña; vestía blusa azul, pantalones de color y alpargatas, en la cabeza llevaba boina negra. Parecía un obrero de la fábrica de armas, un armero, como allí suele decirse.

Puedo decirle, sin mentir, que las cosas que pensé en un segundo, allí, en la obscuridad, no tendría tiempo a pensarlas ahora en un día entero. Vi con perfecta claridad lo que iba a suceder. La muerte de aquel hombre divulgada en seguida por la ciudad; la policía echándome mano, la consternación de mi yerno, los desmayos de mi hija, los gritos de mi nietecita; luego la cárcel, el proceso arrastrándose perezosamente al través de los meses y acaso de los años; la dificultad de probar que había sido en defensa propia; la acusación del fiscal llamándome asesino, como siempre acaece en estos casos; la defensa de mi abogado alegando mis honrados antecedentes, luego la sentencia de la sala absolviéndome quizá... quizá condenándome a presidio.

De un salto me planté en la calle y corrí hasta la esquina; pero allí me hice cargo de que venía sin sombrero, y me volví. Penetré de nuevo en el portal, con gran repugnancia y miedo. Encendí otro fósforo y eché una mirada oblicua a mi víctima, con la esperanza de verle alentar. Nada; allí estaba en el mismo sitio, rígido, amarillo, sin una gota de sangre en el rostro, lo cual me hizo pen-

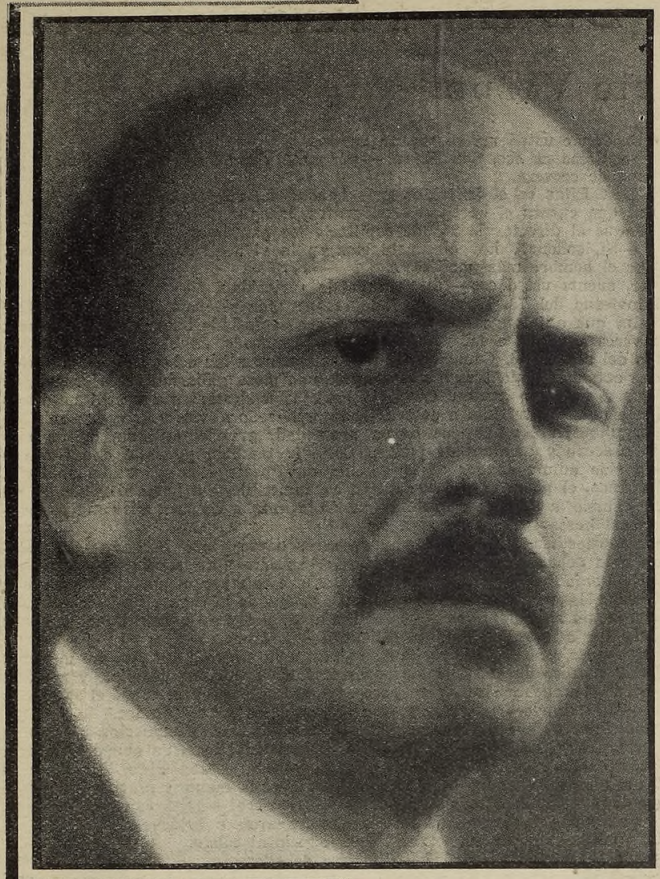
"¿QUIÉN VA? — DIJE, DANDO A MI VOZ UN ACENTO FORMIDABLE Y AMENAZADOR."

(Continúa en la pág. 67)

MARINETTI, DICTADOR DE LA GASTRONOMIA

Reseña de las inquietudes de Marinetti. — Su vida a través de las artes. — Algunas anécdotas y episodios desconocidos. — Después de crear el restaurante futurista, ¿qué inventará Marinetti?

Por LUIS POZZO ARDIZZI



Marinetti, el infatigable leader del futurismo, que ahora intenta una cruzada contra las famosas pastas italianas, que a su juicio son "pasatistas"...

HACE cuatro años, cuando nos visitó el líder del futurismo don Filippo Tommaso Marinetti, en estas columnas de EL HOGAR, dije que ese hombre tenía entre pecho y espalda las inquietudes de todos sus semejantes porque era el producto de un "cocktail" de razas. Y traté de demostrarlo: nació en Alejandría; fué amamantado por una negra, educado en un colegio jesuíta en Francia, donde aprendió a escribir en francés antes de hacerlo en italiano...

Los grandes acontecimientos del mundo, en los últimos tiempos, habían hecho palidecer un poco la "pirotecnia marinettista", de allí que resulte lógico que ahora aparezca el "capo" del futurismo anunciando su repudio por la cocina clásica.

— ¡Nada de "pasta asciutta", ni de "maccheroni"! — ha dicho Marinetti. — ¡Hay que inventar el alimento futurista!

Y luego de distribuir una circular contra la cocina de estos tiempos, anuncia la apertura de un restaurante futurista, en Turín, denominado "Santo Paladar", donde el menú tendrá como base "carnes plásticas".

Recordemos a Marinetti, a través de sus "inquietudes artísticas" — antes de referirnos a su nuevo invento—para que el lector tenga una idea exacta de las ocurrencias de este hombre que explota con éxito lo de la cola del perro de Alcibíades...

APARECE MARINETTI

ALLÁ por el año 1902, Marinetti, radicado en París, da a conocer sus "primeras bombas explosivas" contra las artes clásicas. En un manifiesto audaz y valiente reniega de la tradición en el arte y amenaza con destruírlo todo, invitando a los jóvenes a crear sobre las "ruinas" de lo clásico... Sus primeros poemas avanzados, "La conquista de la estrella", dan motivo a verdaderos escándalos y polémicas literarias.

"El aeroplano del Papa", poema editado en francés en 1903, produce un nuevo escándalo y asegura el éxito de la popularidad de su autor en el resto del mundo...

La guerra ítaloturca le da tema para otros poemas de escándalo que denomina "Tam Tummt Tummt", en los que discute las batallas de Trípoli y Andrianópolis en estilo futurista.

"Palabras en libertad", donde reniega de la gramática, publicado más tarde, le trae aparejado un nuevo escándalo.

CONTRA LA PINTURA CLÁSICA

EN 1909, desde las columnas de "Figaro", inicia una campaña contra la pintura clásica. Y su prédica da fruto: al año siguiente cinco pintores: Humberto Boccioni, Luis Russolo, G. Balla, Gino Severini y Carlos D. Carrá, publican un manifiesto renegando de la pintura clásica y auspiciando un movimiento futurista. Se organiza en seguida una exposición que termina con puñetazos, palos y puntapiés.

Entre las curiosas declaraciones del manifiesto aprobado por Marinetti, vale la pena recordar éstas:

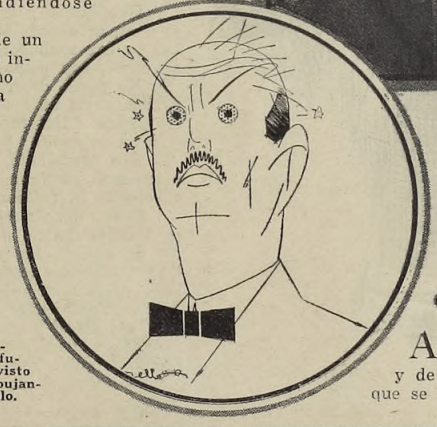
"Un perfil no está nunca inmóvil delante de nosotros; aparece y desaparece constantemente."

"Así, un caballo corriendo, no tiene cuatro patas, sino veinte, y sus movimientos son triangulares."

"Nosotros sostenemos que un retrato no debe parecerse al modelo, y que el pintor lleva en sí los paisajes que quiere fijar sobre el lienzo."

"El autobús se prolonga hasta las casas que deja tras sí, y las de su alrededor se precipitan sobre el autobús, fundiéndose en él."

"El dolor de un hombre es tan interesante como el dolor de una lámpara eléctrica, que sufre con sobresaltos espasmódicos y grita con las más desgarradoras expresiones del color."



El campeón del futurismo, visto por el dibujante Bello.

"Exigimos que, durante diez años, se suprima totalmente el desnudo en pintura."

MARINETTI EN LA GUERRA

ALGÚN tiempo después, en Italia, Marinetti, capitaneando un núcleo de artistas enfermos de renovación, produce los primeros escándalos. Intenta luego revolucionar el teatro, creando unas "síntesis teatrales", que dieron lugar a verdaderos "pateos". "El tambor de fuego", representado en el Svandoro, de Praga, puede citarse como ejemplo.

Al estallar la guerra, Marinetti no podía alistarse en las filas por padecer de un defecto físico. Se hizo operar, y se incorporó al cuerpo de ciclistas...

Terminada la guerra, continuó con su guerra... a los clásicos...

ORQUESTA FUTURISTA

EN 1921, Marinetti organiza su primera orquesta futurista. Y la presenta en el Teatro Des-Champs-Elysées. La dirige el compositor Antonio Bassolo, y el hermano de éste "inventa" los instrumentos.

"Veintinueve son los artefactos ruidosos inventados — dice Marinetti, la noche de la presentación. — Los hay ululantes, guturales, croadores, frotadores, crepitadores, estridentes, estallantes y silbantes, bajos, medioagudos y sobreagudos. Cada uno de ellos imita un ruido determinado y cada cual goza de autonomía."

La orquesta no pudo terminar su "concierto", y a pesar de la cantidad de palabras gruesas que el público dirigió a Marinetti y a sus amigos, el "líder" del futurismo agradeció aquellas manifestaciones de "entusiasmo artístico"...



FOTO LOUZÁN

Marinetti y su esposa, hace cuatro años, cuando nos visitó para explicarnos su futurismo.

TEATRO DE LAS SORPRESAS

EL mismo año, en Roma, presenta el "teatro de las sorpresas". Los diarios de la capital italiana ponen a Marinetti de oro y azul por aquella "cachada".

Una de las obras estrenadas era un "drama" titulado: "Volveré...". Constaba de una escena sola. Había dos personajes: un visitante y una camarera. He aquí el diálogo:

"—¿Está el Comendador?

"— No.

"— Gracias. Volveré.

(Cae el telón.)

CONTRA EL TANGO Y PARSIFAL

AL producirse la "fiebre" del tango en Europa, Marinetti censura el abuso de nuestra melodía y de la de "Parsifal", que se hacían oír en las *(Continúa en la pág. 20**)*



Los "topamientos"

Escenas del carnaval en los pueblos

Por

CARLOS ALBERTO CAPDEVIEL

Ilustración de Abal

LA alegría, el dolor y el sentimiento religioso, sin perder su esencia, se exteriorizan de distinta manera cuando de las ciudades dinámicas se va hacia los pueblos semidormidos en la cuenca de los valles o en la región de las selvas.

La civilización y el progreso — que no son lo mismo — cambian año tras año las costumbres y hábitos en las grandes urbes. Se transforman hasta las virtudes e ideologías. Empero allá en las aldeas enclavadas en las faldas del cerro o escondidas en la honda cañada, cuando no bajo el enorme quitasol de los bosques, lo primitivo, lo que tiene un sello racial, no ha cambiado. O mejor dicho: permanece en esencia y en sus perfiles más salientes.

Nada tan pintoresco, tan emocional como esas costumbres y virtudes que aún se estilan en los pueblos del interior. En ellas se retratan los caracteres de la primitiva amalgama social, formada por el español y el indio.

Una misa del gallo en provincias, una procesión, un bautizo, el velorio de un niño, un novenario en salvación del alma de los que mueren, la peregrinación de hombres y mujeres que viven a treinta y cuarenta leguas, y que un día señalado del año interrumpen sus menesteres y dejan sus querencias para trasladarse de a pie o a caballo hasta la iglesia donde se venera un santo o una virgen milagrosa, un entierro sin féretro ni carroza, y donde los hombres conducen a pulso al amigo que se va para siempre, la semana de Pasión, la Pascua, los nacimientos, ¿dónde nada tan emotivo, tan ingenuo? ¿Dónde algo que lleve ese calor de entraña, esa llama de la fe primitiva más a lo vivo?

Lo mismo ocurre con el carnaval. Aquí, en las ciudades populosas, el cascabeleo, el baile suntuoso, el dinero abundante, los corsos oficiales; allá, en los pueblos, las cabalgatas, las danzas nativas al aire libre, las "pacotas", las carreras de caballos, largo tiempo preparadas, y sobre todo los "topamientos", o sea la coronación de las comadres.

Nada de antifaces ni máscaras. Aquellos hombres rudos y buenos, aquellas mujeres bien mujeres, no saben de disfraces, tras de los cuales, en las ciudades, se oculta la broma picante dicha con voz atiplada. Tampoco anda Colombina, la pícara Colombina que engaña a Pierrot y se aventura con Arlequín en los misterios de la noche... No se ven gitanas, odaliscas, bailarinas ni damas antiguas. Y Dios sea loado: ningún cocoliche penetra en esas fiestas genuinas de la raza, fiestas que tienen un color y un sabor añejos, y una herencia de siglos.

Pocas ceremonias tan populares como los "topamientos". En ellos lo ingenuo, lo casto y lo sensual forman una rara armonía. Y uno advierte un dejo semibárbaro bajo el alborozo y la policromía de la fiesta.

Asistamos a un "topamiento", o sea la coronación de las comadres. Pero ante todo conviene establecer que hay dos clases de comadres: las que a tal vínculo de bella amistad se obligan por el intercambio de frutas "amichadas" — duraznos, higos, moscateles, — y las de obligación, o sea las de bautizo. El alegre y bullicioso ritual de los "topamientos" sólo se lleva a cabo entre estas últimas.

Imaginemos un pueblo o una villa de Jujuy, de Corrientes, de Santiago del Estero, de La Rioja, de Catamarca o San Juan. El lugar geográfico no hace al caso. Lo importante es que en dicho pueblo supervivan las costumbres del pasado, las virtudes, las creencias y el sentido de la vida sin los refinamientos modernos.

El "topamiento"... No es posilbe cambiar la palabra. Tiene la fuerza, el sello, la elocuencia con que el pueblo bautiza y nomina sus hábitos y costumbres, y las explosiones de su alegría y de su pena.

Es domingo de carnaval, y a las doce, cuando el sol está en el meridiano, las comadres Paula y Griselda van a "toparse" en la calle y en un punto equidistante de sus domicilios. Ni una vara más ni una vara menos.

A todo esto, desde la mañana han empezado los preparativos en las respectivas casas de la comadre Griselda y de la comadre Paula. Se van a echar penas y canas al aire.

Van llegando las amigas y amigos vestidos de gala. Ahí las polleras de colores intensos, de larga y amplia falda. Las enaguas almidonadas con ruedos primorosamente bordados; enaguas que producen un frufrú de seda... Ahí los pañolones rojos como el vino o como la sangre de los toros; azules como las margaritas azules; cobalto, con ese tono de la montaña o el firmamento al atardecer; verdes igual que el campo y los collados en primavera; y pañolones violeta, lacre, amarillo; en suma, toda la escala cromática.

Lucen las mujeres caravanas de oro y plata que penden de las orejas; ramos de flores en el pecho y cintas llamativas en la cabeza.

Los hombres, a su vez, calzan botas nuevas, trajes domingueros, sombreros amplios, y al hombro el poncho listado, cuando no la fina manta de vicuña llevada con cierto desgaire, con aparente indiferencia, que tal es el secreto de la elegancia del pueblo.

Minutos antes de las doce la comadre Paula y la comadre Griselda echan un vistazo a las amigas y amigos que formarán su cortejo respectivo. Dijéranse gallardos capitanes

(Continúa en la pág. 62)

Las grandes figuras nacionales

A pesar de su clara vocación científica, Angel H. Roffo se vió obligado a estudiar para comerciante

LA PRIMERA DESILUSIÓN COMERCIAL

Por PEDRO ALCAZAR CIVIT

LA biografía del profesor Angel H. Roffo — nació en Buenos Aires el 30 de diciembre de 1882 — presenta desde el principio rasgos interesantes. Era todavía un niño cuando empezó a revelar acentuada curiosidad por las ciencias naturales. Le gustaba coleccionar bichos. Los contemplaba con amorosa dedicación de sabio. Organizó un pequeño museo.

— Creo que esos fueron los únicos juegos de mi infancia... Yo era un muchacho tan retraído como amante de la naturaleza. Me gustaba mucho el campo, y nada, absolutamente nada, la vida social...

Más o menos como ahora. ¿Sabéis cuál es la única distracción del doctor Roffo? Largarse los domingos con su hijo Chocho — pichón de médico brillante de diez y nueve años — a recorrer campo, a caballo o en automóvil. Le encanta la vida abierta a la naturaleza, sin otras comodidades que las que puedan proporcionarle sus propias manos. Nos cuenta con deleite una excursión que acaban de realizar los dos por las colinas uruguayas, en el modesto Fordcito del muchacho.

Los sábados por la noche, además, un poco de cinematógrafo, como cuando vivía la compañera inolvidable. No conocía otro esparcimiento ese abnegado matrimonio de sabios. A ellos mismos les causaba a veces gracia su metódica periodicidad para divertirse. "Estamos hechos unos perfectos horteras" — se decían.



Una feliz caricatura de Emilio Centurión, que reproduce una expresión acertada del doctor Roffo.

La clara vocación científica de Ángel H. Roffo, sin embargo, no supo ser interpretada. Sus padres, mal aconsejados, le orientaron hacia la carrera comercial.

— Al director del Colegio Rollin, donde cursé mis primeros estudios, le debo esta mala jugada. Tal vez porque tenía una academia comercial anexa y esperaba contarme entre sus alumnos, se empeñó en convencer a mis padres de que yo había nacido para comerciante... ¡Me causa gracia ahora esa sagacidad para descubrir mi vocación!... La sugestión no cayó en el vacío, porque, si bien no aumenté el número de clientes del aprovechado director, fuí inscripto en la Escuela Superior de Comercio de la Nación.

— ¡Así que querían hacerle comerciante!...

— Y al principio debió parecerles que no estaban equivocados, porque fuí un buen estudiante. Un estudiante excelente. Fíjese que, cuando cursaba los últimos años, una casa de comercio pidió a la escuela el mejor alumno para encomendarle un trabajo, y me eligieron a mí... Me puse muy contento de poder ganarme unos pesos, ¡los primeros pesos!... Pero pronto recibí mi primera desilusión comercial...

— ¿Le pagaron poco?...

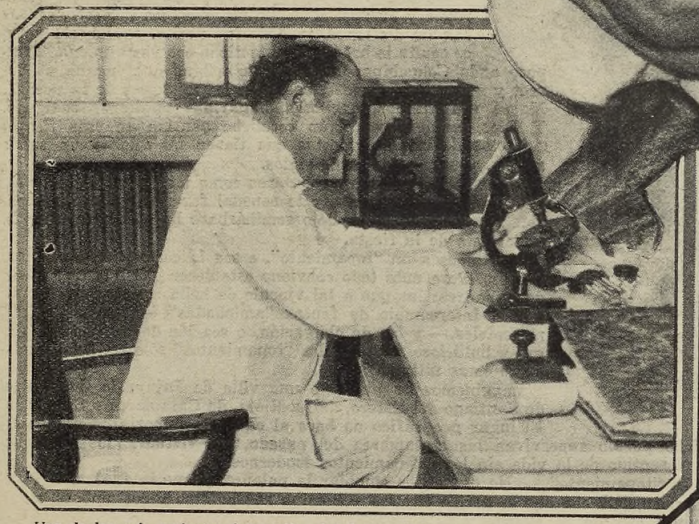
— Una miseria. ¡Recompensaron tres meses de trabajo con ciento veinte pesos! No era como para entusiasmarse...

— Debió parecerle más poco, sobre todo, porque era una labor que hacía a disgusto, que desvirtuaba sus verdaderas inclinaciones. El sacrificio resulta mayor en esa forma...

Roffo, sin embargo, continúa siendo un alumno brillante, hasta que obtiene su diploma de perito mercantil.

— Pero, entretanto, ¿algo le dedicaría también a sus estudios predilectos?...

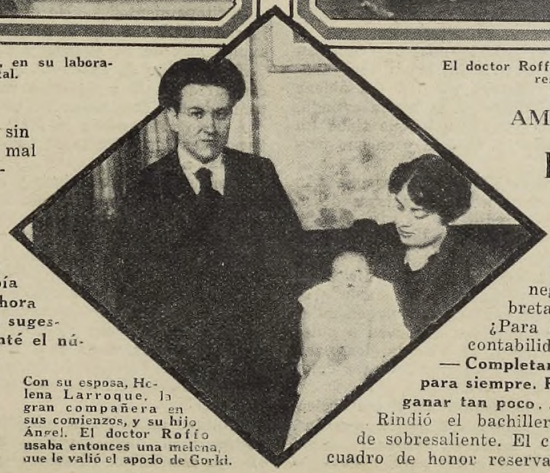
— No; la escuela me absorbía completamente, no me dejaba tiempo para otra cosa. Durante esos cuatro años estuve hecho un perfecto aprendiz de comerciante. Tal vez hasta pude acostumbrarme con la idea de que llegaría a ser un hombre de comercio... Y no creo que haya perdido del todo el tiempo... Aprendí a disciplinarme para el trabajo... El establecimiento, a cuyo frente estaba un gran educador: don Santiago Fitz-Simons, presentaba entonces una organización insuperable... No se podía pasar por él sin recoger algún provecho...



Una de las más recientes fotografías del doctor Roffo, en su laboratorio del Instituto de Medicina Experimental.



El doctor Roffo en la Sorbona de París, el año 1909, con los profesores Lapicque, Perrin, Laugier, Stodel y otros.



Con su esposa, Helena Larroque, la gran compañera en sus comienzos, y su hijo Angel. El doctor Roffo usaba entonces una melena, que le valió el apodo de Gorki.

AMOR Y CIENCIA EXPERIMENTAL

EL diploma de perito mercantil debía proporcionarle a Roffo nuevas decepciones. Convencido de que él lo habilitaba para desempeñar una función técnica, digna de un sueldo compensador, buscó trabajo en otra casa de comercio. Le ofrecieron allí el puesto de apuntador. Tenía que fiscalizar la mercadería que entraba y salía del negocio, ubicado de sol a sol en la puerta, con su libreta y su lápiz. Le pagaban sesenta pesos al mes. ¿Para eso se había quemado las cejas en los libros de contabilidad? ¡Como para forjarse ilusiones con el título!...

— Completamente defraudado, resolví abandonar el comercio para siempre. Realmente no valía la pena trabajar a disgusto para ganar tan poco...

Rindió el bachillerato, por términos, en un año, con calificación de sobresaliente. El colegio nacional de Buenos Aires lo inscribió en el cuadro de honor reservado para los mejores alumnos. E inmediatamente

ingresó en la Facultad de Medicina. La ciencia acababa de ganar un sabio.

En las aulas conoció a Helena Larroque, mujer de poco comunes dotes intelectuales. Provista de rara cultura, mostraba, como él, una afición devota por la ciencia. Ninguno de los dos había acudido a la facultad sólo en procura de una profesión. Les apasionaban las investigaciones de laboratorio. Concurrían juntos a clases, como la de anatomía patológica, extrañas aún a los estudios que cursaban. Hacían los trabajos prácticos uno al lado del otro, comunicándose los resultados, consultándose recíprocamente las dudas. La camaradería se fué haciendo cada vez más estrecha. Al terminar el año eran novios...



FOTO PADILLA

El doctor Roffo, con nuestro redactor, en el momento de evocar los recuerdos de su iniciación en la carrera, en la que habría de ser una eminencia.

— Ella era una mujer intelectual por excelencia. Intelectual y deliciosamente femenina a la vez. Armonizaba estas dos cualidades, generalmente incompatibles... ¡Parecía un milagro del corazón y del cerebro!

Desde el primer año, Roffo obtuvo el cargo de ayudante de anatomía patológica. Allí vivió su luna de miel con la ciencia experimental, de la que es fruto su primigenio trabajo: *Las nuevas ideas sobre la célula nerviosa: su amiboísmo*, del que acaban de celebrarse las bodas de plata. Rodolfo Rivarola, director de la *Revista de la Universidad*, vacila antes de publicarlo, como él mismo declara en una nota aparecida al pie de la monografía. Le parece una cosa demasiado seria para un simple estudiante de cuarto año. Falto de competencia profesional para juzgarlo, decide someterlo al decano de medicina, doctor Uballes, que evacúa afirmativamente la consulta y señala los méritos del joven investigador. En la nota aludida, el director de la revista termina con el siguiente comentario: "Junto al mérito científico del trabajo, debe mirarse en él el fruto de un ambiente en que domina la seriedad de los estudios."

— *Doctor Roffo, usted se costeaba los estudios, ¿verdad?*

— Después de los primeros años, sí; porque empecé a cobrar sueldo como ayudante de anatomía patológica, puesto que al principio era honorario... No crea que me pagaban menos que en la casa de comercio...

El comentario termina en una sonrisa suavemente irónica. Se diría que el sabio siente aún, después de treinta años, como un alivio al recordar su definitiva fuga de las actividades comerciales. Parecería a veces que hasta pretendiera justificarla, como debió justificarla entonces ante los suyos, convencidos tenazmente de que en él fermentaba un hombre de negocios. Es tanta su humildad, que no se ha detenido nunca a pensar en lo que ganó la ciencia con su brusco cambio de actividades.

Cortamos los recuerdos con una pregunta fugaz y sorpresiva:

— *¿Soñaba con la gloria, doctor?...*

(¿Por qué no han de consignarse también los sueños en una nota biográfica?)

Desprevenido, nos mira con ojos de asombro. Repetimos la pregunta:

— *Es que usted, cuando muchacho, ¿no soñaba con parecerse a algún gran sabio cuya vida le hubiese llegado a impresionar?... Pasteur, por ejemplo... Los niños suelen elegir un arquetipo como meta de su vida...*

— No; yo nunca pensé en parecerme a ningún gran hombre... Conocía la vida de muchos de ellos, y la admiraba, pero jamás se me cruzó la idea de llegar a eso... Estoy seguro que nunca tuve ese pensamiento...

Y como la inocente pregunta parece haberle herido en su modestia, nos apresuramos a aclararle su concepto.

— *Doctor, estamos hablando de sueños adolescentes... ¡A los diez y seis años, por ejemplo, yo estaba seguro de llegar a ser un Bernard Shaw, por lo menos!!...*

LUNA DE MIEL SIN MICROSCOPIO

AL llegar a quinto año mi novia se enfermó de tifus, y la convencí de que abandonara la carrera. Por eso no se recibió de médica...

¡Qué doloroso debió parecerle a él estudiar sin la inefable compañera! Pero, aunque Helena Larroque no volvió a rendir un exámen, pronto estuvo de nuevo al lado del muchacho con todo su amor de novia y con toda su pasión de ciencia. Al año siguiente ella quedó huérfana y resolvieron casarse.

— Para hacer frente a la vida tenía sólo dos pequeños puestos. El de ayudante de anatomía patológica y otro similar en el Hospital Español: total, ciento veinte pesos mensuales... Vivimos bien, sin lujo — irnos formando un pequeño laboratorio...

— *¿Seguramente no llegarían a tener microscopio?...*

— No, ¡qué esperanza! Eso resultaba demasiado caro para nosotros... Un microscopio costaba entonces más de mil pesos... Recuerdo que el primero lo compramos después de un año de casados, cuando mejoró mi situación porque, ya médico, me ascendieron a prosector... Más tarde me hicieron jefe de laboratorio del Hospital Español...

Quiso desvirtuar un concepto difundido en las facultades: el de que los que se casan fracasan como estudiantes. Y lo consiguió ampliamente, pues rindió los dos últimos años — el doctorado en medicina tenía entonces siete cursos — en uno. Obtuvo el diploma de honor, y presentó su tesis sobre *El cáncer, contribución a su estudio*, que se hizo acreedora al premio "Facultad de Ciencias Médicas". La impresión, por lo tanto, corrió por cuenta de la facultad.

Ya la tesis denunciábalo como el destacado cultor de una especialidad médica con muy pocos antecedentes hasta entonces en el país. Sin preocuparse en absoluto del aspecto profesional de su carrera, que siempre ha desdeñado, continuó intensamente sus investigaciones sobre el cáncer, mientras desempeñaba su puesto en la facultad y otros en diversos hospitales, logrados todos por concurso. En 1912 presentó a la Academia de Medicina un trabajo que debía ya consagrarlo como cancerólogo: *Cáncer experimental*. Allí está en germen el actual Instituto de Medicina Experimental, legítimo orgullo nuestro. La docta corporación resolvió imprimir por su cuenta el trabajo y propiciar su última conclusión práctica: la necesidad de crear un instituto destinado al estudio y tratamiento de la terrible enfermedad. El presidente del Departamento Nacional de Higiene, doctor Penna, dió el primer paso: fundó en el Instituto de Bacteriología la sección Cáncer y encomendó su dirección al doctor Roffo. Ese mismo año el Congreso Internacional de Higiene, reunido en Roma, confirió al joven médico la medalla de oro y el diploma de honor por sus trabajos. Su reputación empezaba a extenderse en el extranjero. En 1914, *Cáncer experimental* obtuvo el



El doctor Roffo aparece señalado en la presente fotografía con un pequeño círculo. Fué tomada esta foto en el frente de la Sorbona, de París, con motivo de la celebración del Congreso Internacional de Fisiología, donde representó a nuestro país.



El doctor Roffo, con algunos médicos del Instituto de Medicina Experimental y la "mascota" del mismo.

premio nacional de Ciencias, y al siguiente año, uno otorgado por la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires.

La incorporación al Instituto de Bacteriología marca para Roffo una etapa decisiva en su carrera: lo concentra casi exclusivamente en el estudio del cáncer y en la organización de los medios para combatirlo. Desde entonces será su principal preocupación, el verdadero norte de su actividad incansable.

Su esposa, como siempre, continúa siendo la mejor colaboradora: su brazo derecho. Por la mañana se van juntos al instituto, trabajan al lado en el laboratorio, y vuelven juntos a almorzar en casa. Y ella se da maña todavía para prepararle, sonriendo, cualquier pequeña golosina que halague sus gustos. ¡Así fué hasta el fin esa mujer sublime! Las atenciones domésticas, que cumplía con amorosa diligencia, no le impidieron ayudar al marido en sus investigaciones, ni su intensa preocupación científica logró tornarla indiferente para las pequeñas cosas del hogar. Vestía con la misma naturalidad el delantal del laboratorio que el delantal de cocina. Y era, en todos sus rasgos y actitudes, delicadamente femenina.

SUEÑO DE SABIO Y DE PATRIOTA

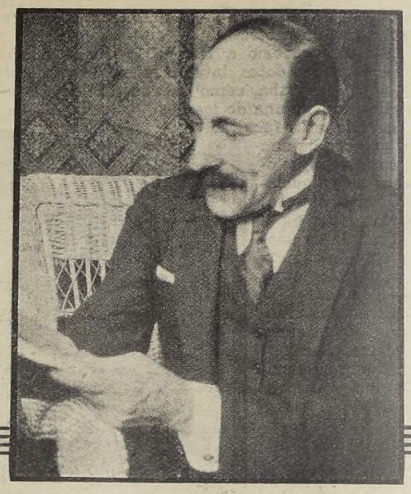
LA lista de trabajos del doctor Roffo se enriquece rápidamente, y su reputación científica, que des-

(Continúa en la pág. 49)

La original personalidad artística de Ricardo Viñes

Un gran pianista que es algo más que esto. — Confidente e intérprete fidelísimo de Satie, Debussy y Ravel, sobrevive a sus contemporáneos como propagador y consejero de todos los jóvenes músicos de ahora. — El hombre, su espíritu y su arte. — Un maestro que es el maestro.

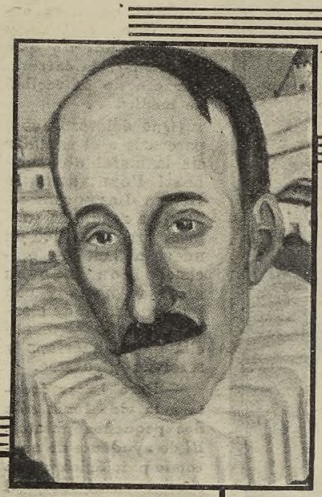
Por T. ALLENDE IRAGORRI



El maestro Ricardo Viñes en la actualidad.

BUENOS Aires, nuestra gran ciudad, que en rotunda y alta afirmación de tal ha llegado a ser el punto de mira de todo gran artista europeo—después de Norte América, claro está, — tiene ya un crecido e inteligente público musical, que a poco que sea movido por el prestigio de un gran nombre o de una buena propaganda, llena, con una frecuencia y un entusiasmo que asombra a los mismos favorecidos, las más amplias salas de espectáculos.

Naturalmente que no todo él, en conjunto, es tan inteligente o versado como para discernir por cuenta propia sobre el exacto mérito de cada artista que llega, y que la "escolta real", como llama al grupo de los superentendidos un melómano despectivo y sabihondo, está compuesto por un grupo reducido de "puros", no profesionales ni cronistas, desde luego. Pero la verdad es que día a día va siendo visiblemente mayor el número de gentes aptas para discernir sobre el verdadero calibre artístico del que llega, y ya no es tan frecuente presenciar escenas y situaciones tan cómicas o ingratas como alguna de las que, movidas por factores de interesada propaganda o soborno, han dejado un recuerdo grotesco entre nosotros.



El gran pianista, en aderezo de fidalgo castellano, según lo trasladó al lienzo un pintor amigo.

Pianista hubo que alcanzó un éxito clamoroso y único entre el elemento femenino por la sola presencia y dominación de sus cualidades físicas de buen mozo, desde luego muy superiores a sus condiciones de ejecutante o intérprete.

El artista, que era un hombre joven y bien plantado, aunque algo cerril de espíritu y maneras, comenzó a ser materialmente acorralado por un grupo de señoras influyentes — de edad indisculpable, — que no sabemos por qué unísona y violenta conmoción, dieron en exhibirlo en sus salones a galardón y porfía, y terminaron disputándose a precio de festival de beneficencia las localidades más cercanas al ídolo, los días de concierto.

Este deseo de aproximación llevó al listo empresario a crear una localidad de emergencia que se reservaba a precio y favor especial sobre el mismo escenario y en torno del piano donde el artista ejecutaba. Éste, como es natural, respondiendo al galante asedio, dedicaba con lánguidas y expresivas miradas cada una de sus piezas a una de sus admiradoras, y éstas, para remarcar tal preferencia, dieron en el extremo de llevar su claque para aplaudirlo más y mejor en la obra que les era dedicada, para destacar una interpretación más fogosa en su honor.



Ricardo Viñes adolescente, en compañía del famoso y malogrado músico español, autor de "Goyescas", Enrique Granados.

En otra ocasión fueron curiosas las tribulaciones de un señor de gran viso y fortuna, que tuvo que convertirse en activísimo empresario para hacer triunfar en "sus tierras de América" a un gran ejecutante sin alma y ya en decadencia, para quedar bien con sus relaciones de París.

Y no han faltado los valores comerciales de artistas que fueron impuestos como una marca de cigarrillos; los niños precoces presentados de pantalón corto a los veinticuatro años, después de una prolija depilación y masaje; y los pianistas brillantes a base de gestos, melenas y manos, como si el instrumento fuera una fiera y el artista su domador a riesgo de vida.

Pero también nos ha sido dado escuchar a artistas que eran dignos de tal nombre más allá de sus condiciones de ejecutantes. Paderewsky, el más grande y genial, a pesar de que aquí lo oyéramos en un momento crítico de su vida; Ritzler, sereno y hondo intérprete de Bach y de Beethoven; Braislowsky, un chopiniano de la más fina calidad; Rubinstein, zitgano deslumbrador, arbitrario y magnífico; Iturbi, acicalado y varonil transportador de Mozart; Ives Nat, apasionada e inteligente expresión de la música moderna, y esta agua mansa en santidad de arte que es Ricardo Viñes.

Todos fueron más que él, ninguno es tanto.

Buenos Aires, que tiene la costumbre de poseer pasionalmente a sus ídolos, para abandonarlos después con un gesto casi guarango de irrespetuosidad y hastío, ha quebrado esta lamentable característica con el pianista español. El fino y probo artista, cuyas primeras audiciones de hace años pasaron inadvertidas, dejó un selecto y consciente grupo de admiradores que se ensanchó notablemente cuando su segunda visita, y ahora, con motivo de sus recientes audiciones en "Amigos del Arte" — sociedad cuyo gesto, al propiciar su venida, agradeceremos siempre los que no somos genios ni envidiosos — se ha impuesto definitivamente al público porteño, hasta el punto de haber constituído el éxito pianístico más grande de la temporada, como lo atestiguan sus dos conciertos con orquesta del teatro Colón.

Y no ha sido ello por su despampanante dominio del instrumento, a pesar de ser un ejecutante como no se alcanza a sospechar, por lo bien que se disimula, ni siquiera por las fantásticas interpretaciones de los más novísimos autores, a pesar de haber sido su "lanzador", en las épocas difíciles en que no se les entendía, ni tampoco por la comprensiva y piadosa indulgencia con que acoge al señor "todo el mundo" con la mano ofrecida.

Tal conquista, ímproba, dulce, honesta, se ha producido por la sola fuerza de irradiación de un espíritu maravillosamente equilibrado y fuerte, que deteniendo la marcha del tiempo ha conseguido estabilizarse en esa vejez de santo, juventud eterna, con que nos asombran algunos grandes espíritus europeos como Bernard Shaw, Pirandello o Benavente.

Ricardo Viñes fué, hace años, el único y primer intérprete que tuvieron en París los entonces jóvenes e incomprendidos músicos modernos franceses.

Debussy, Ravel y Satie, completamente desconocidos e insoportables para los pedantes de aquel tiempo, tuvieron en el pianista célebre, que era Ricardo Viñes, no solamente el camarada capaz de comprenderlos e interpretarlos, sino al denodado combatiente que en cada concierto se jugaba su reputación y su físico ante las iras de un público que, envalentonado por la crítica opa, convertía las salas de concierto en espectáculos de feria.

Así es cómo hasta en funciones de beneficencia, donde se congregaba *todo París*, y el nombre del pianista era solicitado para ornato del cartel, su número resultaba cuidadosamente relegado al final, dado lo peligroso del repertorio, capaz por sí solo de producir, como consecuencia, el desalojo inmediato de la sala. Porque desde los bostezos de león expandidos en su butaca de tortura por los espectadores de buena voluntad en el límite de su paciencia, hasta los envíos agrícolas hurtados al puchero del mal gusto, toda la vía crucis inevitable y grotesca a que obliga la incomprensión de los más, hasta la imposición de los menos, fué soportada por el pianista que nos ocupa y sus amigos en la ciudad más inteligente del mundo.

Aceptado Satie, célebre Debussy, admirado Ravel, Ricardo Viñes, cuya inquietud de espíritu se conserva milagrosamente en elevación, en lugar de circunscribirse a la explotación de la moda triunfante y de buen tono, con ese su soberbio espíritu de explorador que descubre un país y lo abandona al aprovechamiento de los comerciantes, se lanzó a nuevas aventuras, refrescando sus amistades y ampliando sus horizontes.

Surgió entonces el llamado grupo de los seis, en cierto modo derivado de Erik Satie, el más incompleto y genial de los tres grandes citados más arriba, y Viñes se constituyó en su iniciador, volviendo a librar sendas campañas hasta la consagración definitiva de Darius Milhaud, Georges Auric, Luis Durey, Honnegger, Poulenc y Germaine Talleferre.

También estos en circulación, nuevos nombres como los de Henri Sauguet, Maxime Jacob, Max Fontaine y Marcel Delannoy, jóvenes y brillantes músicos franceses, decoran sus programas eternamente inesperados y vivaces, donde su intuición maravillosa y su mecanismo formidable siguen brindándonos maravillas de interpretación y felices atisbos de técnica.

Llamará la atención que hasta aquí no hayamos mencionado más que autores franceses sabiendo que Ricardo Viñes es un temperamento españolísimo y catalán de nacimiento; pero ello tiene su explicación en la permanencia casi constante del artista en París, y también en el tardío despertar de España, que, amodorrada en buenas digestiones y entusiasmos toreros, no tuvo por mucho tiempo músicos que se pusieran a tono con las nuevas tendencias musicales europeas hasta la aparición de Albéniz y Granados.



Caricatura del artista, por Plazeta.

Compañero y consultor de ellos, Viñes fué su introductor en París, iniciando su celebridad con ejecuciones primerísimas en las salas más acreditadas de París, para luego, al verlos en mano de todo el mundo, dedicarse a Falla, al que todavía interpreta como nadie, aunque ya sus afanes de altura estri-

(Continúa en la pág. 20)*

Carnaval

(Cuento)

Por Alfredo R. Bufano

Ilust. de Arístides Rechain



...—¡QUÉ ANDÁS HACIENDO, MOCOSO!... ¿QUÉ DISFRAZ ES ESE? ¡CONTESTÁ, PUES!...

CHIRIGUA, con ojos atónitos, veía por primera vez un corso. Era también la primera vez que se hacía en el pueblo de Chirigua.

La casa del niño tuvo el privilegio de hallarse en la calle en la cual se llevó al cabo la despampanante novedad.

En una calle ancha, polvorienta, orillada de carolinos a cuyos pies corrían las rutilantes acequias de aguas nevadas. Era una calle grande, abierta, hecha como para que se fueran por ella todos los hombres del mundo.

Dos o tres días antes de Carnaval, empezó el arreglo de la calle. Chirigua vió llegar una sarta de carretones cargados de maderas. Vió cómo esos materiales eran transformados en palcos a la sombra de los árboles gigantescos.

La víspera de la fiesta, aquellos mismos carromatos aparecieron cargados de hinojo silvestre. Todo el pueblo se embalsamó de aroma de hinojo.

Varios presos, a las órdenes del comisario Vega,—aquel comisario enjuto, moreno y torcido como vaina de algarrobo,—fueron los encargados de desparramar aquellas montañas olorosas sobre la calle hasta alfombrarla totalmente.

¡Qué lindo trabajo! ¡Ahí está! ¿Ve? ¡Un trabajo que Chirigua habría hecho volando! ¡Desparramar hinojo! Pero él no era un preso, y no podía, por lo tanto, participar de esa dicha inmensa de tomar brazadas de verdes ramas, hundiendo las narices entre las delgadas hojas, para derramarlas luego sobre la tierra del camino.

El hecho de que la casa del Chirigua estaba en la misma calle del corso, le creó entre sus camaradas cierta atmósfera expectable.

—¡Qué suerte, che! ¡Vos no tenés que pagar entrada!

—¡Y con asomarte al portón, ya ves todo!

—¡Eso es tener suerte, recién!

Chirigua oía los comentarios, y callaba. ¡Suerte, sí; suerte! ¡Como no le diera a su padre por mandarlo a dormir al obscurecer!

LLEGÓ la noche maravillosa. Empezó el desfile de cuatro o cinco idiotas disfrazados, y de algunos carros alegóricos que, una hora más tarde, eran simples boliches con su correspondientes borrachos, con la única diferencia que los boliches se movían de verdad esta vez.

Algunos energúmenos gritaban como gorilas. Otros querían hacerse los graciosos, y sólo llegaban a parecer más imbéciles de lo que eran en realidad. Pero el pueblo se divertía. Se divertía a raja cincha con aquel vocerío de ebrios y bestias. ¡También! ¡Había que tener en cuenta que era el primer corso que se hacía! Como ensayo, no estaba mal. ¡Ya habría más borrachos otra vez!

Chirigua estaba sentado a orillas de la acequia con otros compañeros. Se entretenían en querer reconocer a los monigotes que pasaban.

—¡Mirá, che; ahí va don Silvano!

—¡Salí, hombre; ese es don Celestino!

—¡Que va a ser don Celestino! ¿No le ves la pata chueca? Y don Silvano tiene una pata chueca.

—Es cierto.

—¡Ese es don Giácomo!

Dijo Chirigua en una de esas, al ver pasar un hombrachón, jinete, sobre un pollino, cantando a voz en cuello como si llevara una fragua dentro.

—¡Te juego a que no es don Giácomo!

—¡Me vas a decir a mí! ¡Le conozco la voz a don Giácomo aunque esté a una legua!

El hombre rollizo, casi más grande que el asno que cabalgaba, siguió cantando hacia abajo:

Spunta'l sul é la luna...

El corso fué tomando magnitud imprevista. Aumentaban los ebrios, arreciaban los gritos, se insinuaba una que otra trifulca. La comisión organizadora no había soñado jamás, dada su natural modestia, en un éxito semejante.

Los compañeros de Chirigua, contagiados por aquella ola de alegría salvaje, se perdieron, poco a poco, entre aquel borbollón de gentes enloquecidas.

Chirigua se quedó solo, a orillas de la acequia, que seguía corriendo indiferente hacia los campos dormidos.

Miraba pasar las máscaras, los carruajes, los jinetes con sus pingos enjaezados. Oía aquel laberinto de voces, gritos y carcajadas. El olor del hinojo lo envolvía, lo acariciaba.

De pronto se percató de su soledad. Todos se divertían a su manera. Sólo él estaba aislado, ahí, junto a la acequia, con su tristeza en el regazo como un marsupial con su cría.

Le entraron ganas de llorar a gritos; pero se contuvo. Una idea maravillosa acababa de florecer en su alma. ¿Por qué no podía disfrazarse él también como cualquier otro? ¿Por qué?

Una onda de dicha conmovió el espíritu del niño. Se levantó. Miró hacia el palco en que estaba su familia. Entró en su casa por el portón de los fondos. Atravesó la huerta y llegó a las habitaciones, silenciosas y obscuras.

Hizo luz. Estaba frenético, nervioso, palpitante. Parecía un bagre recién sacado del agua.

Se dió a la búsqueda de algo que pudiera servirle de disfraz. Ensayó con ropa de sus hermanos mayores y de su padre. Se probó algunas prendas de sus hermanas. Chirigua era un poco exigente. Todo aquello le parecía espantosamente ridículo, grotesco, amargo.

A fuerza de andar y mirar, reparó, de improviso, en la bandera argentina, que colgaba de su asta en un rincón de la estancia. Se le iluminaron los ojos. ¡Vaya! ¡Menos mal! ¡Por fin había dado con algo que le sedujo irresistiblemente!

Se envolvería en la bandera, y saldría a la calle hecho un héroe. Chirigua ya oía los gritos y las palmadas del pueblo.

—¡Bravo, Chirigua!

—¡Viva Chirigua!

—¡Eso sí que es lindo! ¡Parece el negro Falucho!

—¡El primer premio para Chirigua!

El niño descolgó la bandera, y, con unción conmovida se envolvió en ella como pudo. Se enmarañó el cabello, y salió, cauteloso, por donde había entrado, eludiendo todo posible encuentro familiar.

Porque allá, en el fondo de su alma, algo había que le anunciaba a Chirigua que el éxito soñado no iba a ser tan rotundo y categórico. Un presentimiento vago lo intranquilizaba. Atravesó la huerta, poblada de sombras y rumores, y llegó al portón que daba a la calle del corso. Aguaitó un rato, temblloroso, violento, y, por fin, se lanzó resueltamente a la calle mezclándose al torbellino ululante. ¡Él, tan pequeño, envuelto en aquellos colores tan puros, entre aquella barahunda terrible!

Adoptó un aire marcial: el aire marcial que debía tener el pequeño vigía lombardo y otros niños que, como él ahora, se sentían felices de hallarse envueltos en los colores de la patria.

Pero nadie reparaba en él. Chirigua, instintivamente, evitó pasar por delante del sitio en que se hallaba su padre. Éste contemplaba el corso desde un palco de la izquierda. Chirigua tomó por la derecha.

El niño empezó a alarmarse al comprobar que nadie lo miraba. Siguió andando entre la indiferencia abrumadora de todos. Aquella frialdad le agujereaba las carnes como el viento frío de las montañas. Se le enroscaba al cuello como una víbora, y lo apretaba, lo apretaba, hasta impedirle respirar. Se sintió solo, desoladoramente solo. Desaparecieron las luces, los carruajes, las máscaras, y se vió solo, solito en una gran llanura desierta, en un gran de-

(Continúa en la pág. 63)

CHARLAS LITERARIAS

Por PATRICIO CERNADAS

Notas diversas

Siempre que debo hablar de un poeta tengo presente el admirable cuento de Alfred Capus, en el cual este escritor ha querido poner en evidencia hasta dónde son susceptibles los hijos de Apolo y en qué grado juzgan y estiman las cualidades de que están dotados. En el relato del celebrado escritor francés se describe una escena en la cual un poeta es llevado ante los tribunales de la justicia ordinaria para responder de un crimen que ha cometido. Se le acusa de haber dado muerte a mansalva, sin circunstancias atenuantes, a cierto crítico, y en su descargo el malhadado poeta manifiesta que, en efecto, es autor del hecho que se le imputa, pero que lo ha cometido porque el crítico, al juzgar sus versos, se permitió expresar que eran la obra de un poeta que tenía talento. ¡Nada más que talento!



Augusto González Castro

El poeta Augusto González Castro es un muchacho de gran lucidez de espíritu y de mucha sensatez. Por eso y porque él sabe muy bien que aquí, sin ser avaros del elogio, damos a las palabras de elogio su justo valor, pesándolas como los viejos comerciantes de piedras preciosas de Amsterdam pesan sus diamantes, no tememos correr la misma suerte del crítico del cuento de Capus si afirmamos que el autor de "Como agua entre las manos" es un poeta que tiene talento.

Acabamos de leer, aunque con un poco de atraso, pues hace algunos meses que se ha publicado, el tomo de poesías del citado autor, que lleva ese tan sugerente título. Encontramos en cada una de las composiciones que lo integran una idea de denso contenido poético generalmente desarrollada con maestría. En la obra de González Castro, la poesía se mueve de adentro para afuera, de la idea a la expresión.



Fermín Estrella Gutiérrez

El pensamiento del poeta salta a borbotones y corre fluído por el verso como agua clara que revienta en el manantial y se desliza cantando entre riscos y breñas.

No sabríamos decir por qué, pero esa es la impresión que dan las composiciones que acabamos de leer, sobre todo las que llevan el título de romances y, principalmente, el "Romance del niño rubio", el "Romance de los dos trenes", los "Romancillos de la luna amorosa": impresión de agua, no de agua que se filtra por entre las manos cada vez que las ahuecamos para captarla — que esto podría ser sugestión del nombre del libro — sino de agua surgente, limpia y pura; de agua de surtidor cuyo canto tiene, además de su propia virtud específica, la virtud estética de agitar el remanso de nuestros más íntimos recuerdos.

No abrazo en la misma apreciación, en el mismo elogio a todos lo versos de este libro. Me parece que algunos sonetos no están bien logrados. Sin pretender que quien escriba sonetos ha de saber componerlos como Heredia, creo que sólo cuando se tiene un gran dominio en los resortes de esta combinación métrica—dominio que todo verdadero poeta puede alcanzar, aplicándose — sólo entonces debe preferirse esa difícil forma poética. Pues en un soneto saltan a la vista hasta las más insignificantes fallas de ejecución.



Victoria Ocampo

Me parece oírle exclamar al autor de "Como agua entre las manos":— ¡Bah!, lo de siempre: In cauda venenum.

No, señor mío, Vd. ha de convenir conmigo en que si no hago notar las fallas de su libro se podría dudar de mi gusto cuando alabo sus bellezas.

CON el título de "Un Film Europeo", el señor Fermín Estrella Gutiérrez nos presenta las páginas en que ha consignado sus impresiones recibidas durante una excursión rápida por las principales ciudades de Europa. El autor es un poeta inspirado y fecundo, que lleva publicados numerosos trabajos: poesías, cuentos, narraciones diversas. Cualquiera

(Continúa en la pág. 24)

UNA EPIDEMIA REINANTE: EL CRIOLLISMO

Por C. M. PEREZ ERCORECA

Nos aqueja una epidemia de criollismo literario. Si no rica; abundante, copiosa y en continuo aumento es la floración de libros escritos y en lenguaje y con tramas pseudo-gauchas o criollas.

Algo análogo ocurrió en los Estados Unidos con el cowboysmo.

La explicación es sencilla: se trata, simplemente, de una muy loable manifestación de nacionalismo, que hubiéramos deseado ver surgir antes entre nosotros.

Es de lamentar, empero, que lo fácil del género haga incurrir en excesos y errores condenables a los que se han dado a cultivarlo con más entusiasmo que acierto. A cada momento tropezamos con producciones de lenguaje bastardo, chabacano y torpe, que jamás fué gaucho, como tampoco lo son las imágenes y metáforas rebuscadas y ampulosas, en contraposición con la escueta sobriedad que caracterizaba las exteriorizaciones verbales de nuestro paisanaje, hoy casi del todo enmarcado en la historia.

Naturalmente, en la selva de la pobrísima literatura gauchesca — hay que hacer excepciones — sobresalen solas, enhiestas como los pindós en los bosques norteños, algunas obras honestas y vigorosas, Tal, con perfiles monumentales, "Don Segundo Sombra", que yo, y cualquier criollo, y cualquier gaucho, colocó a la par del "Martín Fierro". Debo mencionar, aunque en rigor no pertenezca al género "El Indio del Desierto", de Dionisio Schoo Lastra, valiosa por su riqueza documental y exactitud de colorido. Por idénticas razones merecen un elogio Hugo Wast, errado a veces en el vocablo campestre pero fiel pintor de ambiente, y Mateo Booz, acertado siempre.

Hace poco, mientras esperaba a un amigo a quien había ido a visitar, tomé un libro de su biblioteca porque su título me llamó la atención. Era "Baguales," de Justo P. Sáenz (hijo). Apenas me fué dado hojearlo, pero lo exceptúo también de la condenación a que se hace acreedora, como queda dicho, en términos generales, la literatura que pretende hoy pasar por criolla, por gaucha.

Revisado así, muy a la disparada, me pareció digno de loa por su limpieza y por hallarse ceñido a la verdad del ambiente y lenguaje gauchescos.

Tal vez los elogios con que fué acogido "Baguales" por la crítica, a los que uno gustoso el mío, han hecho concebir a su autor la equivocada creencia de que basta un espíritu inquisitivo y cierto discernimiento para convertirse en autoridad de la materia que se desee. Así me induce a sospecharlo su tal vez honrada intención de enmendarme la plana con motivo de una publicación mía sobre un lazo existente en el Museo Histórico Nacional, donación, si la memoria no me traiciona, de don Adolfo Güemes, como muestra de los que usaron los "Infernales" de su glorioso abuelo, defensor heroico y tal vez salvador de nuestra Independencia en horas muy aciagas para la patria.

Taché de apócrifo, absurdamente apócrifo, ese lazo, y dije que los "Infernales" no pudieron usarlo porque es trenzado y muy fino. Sostengo, en cambio, que debieron usar el torcido, tal vez sobado y engrasado por razones que expondré más adelante. Dije, también, que la evolución lógica del lazo debió ser: de un solo ramal, torcido de dos y trenzado. Es natural que así fuera, por cuanto el criollo o el indio desconocían su empleo en un principio, y debe pensarse que empezaron por lo más sencillo, lazo de uno, para llegar a lo más complicado; los trenzados.

No he señalado fecha a las mutaciones, y estimo que sería imposible hacerlo, porque no existen datos que faciliten la comprobación; ni siquiera los consigna la tradición oral.

El lazo es, probablemente, de origen europeo, y el trenzado, como todos los trabajos de tientos tejidos, innovación o mejoramiento introducido por gente de mar, porque marineros son los "botones" y "remates" en la confección de los cuales están diestros y se ufanan nuestros paisanos.

Los "Infernales" no pudieron emplear el fino y nuevecito lazo que yo denuncié, porque — y esto se lo hubiera dicho cualquier hombre de campo al señor Sáenz — con él jamás hubiera podido enlazar y sacar a cincha de caballo los cañones de entre las filas realistas, según es fama que lo hacían; pues en el tirón seco el trenzado se corta o "revienta", como dicen los criollos. El "marote", "torzal" o "torcido," bien engrasado, en cambio, resiste la tensión por subitáneo y fuerte que sea.

Voy a establecer tres distingos: el torcido es de dos, tres o cuatro ramales, pero con yapa o "llapa"; el "torzal", "el castizo torzal" careció de ella originariamente y aún se emplea así en los pinares de Magallanes; el sobeo de Entre Ríos, Corrientes, Misiones, Formosa, Paraguay y Brasil es el mismo "torcido", pero sobado y engrasado por imponerlo así la naturaleza de los aguazales en que se lo usaba.

No soy escritor, pero sí un hombre de campo, descendiente de viejos gauchos. Uno de los más antiguos boletos de marca fué de mis antepasados, y se renovó bajo el gobierno de don Juan Manuel de Rosas, con la firma del jefe de policía don Benjamín Victorica. Al ocuparme, pues, de cosas gauchas, lo hago por tradición y también por vocación, pues en mis tiempos fuí gaucho entre gauchos.

No me agrada la inmodestia, pero voy a recordar un incidente de mi vida en la época ya lejana en que aprendí a elegir y cortar el cuero; lonjear, estirar y emparejar los tientos para torcer o trenzar lazos.

Hacia 1910, mi viejo camarada Félix Lima realizó una jira periodística recorriendo la línea de fortines que se acababa de inaugurar en el territorio de Formosa. Por ahí lejos, donde ni remotamente llegara aún la civilización, en la costa de una laguna denominada por los tobas "Chiquichí-lae", se había erigido un fortín sobre el mismo sitio en que los salvajes tenían su toldería.

Allí, hundidas en el grueso tronco de

(Continúa en la pág. 52)*

LOS AUTORES Y LOS LIBROS

Por ANIBAL PONCE

FRANCISCO ROMERO. Guillermo Diethey

El ensayo que el señor Francisco Romero acaba de consagrar a la memoria de Guillermo Diethey constituye el primer trabajo serio publicado entre nosotros sobre tan ilustre figura del pensamiento contemporáneo. Profesor alerta y estudioso a conciencia, el señor Romero ha querido suplir de alguna manera la ausencia de "una monografía provisional que por lo menos sirva de itinerario a quien se aproxime a él por primera vez".

No estoy muy seguro de que sea el ensayo de Romero la introducción oportuna que esperábamos. Pero justo es reconocer al mismo tiempo que el asunto presenta dificultades extremas. La misma característica de la obra de Diethey — fragmentaria, desordenada, imprecisa — opone una resistencia invencible a todo intento de síntesis neta y terminante. Por otro lado, hasta estaría reñido con la esencia misma de su método histórico el querer reducir a proposiciones analíticas una obra intelectual compleja y viva que sólo es posible comprender en su unidad y plenitud.

Destacando por eso sagazmente el tema que domina la vasta obra, el señor Romero se ha propuesto presentar a Diethey como al teórico verdadero del saber histórico. La *Introducción a las ciencias del espíritu* debió llamarse en un principio *Crítica de la razón histórica*, y fuerza es admitir que en el primer proyecto se anunciaba con mayor claridad lo que habría de constituir en la vida de Diethey la preocupación más alta y más constante.

Historiador torturado por los problemas del desarrollo histórico, Diethey llevó a todas partes el mismo anhelo de comprender las almas reviviéndolas con una experiencia viva. La psicología sintió en seguida su influencia extraordinaria, y frente al atomismo ingenuo que hacía del espíritu "un polípero de imágenes", fácil le fué a Diethey señalar de inmediato el complejo "organismo de estructuras". Empirista, pero no naturalista, rechazó por lo mismo todo intento de explicaciones causales, y en vez de reducir a antecedentes los diversos aspectos de la vida psíquica, se propuso seguirlos en su esencia y en su marcha.

Una palabra creada por Diethey, "vivencia" — de la cual ha dicho Spranger que es la expresión predilecta de nuestro tiempo, — bastaría por sí sola para señalar en lo más íntimo hasta dónde llegaba en él eso que Romero llama muy justamente "su honda y radical comprensión de lo humano".

La psicología y la historia le aparecían, por tanto, en un plano distinto al de las otras ciencias. Si para el físico comprender significa pasar de los efectos a las causas, para el historiador equivale en cambio a pasar de la expresión a la vivencia: aquél construye, éste interpreta.

Filosofía de historiador, y más que de historiador de artista. Romero ha dejado pasar en silencio ese carácter que es en Diethey esencial. La fuerza de intuición alcanzaba en el profesor de Berlín la intensidad de los grandes reconstructores, y al escucharlo se diría muchas veces un Michelet que hubiera pasado por Baden...

Todas las inteligencias que han tenido en modo casi igual el don de la simpatía y el don del análisis se han debatido ante un conflicto irreducible. Tenía poco más de treinta años cuando Hipólito Taine confiaba en unas "notas personales" las secretas inquietudes del poeta y del lógico. "Mi idea fundamental — decía — ha sido que es necesario reproducir la emoción, la pasión particular al hombre que se describe, y añadir, además, uno a uno, todos los grados de la generación lógica: es decir, pintarlo a la manera de los artistas y reconstruirlo, al mismo tiempo, a la manera de los razonadores." La claridad latina de su espíritu le permitió mantener en prodigioso equilibrio la "manera" del artista y la "manera" del razonador. Pero si en él la vida de la historia se comprendía y se explicaba, dramatizando las ideas o alzando hasta el concepto las sensaciones vehementes, en Diethey rompió el artista el equilibrio imponiendo al filósofo su opinión y su sello: comprender, nada más que comprender. La historia le aparece así como una corriente en donde poco a poco se va destacando un mundo cuyo sentido y finalidad es necesario percibir. Y en presencia de ese mundo que aspira a la divinidad, Diethey echa las bases de una gnoseología de la historia. Sólo a un artista y a un alemán podían ocurrirle tan peregrinas ideas.

Las comedias de EL HOGAR

LAS BENDITAS MÁSCARAS

Un acto de SERAFIN Y JOAQUIN ALVAREZ QUINTERO

PERSONAJES:
ALEJANDRINA
EDMUNDO

La actriz Mina Segré y el actor Froilán Varela, del teatro Buenos Aires, se prestaron gentilmente para la interpretación gráfica de esta comedia.

Cuarto de estudio en casa de Edmundo Rasales. Puerta a la derecha del actor. Muebles cómodos. Un gran espejo. Libros, papeles, periódicos, fotografías de personas notables, etc. Es por la mañana.

(Edmundo, joven actor que disfruta de la luna de miel con la opinión pública, estudia su papel en una comedia próxima a estrenarse. Grita, gesticula, se mira al espejo, y ni se gusta él ni le gusta el papel tampoco.)

EDMUNDO. — "¡Aquí me tienes, sí; mírame cuanto quieras; no me arredro! ¿Qué pretendes de mí, murciélago bilioso?" ¡Murciélago bilioso!... ¡Vaya si es raro y antipático el lenguaje de esta comedia! "¿Qué pretendes de mí, murciélago bilioso?" Nada, no me sale. Es que me da risa. ¡Yo no soy actor que sepa decir estas cosas! Además, veo frente a mí a Bermúdez, que es el *murciélago*, y no hallo manera de hablar. En fin, Edmundo, hay que tener paciencia: no todos han de ser papeles bonitos. *(Enciende maquinalmente un cigarrillo y vuelve a su ensayo.)* "¿Qué quieres, miserable reptil? ¿Qué buscas, prójimo execrable? ¿Sangre? ¡Pues yo te saciaré! ¿Escándalo? ¡Pues habrá escándalo! ¡Habrá escándalo!" ¿Y esta frasecita, si lleva el público mal vino? "¡Tú y yo hemos nacido para odiarnos eternamente! ¡Si tu aspiraras a ser Dios, yo querría ser Satanás!" *(Burlándose.)* ¡Bravo! ¡Voy a estar en ridículo toda la noche! *(Llaman á la puerta.)* Adelante, *murciélago bilioso. (Vuelven a llamar.)* Entra, Polilla, entra.

(Y se abre la puerta, y no aparece en ella Polilla, precisamente, ni mucho menos un murciélago, sino Alejandrina Astudillo, gentil y bella dama.)

ALEJANDRINA. — Perdone usted; no es su criado.

EDMUNDO. — ¡Señora!

ALEJANDRINA. — Perdone usted. Polilla, su criado, ha cumplido su deber escrupulosamente; me ha asegurado que no está usted en casa; pero como los gritos de usted se oyen desde la portería... no he podido creerlo.

EDMUNDO. — Pase usted, señora; pase usted... y siéntese.



Edmundo. — ¡Ja, ja, ja! Lo tengo bien aleccionado.
Alejandrina. — Pero ha sido inútil esta vez.
Edmundo. — Y no me pesa.
Alejandrina. — Eso... ya lo veremos. No se precipite usted a hacer declaraciones. Y entérese de esta cartita de un amigo suyo, para que sepa con quién habla.

ALEJANDRINA. — Muchas gracias. Y no le riña usted luego al chico, que ha defendido la entrada como un león. ¡Hasta llegó a decirme que no era usted el que gritaba; que era un gramófono!

EDMUNDO. — ¡Ja, ja, ja! Lo tengo bien aleccionado.

ALEJANDRINA. — Pero ha sido inútil esta vez.

EDMUNDO. — *(Galante.)* Y no me pesa.

ALEJANDRINA. — Eso..., ya lo veremos. No se precipite usted a hacer declaraciones. Y entérese de esta cartita de un amigo suyo, para que sepa con quién habla.

EDMUNDO. — ¡Ah! De Arellano; de mi doctor.



Alejandrina. — Edmundo, amigo mío...
Edmundo. — Complacidísimo de oírme llamar así por usted. ¿Me atreveré yo a llamarla amiga?
Alejandrina. — ¿Por qué no? Adiós, Edmundo. Las muchachas obreras acogidas a nuestro patrocinio lo aplaudirán a usted con el corazón.

ALEJANDRINA. — Que es el mío, justamente. Me asiste de muchas afecciones de la garganta, como a usted.

EDMUNDO. — ¿Es usted actriz?

ALEJANDRINA. — No, señor; pero hablo al cabo del día más que media docena de actrices en día de beneficio. Y, es claro, me resiento...

EDMUNDO. — Ya. Arellano me dice en la carta una cosa que no tenía necesidad de decírmela.

ALEJANDRINA. — ¿Y eso?

EDMUNDO. — Me dice que es usted muy guapa.

ALEJANDRINA. —

Vendrá en verso... y será un ripio...

¿No?

EDMUNDO. — No, señora; porque a la vista está.

ALEJANDRINA. — Aunque era inevitable la galantería, la agradezco. Y ¿qué más le dice Arellano?

EDMUNDO. — Me dice que es usted viuda... — ¡viuda!... ¡tan joven!..., — y que es menester que yo la atienda.

ALEJANDRINA. — Las dos cosas son ciertas; pero independientes... La atención que usted ha de prestarme es en absoluto ajena a mi viudez. Cuidadito... Sólo que usted, como galán de moda, en seguida ha visto otro horizonte...

EDMUNDO. — No, no, señora.

ALEJANDRINA. — Sí, sí, señor.

EDMUNDO. — Bien: usted me dirá entonces en qué puedo servirla.

ALEJANDRINA. — De usted dependerá que me vaya prontito..., y que no me cueste la conversación dos o tres visitas de Arellano.

EDMUNDO. — Lo que es si depende de mí que se vaya usted pronto... En fin, soy todo oídos.

ALEJANDRINA. — Antes que nada, debo pedirle a usted perdón.

EDMUNDO. — ¿Perdón?

ALEJANDRINA. — Sí: por haber llegado inoportunamente. Lo he quitado a usted de estudiar. ¿No estudiaba usted en voz alta?

EDMUNDO. — Sí; pero...

ALEJANDRINA. — ¿La comedia que se anuncia para el lunes, quizá?

EDMUNDO. — La misma.

ALEJANDRINA. — Iré a verla: iré a aplaudirlo a usted.

EDMUNDO. — Va a ser difícil.

ALEJANDTINA. — Soy una gran admiradora suya y encontraré ocasión.

EDMUNDO. — Muy amable.

ALEJANDRINA. — ¿Acaba bien o acaba mal la obra? Porque a mí me ponen nerviosa los desenlaces terroríficos o tristones. ¿Acaba bien?

EDMUNDO. — No puedo precisarlo, señora.

ALEJANDRINA. — ¿Cómo es eso?

EDMUNDO. — Porque acaba en boda..., y ¡vaya usted a saber! ¡Yo, al menos, no sé si eso es acabar bien o acabar mal!

ALEJANDRINA. — ¡Ah, vamos! ¡Qué ingenioso! Sí: la humanidad no se ha puesto de acuerdo todavía... Cada cual habla de la feria según le va en ella. Y, dejando a un lado el matrimonio y sus consecuencias, ¿a qué se figura usted que vengo?

EDMUNDO. — No me figuro nada. Deseando estoy que usted me lo diga.

ALEJANDRINA. — ¡Pues vengo a conquistarlo a usted!

EDMUNDO. — ¡Qué suerte la mía!

ALEJANDRINA. — Así, así: a conquistarlo a uster; al actor mimado y aplaudido... Pero he de advertile que no soy la de la cartita de esta mañana.

EDMUNDO. — ¿Quién le ha dicho a usted?...

ALEJANDRINA. — Nadie. Es una hipótesis. Un hombre como usted, que sale a triunfo por obra, ¿cómo no ha de recibir una de esas cartitas a diario?

EDMUNDO. — Hay mucho de leyenda en eso.

ALEJANDRINA. — Modestia de usted. Mi conquista, de todos modos, ¡es cosa tan distinta, señor galán!... Alguna vez hay que salir del jardín... En su carrera de triunfos no todo han de ser billetes perfumados, miraditas candentes, golpes de gemelo

(Continúa en la pág. 65)



Alejandrina. — ¿No puede usted tomar parte en esa función de "Las Obreritas"?
Edmundo. — No puedo.
Alejandrina. — ¿Está usted afónico?
Edmundo. — Ya ve usted que no; pero no puedo. Y crea usted que lo lamento a par del alma.

FOTOS M. GONZÁLEZ ARRILI

La página para la casa

UN CUBRELIBRO



Es de cuero pirograbado y teñido por medio de materias colorantes en un tono gris mármol; después, con un líquido especial, se decolora toda la decoración, o sea el dibujo que le adorna, para pintarle con los colores a la anilina siguiente: verde, amarillo, azul o violeta, y se frota el cuero ligeramente encausticado para darle brillo.

LIMPIEZA DE LOS VASOS

Los vasos deben fregarse siempre en una cazuela de madera para evitar que se rompan.

Luego de fregados hay que dejarlos durante diez minutos en agua fría, y al sacarlos de ella escurrirlos durante el mayor tiempo posible, secándolos con un paño limpio y sacarles brillo con una gamuza.

SUPERSTICIONES

Si el gato se pasa su mano por la oreja: lluvia.

Cuando el gato se lava el hocico: visita.

Mariposa blanca: visita.

Caballo con cuatro patas blancas: alegría, buena noticia.

Encontrar carneros: buena recepción.

Ver un sapo o araña a mediodía: amigos; por la tarde: regalos; por la noche, antes de las 12: esperanza.

BEBIDAS DE VERANO

Fresalina.—Derretir lentamente en una marmita de cobre un kilo de azúcar en un litro de agua fría; hervir la mezcla, espumarla, retirarla después de cinco minutos de ebullición y filtrarla a través de un lienzo mojado, en una cazuela de greda. Dejar enfriar el jarabe y añadir un litro y medio de vino y 500 gramos de fresas mondadas, lavadas y prensadas. Dejar que repose una noche, filtrar después y servir con agua de selz o agua helada.

Grog a la miel. — Poner en un octavo de litro un pedazo de hielo, una cucharada de café de miel, llenar con coñac, agitar bien con una cuchara, poner una rodaja de limón y servir.

Charlas sobre urbanidad

DE LA GENEROSIDAD

*** *La generosidad es otra virtud social, enteramente inseparable de la buena educación. Y a la verdad, ¿qué impresiones agradables puede producir en sociedad el hombre mezquino, el miserable que prefiere ver sufrir al indigente, dejar de obsequiar a sus amigos y carecer de las comodidades más necesarias de la vida a desprenderse de una cantidad de dinero de que puede disponer sin quebranto?*

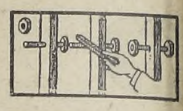
*** *¿Y cuán digna no es, por el contrario, la conducta de aquel que, sin exceder los límites de la prudencia, socorre al necesitado, proporciona goces y distracciones a sus amigos, y se trata a sí mismo con aquella decencia que sus facultades le permiten?*

*** *La prodigalidad y la disipación son ciertamente contrarias al bienestar de las familias y a los intereses de la industria y de la riqueza pública.*

*** *Mas, sea dicho, por último, que la mezquindad y la miseria degradan completamente al hombre, endurecen su carácter, vulgarizan sus modales y le hacen indigno de pertenecer a la buena sociedad.*

MARUJA.

APARATO AFILADOR DE TORNILLOS



Trabajando al modo de una lima con dientes de sierra, este aparato permite devolver al paso del tornillo el corte que perdió. Se le utiliza igualmente para los tornillos y para las tuercas.

DESTRUCCION DE LOS PULGONES EN LAS PLANTAS

Para proteger las plantas, los arbustos, sobre todo los rosales, muy propensos a estos insectos, la receta siguiente es muy útil:

Después de hacer hervir durante un cuarto de hora treinta gramos de jabón y una cucharada de café en polvo en un litro de agua, lavar con una esponja las plantas invadidas por los pulgones.

REFRESCOS HELADOS

Se les da el nombre de refrescos a todos los líquidos que se preparan con el jugo de frutas, agua y almíbar.

La congelación de éstos no es tan fuerte como la de los helados. Son, sin embargo, de fácil y pronta ejecución, y su empleo, en el verano, está muy generalizado en todas partes.

DECORE LAS MANZANAS PARA ADORNAR LA MESA

Se trata de una fantasía que da a los frutos un aspecto gracioso y original. Además, ¿no es la fantasía siempre una cosa agradable? Aquí tenemos, pues, la manera de poder dibujar nuestras manzanas o alguna otra fruta parecida.

Recortad en una hoja de papel alguna silueta de animal gracioso: conejo, gato, pájaros, etc., o sencillamente alguna figura geométrica original y péguese el papel sobre la fruta en la planta donde mejor le lleguen los rayos solares, se comprende que del todo maduren.

Las partes tapadas por el papel quedarán pálidas, en cambio, las de alrededor se colorearán más o menos fuerte, de acuerdo a la clase de las manzanas.

Es evidente que es con las variedades de frutos verdes o rojos que se obtienen las decoraciones más nítidas.



EL CUIDADO DEL PIANO

El piano debe estar siempre cerrado, y conviene cubrirlo con una funda o con una colcha cuando se barre. Las teclas no deben lavarse nunca con agua. Si están manchadas se frotan con un poco de zumo de limón.

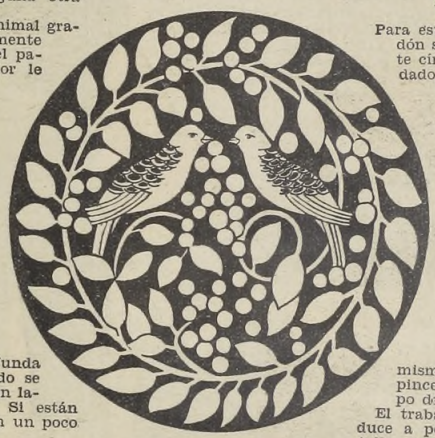
EL MUEBLE ECONOMICO

Generalmente, en el campo, la dueña de casa trata de arreglar el interior con el menor gasto.

La elegancia y el buen gusto no están reñidos con la economía, siempre que se tenga ingenio.

El grabado representa un estante que ha sido pintado y decorado por una ama de casa ingeniosa.

ALMOHADON ARTISTICO — PAJAROS Y RAMAS



Para este tapete o almohadón se puede emplear este círculo pintado y bordado, que mide cincuenta centímetros de diámetro.

Dos pájaros colocados entre ramas de hojas y frutos, perfectamente combinados, forman el adorno que se ejecuta sobre tela de color crudo.

Todo el fondo de esta labor está pintado con rojo, destacándose sobre él el adorno en el color del tejido.

Los ojos se pintan con rojo como el fondo, y con el mismo color se dan unas pinceladas sobre el cuerpo de los pájaros.

El trabajo de aguja se reduce a perfilar, a punto de tallo, con algodón negro, todos los contornos de hojas, frutas y pájaros.

Las líneas que figuran las alas y la cola de los pájaros se hacen también a punto de tallo con negro, y, al mismo punto y con el mismo color, se hacen las curvas del cuerpo, de los ojos y del pico.

Con las pinturas lavables, preparadas para toda clase de tejidos se puede, sin tener conocimientos grandes de dibujo y pintura, preparar y pintar esta labor calcando primero sobre la tela todo el dibujo y pintando después el fondo con un pincel fino, teniendo cuidado de dejar limpio todo el adorno.

Para el fondo, que es rojo en el modelo que se presenta, puede emplearse otro color: azul, verde, rosa, amarillo, etc., bordando siempre los perfiles con algodón negro.

El círculo bordado y pintado se rodea con cordón de seda rojo o del color que se emplee para el fondo, caso de no pintar éste como el modelo.

EL MENU DEL DOMINGO

ALMUERZO

Fiambre con gelatina.
Ravioles.
Caracoles.
Rabanitos en ensalada.
Bifes a la plancha con salsa.
Ensalada de frutas.
Café.

SALSA

Cebolla bien picada y tomate poco frito con manteca, un poco de harina y leche en vez de agua; se cuela, y antes de servirse, poner una yema batida, todo junto bien mezclado. Sírvase con la carne asada o saltada.



DULCE DE ALMENDRAS

Haced una rueda de pasta hojaldrada, con borde alrededor; llenadla de pasta de almendras machacadas; poned encima una tapadera de pasta hojaldrada. Dorad este pastelito con yema de huevo; cocedlo en el horno y servidlo frío.

CENA

Sopa de tapioca.
Perdices en escabeche.
Repollo relleno.
Liebre asada.
Dulce de almendras.
Fruta.
Café.



"EN LA VEREDA DE ENFRENTE, TENDIDA SOBRE UNA SILLA DE VIAJE HAY UNA MUJER, JUNTO A LA REJA..."

Mis tres noches de Carnaval

(CUENTO)

Por CAMILO DARTHES

Ilustración de Jerónimo Tallarit



EL LUNES

RIVADAVIA y Cuenca. No sé si Flores o Vélez Sársfield. Junto al cordón de la vereda estoy bloqueado por tres señoras gordas y varios chiquillos harapientos, que me frotan con la espalda las rodillas. Detrás nuestro un café. Diseminadas entre la multitud que se agolpa poco a poco a nuestro alrededor, varias mesas de hierro pintadas de amarillo, frente a las cuales beben cerveza varios gringos que nos intoxican con los toscanos. Hace calor. Los millares de lamparillas eléctricas de variados colores, contribuyen a hacerlo sofocante... Y desfilan los autos y los carruajes, repletos de mascaritas alegres y charlatanas, que llenan de gritos la calle cubierta por montañas de papel de serpentinas.

—¡No empujen de atrás! — murmura una dama antigua que se ha colocado recién detrás de mí, y para ver mejor se me cuelga de un hombro.

La ola avanza, se agiganta, nos desplaza, nos arrolla. No puedo resistir más. A riesgo de parecer grosero, me afirmo bien contra la barra de hierro que sostiene el toldo, y con la espalda, bruscamente me abro paso entre la selva humana.

—¡Bruto!... ¡Animal!... — oigo sin distinguir de dónde viene el piropo.

Pero ya estoy junto a la vidriera donde la aglomeración no llega. Respiro ampliamente. Me paso el pañuelo por la frente. Me apoyo contra la pared. Una "doctorina" sentada en la capota de una "voiturette", me arroja una serpentina acompañada con un grito:

—¡Aburrido!

Aburrido, sí..., y triste también.

.....

He tomado la calle Cuenca hacia el norte. En las veredas, frente a las casas, los vecinos sentados en sillas y hamacas toman el fresco dormitando. Estoy cerca de la barrera del ferrocarril. Viene un tren eléctrico como un monstruo que perfora la noche. Pasa junto a mí como una exhalación. Me estremezco. Lo contemplo mientras se aleja. Ya no veo más que un punto rojo a la distancia. Cruzo la vía. El guardabarreras, en camiseta, sentado sobre un tronco, con su cachimbo en la boca me mira idiotamente, de un modo que me exaspera.

.....

Pasa un coche. El ruido de los cascabeles que llevan los caballos en las guarniciones, hace que se tiendan mis nervios como cuerdas. A mi lado se desliza un viejo de cincuenta años, muy gordo, calvo, sin careta, disfrazado de nene, grotesco hasta la exasperación. Siento impulsos de pincharle el vientre y desinflarlo como a un globo. ¡Señor!... ¿Por qué estaré tan solo?... ¿Por qué tengo un crespón en el alma, tan luego hoy en que está la noche tan poblada de rumores? ¿Por qué si me lancé a la calle con el buen deseo de distraerme un poco, encuentro en todas partes motivos de amargura?

.....

Quiero huir, apartarme del ruido, llegar hasta donde acaben las casas, donde pueda tenderme de espaldas sobre el pasto y mirar largamente las estrellas. Me deslizo apresuradamente por la vereda. Por aquí ya es más obscuro. Mis pasos retumban... Silbo de rabia... No he andado diez metros, cuando un hecho sin importancia aparente me ha hecho detener de pronto en la penumbra. Una serpentina ha caído sobre el ala de mi sombrero. Una ráfaga de viento tibio, impregnado de un suave perfume de jazmines, llega hasta mí. ¿De dónde me viene este presente?... ¿Dónde está oculta el alma generosa que me ha transmitido a través del papel esta fuerza magnética que ha hecho vibrar mi corazón así tan intensamente?...

.....

En la vereda de enfrente, tendida sobre una silla de viaje, hay una mujer junto a la reja de una casa antigua, oculta entre la hiedra. Las flores se asoman por las rejas caprichosamente. En la ventana hay una luz. El reflejo le ilumina el rostro tenuemente. Cruzo. Ya estoy cerca de ella. Me descubro. Sólo atino a decir tres palabras, llenas de emoción.

—¿Es usted?...

—Sí...

—Gracias.

—Las merece.

La contemplo en silencio. No representa más de diez y ocho años. Es preciosa. Tiene ojos negros, inmensos, de mirada triste, y dos divinas trenzas de oro que caen serpenteando sobre sus hombros de nieve. Una boca chica que sonríe, dejando ver dos hileras de dientes parejos, brillantes... Tiene un vestido celeste, sin mangas, bien sencillito, pero que le sienta maravillosamente. Sus manos largas y finas están exquisitamente cruzadas sobre el busto.

—¿Y ahora? — parece decirme con un gesto.

—Ahora la contemplo. ¡Esa postura indolente la hace a usted tan deliciosa!

No se ha movido. No me ha contestado tampoco. He hecho un esfuerzo para apartarme de allí. Pero no puedo. Estoy de pie junto a ella como hipnotizado. Y para llenar ese silencio molesto hablo, así..., atropelladamente.

—Soy fatalista. Esa serpentina quizá tenga trascendencia en mi vida. Sería una pena que continuara mi camino, sin intentar hermanar nuestras almas que se encontraron así, en la noche, por obra del destino. Permítame que converse con usted. Quizá disipe un breve instante su tristeza.

—¿Por qué dice usted que estoy triste? — murmura sonriente.

—¿Por qué no está en el corso en este instante?

—No me divierte.

—¿Está usted esperando que sean las doce para ir a un baile?

—No sé bailar, ni me gusta — agrega con lentitud.

La conversación se ha iniciado ya, se prolonga, se hace cada vez con menos dificultad. Me oye con atención. He despertado en ella cierto interés. Me mira profundamente como si quisiera penetrar con su mirada en el fondo de mi alma. Transcurre un cuarto de hora. De pronto se oye desde adentro una voz de mujer.

—¡Es mamá! Váyase... Pronto — dice.

—No será sin que usted me prometa que he de volver a verla. ¿Mañana irá usted al corso?

—No...

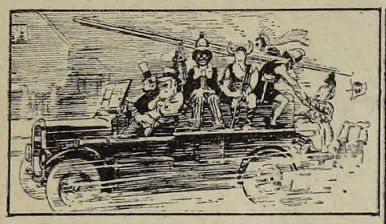
—¿A alguna fiesta?...

—No...

—Se lo suplico...

(Continúa en la pág. 20)*

El Carnaval en la Caricatura



(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

He aquí cómo vió un humorista inglés a los bomberos de Villa Equis en momentos que tuvieron que ir a apagar un incendio cuando más entretenidos estaban festejando el carnaval en un baile de máscaras.



(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

—Ahí viene ese hombre que ha estado siguiéndome toda la noche. ¿Cómo haré para librarme de él?
—Sácate el antifaz.



(DE "PUNCH", LONDRES)

El director de la estación de radiotelefonía. — No se olvide usted de toser dos veces mientras anuncia.
El speaker. — No me parece correcto, señor...
— Ya lo sé, pero esa es la seña para que se prepare mi esposa para el baile de máscaras de esta noche.



(DE "BUEN HUMOR", MADRID)

— ¡De manera que encima de insultarme, no retira usted sus palabras!
— No las retiro: es usted un mal fotógrafo y no me "retracto".



(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

En el baile de máscaras.
El portero (anunciando.) — ¡San Jorge... y el dragón!



(DE "LA GRACIA", MADRID)

La nena (deteniéndose de pronto.) — ¡Mamita! ¡Mamita! ¡Fíjate!
La madre (extrañada.) — ¡Por Dios, hijita! ¿Qué pasa?
La nena. — ¡Que nosotros dejamos a la abuelita en casa y ahora la encontramos aquí!



(DE "GUTIERREZ", MADRID)

— Eso es; voy a comprarme esa careta tan horrible a ver si le doy un susto a mi mujer.



(DE "BUEN HUMOR", MADRID)

— ¡Qué disfraz tan bonito! ¿Es Luis XV?
— No; es Luis Gómez.



(DE "BUEN HUMOR", MADRID)

— ¿Que no me reconoce, eh? ¿Y la deuda que tenemos pendiente, no le dice a usted nada?
— Es que... que tampoco reconozco la deuda.



(DE "LE RIRE", PARÍS)

— ¡Qué acertado estuve en salir de casa con el paraguas!

Buenos Aires hace 60 años

Por MARTIN CORREA

DEL 13 AL 19 DE FEBRERO DE 1871

DESDE mucho antes que se produjera el primer caso de fiebre amarilla los porteños miraban con marcada prevención al Riachuelo de Barracas, considerado como el foco más peligroso de cuantos contribuían a hacer de Buenos Aires, hace sesenta años, un lugar desagradable, antihigiénico y mal oliente. Tal prevención era, a todas luces, justificada. El Riachuelo estaba convertido en el receptáculo natural de las aguas servidas, de los desperdicios y materias de toda clase que arrojaban los saladeros y graserías instalados en sus dos riberas, así como también de los innumerables barcos de cabotaje y de ultramar que fondeaban en sus aguas turbias y espesas.

Los vientos del sur solían transportar a la ciudad, envolviéndola con sus hálitos, los olores nauseabundos de esas aguas putrefactas, y era de ver la exasperación de los porteños al sentirse obligados a soportar sin remedio la tiranía de un ambiente irrespirable. El cierre de los saladeros, el alejamiento de los barcos y la desinfección del Riachuelo fueron, por consiguiente, una aspiración colectiva, que se hizo más apremiante apenas se insinuó la epidemia, considerada por muchos como una consecuencia de ese estado de cosas.

Se actualizó entonces la opinión del doctor Claudio Mamerto Cuenca, quien en 1847 ya había dicho que el Riachuelo era un huésped que en un momento dado podría convertirse en un implacable enemigo. "El Riachuelo — tenía también previsto otro médico de fama, el doctor Almeira, — será siempre un peligro real, un cráter encubierto, un foco de emanaciones perennes de gases zoofílicos, que son muy venenosos y que en circunstancias extraordinarias, con un calor excesivo y encontrando predisposición, podrían desarrollar una epidemia de estragos incalculables".

Por su parte, el doctor Portela había hecho esta afirmación: "No se necesita ser un profesional para pronosticar que algún día el Riachuelo de Barracas puede ser el foco de una enfermedad epidémica".

Faltaba la descripción al detalle de lo que era el Riachuelo hace sesenta años, y nos la proporcionó *La Nación* del 15 de febrero en el corolario de un artículo fulmíneo en que abogaba por la higienización inmediata de sus aguas: "Parece que el lecho del Riachuelo es una inmensa capa de materias en putrefacción. Su corriente no tiene ni el color del agua. Unas veces sangrienta, otras verde y espesa, parece un torrente de pus que escapa a raudales de la herida abierta al seno gangrenado de la tierra. Un foco tal de infección puede ser causa de todos los flagelos, el cólera y la fiebre.

"¡Hasta cuándo respiraremos el aliento y beberemos la podredumbre de ese gran cadáver tendido a espaldas de nuestra ciudad!"

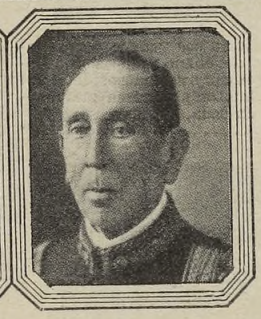
Sentimos, al leer palabras tan expresivas, un sentimiento de retrospectiva compasión hacia nuestros abuelos, que debieron debatirse en medio de tantas privaciones y sufrimientos. Porque no era tan sólo el Riachuelo el cáncer que devoraba a la ciudad. Había algo más, que queda dicho en estas palabras con que otro diario asentía la prédica de *La Nación*: "Si nosotros dejamos el Riachuelo como está, ¿qué será de una ciudad sin una sola cloaca y cuyas inmundicias se aglomeran desde siglos en su propio seno?"



Vista de la ribera del Riachuelo, adonde fondeaban numerosos barcos sobre las aguas servidas, convertido en un foco peligroso para Buenos Aires.



El barón de Río Branco, futuro contendor del doctor Zeballos en el campo de la diplomacia, que hace sesenta años, siendo muy joven, se alejó de Buenos Aires.



Doctor Juan Ángel Golfarini, que a raíz de su entredicho entre la Municipalidad y el doctor Wilde reemplazó a éste en la atención de los atacados de fiebre amarilla en el barrio de San Telmo.

ESO era el Riachuelo para Buenos Aires hace sesenta años, con el agregado que resultaba indispensable franquearlo incesantemente, so pena de dejar interrumpidas las comunicaciones con las ricas tierras del sur, donde florecían pueblos y ciudades, y por donde tenían sus más productivas estancias los magnates de ese tiempo. No ha de extrañar, pues, que mientras caían sobre el Riachuelo los anatemas de la prensa, abriéranse a la circulación dos modernos puentes sobre sus aguas mefíticas: el que construyó la empresa del Ferrocarril a la Ensenada, inaugurado el 15 de febrero, y el puente Pueyrredón, para vehículos y peatones, librado al servicio público algunos días des-



Juanetes y Uñas Encarnadas

Un dolor intenso se experimenta cuando los juanetes y uñas encarnadas, inflamados, sufren el roce de los zapatos. Es un dolor terrible que imposibilita caminar.

Mucha razón tienen aquellos que dicen que nada es peor que el dolor de piés.

Para desinflamar y descongestionar los juanetes y uñas encarnadas nada mejor que tomar por las noches baños calientes de piés donde se ha disuelto un puñado de

Tarborats

SALES SANATIVAS

que, gracias a su acción bienhechora, pone fin a los peores males de los piés.

Tarborats deja los piés como nuevos, permitiendo caminar sin tener que pensar en ellos.

En el Uruguay: "Antonio Rebollo, S. A."
18 de Julio 929 - Río Branco 1377 - Montevideo

$ 2.60 el paquete para varios baños. En venta en todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

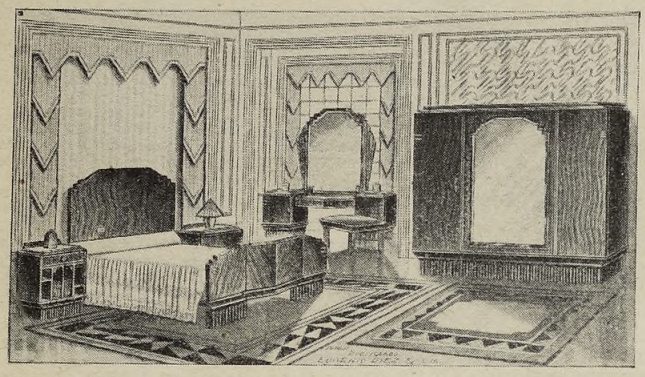
LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

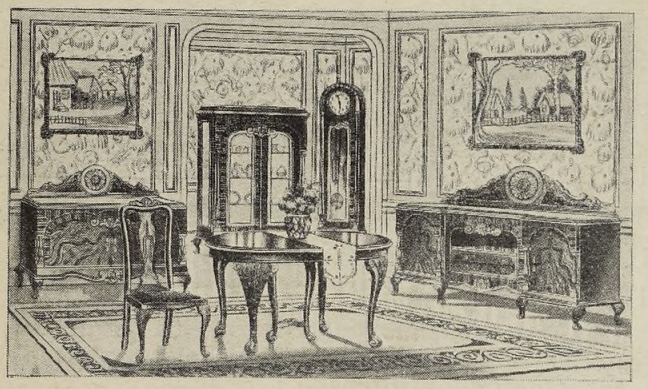
PARA AMUEBLAR SU HOGAR CON DISTINCION Y ECONOMIA

VISITE HOY NUESTRA MODERNA EXPOSICION CON MAS DE 70 HABITACIONES DE MODELO

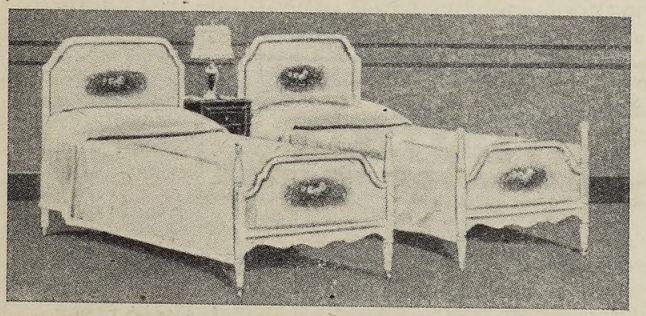
ALTA CALIDAD Y PRECIOS DE FABRICA



Las líneas modernas de este juego darán a su Dormitorio ese "cachet" tan elegante. Acabado en caoba de Cuba, con aplicaciones de ébano, consta de: Ropero desarmable, de 2 metros de frente, con interiores muy espaciosos, Toilette muy elegante y cómodo. Dos mesas de noche distintas, amplia cama matrimonial con elástico metálico y dos sillas finas tapizadas en seda, a elegir. **PRECIO DE FABRICA**..... $ **980.-**



Un comedor hermoso, de gran estilo, para un hogar "chic". Con finas tallas modernas y acabado en raíz de Nogal de Italia. Consta de: Aparador de 1,90 mts., Trinchante de 1,40 mts., con tapas de cristal, Vitrina de dos cuerpos con 3 estantes cristal, mesa ovalada para 10 cubiertos y 6 sillas tapizadas en cuero habano patinado. **PRECIO DE FABRICA**..... $ **1.290.-**



"SIMMONS". Las camas de la aristocracia. Hermosa variedad de modelos finos, todos con elástico "Rey del Sueño", el mejor del mundo. Véalos hoy en nuestros salones. Desde..... $ **75.-**

SOLICITE GRATIS CATÁLOGO H. 1931

EUGENIO DIEZ & C^IA.

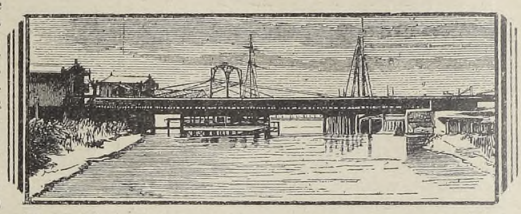
FABRICANTES DE MUEBLES

682 • Bdo. de IRIGOYEN • 694

pués y levantado por el Departamento de Ingenieros. Uno y otro reemplazaban a viejas construcciones, y fueron considerados como la última palabra en la materia, especialmente el puente Pueyrredón, que subsistió más de cincuenta años y que acaba de ser reemplazado por otro de mayores proporciones que lleva el mismo nombre.

La apertura del puente Pueyrredón, hace sesenta años, alivió sobremanera el intenso tráfico que soportaban el Puente Alsina y el Paso de la Noria, por donde entraban y salían tropas de carros y de haciendas en incesante vaivén.

LA irritación contra las aguas sucias del Riachuelo tenía una explicación lógica en el incremento que iba tomando la epidemia de fiebre amarilla en la ciudad. Había que encontrar al culpable y descargar sobre él las iras concentradas del pueblo. Pero las autoridades municipales encaminaban sus esfuerzos en otro sentido, y así se dispuso la conducción al Cementerio del Sud de toda persona fallecida en los hospitales, de cualquier enfermedad que fuese; se redujo a cinco el número de carruajes de todo cortejo fúnebre, incluso el que conducía el ataúd; se habilitó el lazareto para los atacados de epidemia; se empezó a recolectar la basura a las seis de la tarde en vez de esperar a la mañana siguiente, como era de costumbre, y se tomaron otras muchas medidas aconsejadas por las circunstancias.



El primitivo puente Pueyrredón, librado al servicio público hace sesenta años, y que centralizó el tráfico entre la ciudad de Buenos Aires y el antiguo pueblo de Barracas al Sur, hoy Avellaneda.

Sarmiento, que estaba haciendo sus preparativos para ir a inaugurar la Exposición de Córdoba, dió un decreto en acuerdo de ministros, suspendiendo esa ceremonia a la espera de mejores tiempos, y en razón, también, de que tanto Córdoba como Rosario habían establecido cuarentenas a las procedencias de Buenos Aires.

UNA aureola de popularidad bien ganada rodeaba al joven doctor Eduardo Wilde, que luchaba con denuedo contra la fiebre amarilla en el barrio de San Telmo. El nombre de Wilde estaba en todos los labios. Mientras sus amigos de la Facultad, de la prensa y de la sociedad elogiaban su abnegada conducta, las gentes humildes del barrio del Alto veían en él al ángel salvador e imploraban su presencia apenas sentían los primeros síntomas del mal. El gran humorista que latía bajo la túnica del galeno, debió, sin duda, replegarse ante el espectáculo de muerte y de desolación que tuvo que afrontar en estos días de febrero de 1871. Tocó a Wilde presenciar cuadros profundamente desconsoladores, que han de haber quedado grabados en su alma con caracteres imborrables. Un día se le informó que en la calle Méjico vivía un atacado de fiebre amarilla que había sido abandonado por toda su familia. Llegó hasta la casa cuyo número se le daba, y como nadie saliera a recibirlo, avanzó hacia el segundo patio. Un silencio de muerte reinaba en la morada. No se oía el más leve rumor. Era evidente que el enfermo había sido llevado ya a otro lugar. Se le ocurrió golpear las manos y le respondió el ladrido plañidero de un perro. Se acercó al sitio de donde partía y penetró así en un aposento donde yacía desfalleciente un hombre enfermo, a cuyo lado sólo había quedado haciéndole compañía el noble animal.

El doctor Wilde no pudo menos que acariciar la cabeza del fiel perro. Administró al enfermo los remedios adecuados y logró salvarlo de la muerte a los pocos días.

WILDE pidió a la Municipalidad que las casas desocupadas por la epidemia fueran transformadas en lazareto, a fin de concentrar los enfermos en un solo radio de la ciudad y hacer posible su tratamiento. Sin aducir argumento alguno, la Municipalidad desoyó el pedido del filántropo, y éste, interpretando semejante descortesía como una falta de confianza, presentó su renuncia.

¿Quién lo reemplazaría en su noble apostolado? ¿Habría otro misionero de la ciencia que fuera a ocupar ese puesto de sacrificio en aras de un ideal humano?

El doctor Juan Angel Golfarini fué a ver a Wilde el mismo día.

— Yo sé que tú vas a volver a tu puesto — le dijo. — ¿Quieres que te reemplace hasta que se disipe el malentendido?

Un apretón de manos fué la señal del asentimiento, y Golfarini se instaló en San Telmo el 19 de febrero. Tenía él también una brillante foja de servicios. Diplomado en 1868, con Ricardo Gutiérrez, con aquella su famosa tesis "La vida es la muerte", registraba el honroso antecedente de haber actuado como practicante en la campaña del Paraguay. Era uruguayo de nacimiento, pero porteño de adopción, como Juan Carlos Gómez, para quien el Río de la Plata, lejos de ser una frontera, era un lazo de unión fraterna.

Golfarini soportó estoicamente los amagos de la epidemia; hizo todo el bien que pudo en el barrio del Alto, y cayó también herido por la enfermedad, acudiendo a su lado desde el primer momento, su amigo Wilde, para continuar ambos, una vez restablecido, la humanitaria misión que se habían impuesto.

LAS comisiones vecinales constituídas en cada parroquia para cooperar con la Municipalidad en la extirpación del mal, recorrían las casas de inquilinato a fin de conocer el estado de higiene de las mismas. Hubo, con tal motivo, muchos desalojos, entre ellos el de un conventillo de la calle Venezuela 66, entre Bolívar y Defensa, donde "vivían 108 individuos en las peores condiciones higiénicas". Frente a la plaza Libertad fué desalojado otro que albergaba a 350 personas, y en la calle Montevideo entre Charcas y Santa Fe otro de 300.

Las aglomeraciones humanas en el ambiente insalubre de las casas antiguas, privadas de aguas corrientes y de obras sanitarias, eran focos latentes de epidemias, y fueron, junto con otros factores, la causa originaria de la fiebre amarilla de hace sesenta años.

PERO así como la mayoría de la población tomaba el asunto a lo trágico, había quien lo explotaba como motivo de esparcimiento literario. Uno de estos últimos fué un humorista español de vena inagotable, don Casimiro Prieto, que a la sazón escribía una crónica diaria en *La Nación* bajo el seudónimo de "Aben Xoar". El 18 de febrero, cuando la mortalidad acusó un notable ascenso

(Continúa en la pág. 55)

La original personalidad artística de Ricardo Viñes

(Continuación de la pág. 12)

ban en la presentación de un grupo de jóvenes músicos españoles, como Blancafort, Nin Culmell, Mompou y Joaquín Rodrigo, que no tardarán en ser de la predilección de los inteligentes.

Y como el hombre no puede con la curiosidad insaciable de sus eternos veinte años, aprovecha su estada entre nosotros para descubrirnos, a fuerza de interpretaciones valiosísimas, a todos nuestros buenos músicos actuales.

Viéndole estudiar es cómo se aprecia la inacabable búsqueda de color y aciertos con que luego avalora sus interpretaciones. Reproduce un acorde diez veces paladeándolo en distintas sonoridades, hasta descubrir el matiz que le conviene, y cuando una belleza inesperada hace su aparición en un ligado oportuno o destaque clarísimo, el hombre vuelve la cabeza con los ojos brillantes por la felicidad del hallazgo para decirle al que escucha: "Ahora sí que estamos, ¿no le parece?"

Por eso es que cuando alguien le insinúa la inclusión de una pieza determinada en el programa de alguno de sus conciertos, no tiene reparos en contestar elogiosamente: "Eso hay que oírselo a Fulano."

Va entendida la orgullosa modestia de que, en lo suyo, es y aspira a ser único.

ALGUNAS COSAS MÁS DEL HOMBRE

Este gran don Ricardo, apóstol de todos los autores incomprendidos y mártir de cuanto joven aspirante a concertista suena por esos mundos, es un hombre bonísimo, con una modestia de sabio olvidado del mundo, pero no exento de picardía mundana dentro de su aparente ingenuidad.

Inteligente y artero como un prior, tiene una ironía finísima que lo hace un conversador de horas para los hombres, mientras no se halla acaparado por las mujeres, entre las más cultas de las cuales tiene señaladísimo partido.

Una ironía finísima, que se desenvuelve como un perfume oculto de cada capcioso o hábil razonamiento, va revistiendo de doble sentido todas sus expresiones. A medida que el atisbo o la comprensión del oyente se va haciendo más intensa, su alarde de intenciones se duplica para rematar el párrafo con una anécdota demasiado humana, donde un poco de sal gruesa pone algo de realidad en los equilibrios mentales a que se aficiona.

Sin que el rostro, impasible, muestre más delación de tal juego que el fulgor de filo de cuchillo con que los ojos se mueven rapidísimos entre los párpados semicerrados.

Nada de lo que nos ha mandado París representa tan cumplidamente la fineza de espíritu, la comprensión del vivir y la dedicación pura del hombre a su arte como la personalidad de este pianista, cuya condición europea más señalada es una gran inquietud e interés por todas las formas del arte. Gustador inesperado de las más avanzadas expresiones de literatura y visitador incansable de exposiciones, este fino y probo espíritu de artista lo es en todas las formas de su expresión. No como los nuestros, parcamente pintores, absolutos músicos o literatos empedernidos, cuya sola visión de belleza, como obreros de un único oficio, muere allí donde termina su especialidad. Esta especial y moderna inquietud de cultura le permite cultivar las letras con unas buenas maneras literarias que para sí quisieran algunos de los que pasan por profesionales.

En estas mismas columnas de El Hogar, vieron la luz, cuando su primer estada entre nosotros, unos versos donde se perfilaba áticamente la fastuosa y desconsiderada pose con que nos asombró el poeta Rabindranat Tagore cuando su visita a ésta. La composición, de una elegancia y soltura mordaz — no acostumbrada entre nosotros, — tuvo gran fortuna y difusión, hasta el extremo de volver a ser el tema de nuevos artículos y comentada más tarde en París por "La Revue de l'Amerique Latine".

Actualmente prepara dos tomos de Hai-Kai, composiciones japonesas de molde fijo y sumario, muy parecido a nuestros cantares, pero de mayor elevación espiritual, en donde su aticismo y fineza han encontrado una expresión muy personal.

Y como curiosidad de un género literario poco conocido entre nosotros, y que allí en París es muy cultivado por los intelectuales desde que fuera puesto de moda por Mallarmé, transcribimos una dirección rimada puesta a manera de endereza en los sobres:

Le mage des mots Paul Valery
Distill — R. Villejust, 40 —
L'idee — albe fleur expirante
Pour l'arome, en rendre imperi.

Mis tres noches de carnaval

(Continuación de la pág. 17)

— Aquí. Váyase y no vuelva la vista atrás. ¿Me promete?...

— Sí.

No tengo tiempo de tenderle la mano. Una sombra está junto a la verja. Me alejo. Cruzo la vía. El guardabarrera está todavía ahí, sentado sobre el tronco. Me mira del mismo modo que hace un rato, pero ahora me parece tan simpático ese hombre... Me vuelvo para verla una vez más. No puedo resistir la tentación. Está todavía sentada en su silla de viaje, en la misma actitud..., como una esfinge.

.....

Pienso en ella constantemente. Me acosté a las dos. A las seis no he podido conciliar el sueño todavía. La veo siempre delante de mí, con su sonrisa triste, con sus ojos inmensos, y pienso en aquella frase que me hizo siempre reír sarcásticamente: "Te vi y te amé". Ahora, al borde de mis treinta y cinco años, recién me parece que esa frase pueda llegar a ser verdad.

EL MARTES

¡Qué largas me han parecido las horas! ¡Cómo deseo que llegue la noche para volver a encontrarme frente a ella, para decirle todas las cosas que han pasado por mi mente en este día interminable!

.....

Llueve. Se ha suspendido el corso. Voy, sin embargo, hasta la calle Cuenca. Todo está cerrado herméticamente, pero hay una luz en la ventana y una cabeza pegada sobre el vidrio. Es ella... ¿Me esperaba acaso? ¿Presentía que iba a venir con ese tiempo? Estoy detenido junto a la reja, mirándola extasiado. Transcurre mucho tiempo... El agua cae a torrentes, ha pasado ya mi impermeable, tirito...

.....

He oído dar las once en una iglesia, cerca de aquí... Se apaga la luz... Continúo contemplando la ventana en tinieblas... Pienso... Un re-



Jabón
AROMAS DEL CAIRO

Por la delicadeza y persistencia de su fragancia, sugiere la idea de que en cada pastilla se concentra toda la riqueza de un selecto perfume evocador de los misteriosos encantos de la región cuyo nombre ostenta. Es por eso que ha merecido que se le denomine

JABON - EXTRACTO



Con el mismo perfume Aromas del Cairo, se preparan: Extracto - Loción - Agua de Colonia - Brillantina y Polvo de Tocador.

Sección Perfumería "La Fármaco Argentina" S. A.



"Vale lo que pesa"!...

...y para su mamá - todos los tesoros de la tierra y todos los sacrificios imaginables.

Qué satisfacción para ella, cuando la balanza muestra su peso siempre creciente.

Entonces su corazón se llena de infinita alegría y de agradecimiento a la deliciosa *Malta Bieckert* que le proporciona una lactancia rica y abundante, que alimenta y sostiene a su adorado niño.

Alimento tónico para las madres —
Reconstituyente de los débiles —
Vigorizante de los sanos —

EXPOSICION
IBEROAMERICANA
DE SEVILLA
Medalla de oro



Malta Bieckert

lámpago ha iluminado la ventana... Está todavía ahí detrás del vidrio. Me ve, ahora estoy seguro...

.....

Las doce... Tengo los pies helados. Un frío horrible en los huesos..., pero no me muevo... Me estaría ahí toda la noche... ¡Quisiera morir junto a esa puerta, porque la amo con locura, como no he amado ni amaré ya a ninguna mujer!

.....

EL DOMINGO DEL ENTIERRO

He vuelto a la casita de la calle Cuenca, y en el mismo lugar, tendida sobre su silla de viaje, en su misma actitud del primer día, estaba ella. A su lado una silla desocupada... Me he sentado... Le he dicho todo lo que me restaba decirle...

.....

—¿Para qué quiere usted que lo ame?... A qué serviría... Quédese usted con la ilusión de la que no se ha divertido en carnaval... No puede ser... Se arrepentiría bien pronto... Soy bonita, interesante, buena, capaz de hacerlo feliz... Pero hay algo..., algo... No vuelva más...

Insisto... Insisto, y ella repite siempre:

—No vuelva más..., nunca más.

.....

Se han acercado a ella dos viejecitos que me miran con desconfianza, y se inclinan apenas.

—Vamos, Isabel..., ya es hora de acostarse. Terminó el corso... Son las doce...

Ella insiste para que yo me vaya, casi suplica, inquieta... Como si temiera algo. Y entonces los dos viejecitos se acercan a ella, la toman uno de cada brazo, la levantan como a un niño. Ella llora...

Un frío horrible me invade... La miro y desfallezco... Ella me dirige una última mirada que me destroza el alma... Y mientras se la llevan como a un paquete, me dice el padre con una voz ronca, apenas perceptible:

—Sí, señor... Hace diez años... Cuando era chica... El tren...

Marinetti, dictador de la gastronomía

— (Continuación de la pág. 8) —

reuniones familiares. Publica entonces un manifiesto, en el que, entre otras cosas, declara:

"El balanceo epidémico del tango invade poco a poco el mundo entero y amenaza podrir todas las razas gelatinizándolas.

"Monotonía de caderas románticas entre el doble relampaguear de la mirada española y del puñal de Musset, Hugo y Gautier.

"Últimos esfuerzos maníacos de un romanticismo decadente y paralizado hacia la mujer fatal de cartón.

"¿Encuentran ustedes muy divertido "tirabuzonarse" uno a otro?

"Si el tango es malo, "Parsifal" es peor, porque inocula una incurable neurastenia musical a los bailarines vacilante de aburrimiento y molicie. Parsifal es la depravación sistemática de la vida."

RUMORISMO Y TACTILISMO

Luego aboga por su teoría sobre el rumorismo: sostiene que llegará el momento en que los sonidos adquirirán su verdadero valor en la vida de los hombres, y que éstos se entenderán por intermedio de los mismos sin necesidad de emplear las palabras.

En 1922, en el Teatro Modernísimo de Bolonia, expone su teoría sobre el tactilismo. Presenta una tabla con trozos de terciopelo, papel de lija, esponja, y luego, pasando la yema de los dedos sobre los diversos objetos, manifiesta que por ese procedimiento puede experimentarse la sensación de un viaje desde París al Sahara...

La función se inició a las 24.30

(Continúa en la pág. 52)*

Consultorio de belleza femenina

Por la DOCTORA EQUIS

LÁGRIMA *(Montevideo).*—1º En las perfumerías encontrará **POLVO ADECUADO PARA SOMBREAR LOS PÁRPADOS** del color que más le guste.

2º Sírvase leer la primera respuesta a "Nenita".

MIMOSA *(San Pedro).* — 1º Con manzanilla **SE HACEN MENOS VISIBLES LAS CANAS** en cabello claro.

2º En la primera respuesta a "Nenita" se contempla su mismo caso.

KALYNA DYSYA.—**UNA BUENA CREMA REDUCTORA** se obtiene con la siguiente fórmula:

Vaselina.....	50	gramos
Extracto de nuez vómica.....	0,50	„
Yodo metálico...	0,30	„
Esencia de verbena.....	5	gotas

SANJUANINA DEL CERVANTES *(San Juan).* — 1º **SE CONSIGUE DAR RIGIDEZ AL SENO** aplicándole de noche compresas empapadas en este preparado:

Vinagre blanco....	300	gramos
Agua de alumbre..	250	„
Tintura de benjuí..	5	„

En el vinagre se ponen en maceración durante cuatro días trescientos gramos de flores de verbena y se cuela antes de unirlo al agua de alumbre.

2º Use la crema reductora que indico a "KALYNA DYSYA", a fin de adelgazar las caderas.

PORTEÑITA II. — No hay otro medio que someterse a depilación eléctrica. Tratándose de la frente, me parece preferible que decolore el cabello con manzanilla, en vez de arrancarlo con pinzas, si es que es rubio; en caso contrario, use cualquier depilatorio.

EULALIA. — **LAS CREMAS GRASAS PIERDEN SU ACCIÓN SOBRE EL VELLO** añadiéndoles un poco de bórax.

2º Con masaje no puede alterarse la constitución de los ojos hundidos.

3º He aquí una fórmula de perfume muy delicado:

Tintura de benjuí	2,50	gramos
Esencia de bergamota	10	„
Vainilla	0,25	„
Alcohol rectificado	100	„

Se agita y luego se deja en reposo durante cuatro días.

RUBIA DE TURDERA. — Basta agregar un poco de alcohol al jugo de pepinos, cuando se quiere conservar durante días.

MYLARYUS. — No puede perjudicar los pulmones ese producto para embellecer el busto.

PAQUITA *(Bolívar).* — 1º **EL AGUA DE ROSAS PUEDE HACERSE ASÍ:**

Depositar dos capas de gasa esterilizada en un recipiente no metálico, de boca ancha.

Colocar una capa espesa de hojas de rosa, frescas, desprovistas de humedad. Recubrir la boca de la vasija con papel blanco, fuerte, y adaptar encima el fondo de una cacerola de barro que cierre bien la embocadura.

Mantener unas brasas prendidas en la cacerola, sin que den calor muy fuerte.

El agua de rosas cae gota a gota, atraviesa la gasa y se deposita en el fondo, de donde se la recoge y guarda en frasquito bien cerrado.

2º Una buena fórmula para agua de Colonia es:

Alcohol de 90°.....	1	litro
Esencia de romero...	4	gramos
„ „ nerolí....	4	„
„ „ cidra.....	4	„
„ „ limón..	4	„
„ „ bergamota	4	„

DORYS ALEY *(Montevideo).* — Un buen ejercicio matinal para reducir el abdomen consiste en extender el cuerpo sobre una alfombra, y manteniendo los brazos como enseña el grabado, levantar alternadamente las piernas, en movimiento lento, manteniéndolas en tensión.



Después, incorpora despacio el tronco, hasta quedar bien sentada en el suelo.

CORRENTINA *(Goya).* — **LAS CEJAS Y PESTAÑAS CRECEN,** obscureciéndose mucho, si se cepillan todos los días con una mezcla en partes iguales de: aceite de ricino, ron, tintura de quina y té muy cargado. Se conserva en frasquito de vidrio bien tapado.

2º Los lavados con infusión de tilo, aclaran el cutis.

De noche, use pomada de pepinos.

3º Sírvase leer la respuesta dada a "Hiedra trepadora".

NENITA *(Rosario).* — 1º **CUANDO EL CUTIS ES SECO EN EXTREMO** como el suyo, no debe lavarse con jabón, sino con una decocción de malva, a la que se agrega una muñequita de salvado.

De noche se unta el rostro con glicerolado de almidón.

2º Tome quincenalmente, un baño facial de vapor para limpiar los poros.

3º Locione las arruguitas con este líquido, dejando secar sobre ellas un algodón empapado:

Agua filtrada.....	200	gramos
Leche de almendras..	50	„
Alumbre.....	4	„

HIEDRA TREPADORA. — **EL DESARROLLO DE LA SOTABARBA** se evita llevando una venda durante el sueño y dando golpecitos bajo la barbilla con el dorso de la mano por espacio de cinco minutos por día. Previamente, se unta con esta crema:

Yoduro de potasio....	5	gramos
Vaselina	50	„
Extracto de nuez vómica	0,5	„

2º Locione los granos con agua caliente, a la que agrega alcohol alcanforado, y una vez seco el líquido, recubre la parte afectada con:

Oxido de cinc.....	10	gramos
Almidón	30	„
Vaselina	120	„

Los poros se contraen con el uso de este astringente:

Vinagre aromático....	100	gramos
Agua de alumbre.....	1	cucharada
Tintura de benjuí.....	5	gramos



Coyunturas Hinchadas

DOLORES PUNZANTES

Si Vd. padece Reumatismo, Gota, Lumbago, Ciática, Dolor de Cintura u otros males que pueden ser producidos por desórdenes de los Riñones y de la Vejiga, pruebe libre de gastos, un tratamiento que tiene Cuarenta Años de existencia.

— ¿Es Reumatismo?

La hinchazón de las coyunturas, el reumatismo, la rigidez de los músculos, los dolores crónicos de cintura de que se quejan los pacientes, tienen su origen en la misma sangre. Toxinas dañinas se acumulan y son arrastradas por la circulación de la sangre a todas partes del cuerpo, excitando los nervios, los cuales hacen repercutir el dolor en el cerebro. Mientras estas toxinas, bacterias o venenos permanecen en la sangre, los sufrimientos persisten.

Es necesario que los riñones expulsen del organismo las impurezas que causan dolores. Hay que activar los riñones conservándolos en buen funcionamiento, para que esos males puedan desaparecer. Con este fin aconsejamos un corto tratamiento con las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga.

No dudamos que su médico dará a Vd. su opinión sincera sobre el valor de las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga. Consúltelo sobre la bondad de la fórmula. Otros pacientes que han sufrido tanto como Vd., han hallado alivio a sus dolencias gracias a este tratamiento.

Probar no cuesta nada. ¿Para qué debilitar el cuerpo con sales purgantes si sólo se necesita estimular el buen funcionamiento de los riñones? No se trata de una preparación secreta: la fórmula está impresa sobre la caja y el producto se expende en todas las farmacias. Estamos convencidos que un corto tratamiento le demostrará la eficacia del producto.

GRATIS — **SUMINISTRO PARA ENSAYO DE PILDORAS DE WITT PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA**

PILDORAS DE WITT

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Pueden ensayarse en casos de:

REUMATISMO, CIATICA, DOLOR DE CINTURA, LUMBAGO, DEBILIDAD DE LA VEJIGA, MOLESTIAS DE LOS RIÑONES, CISTITIS

y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga

SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON

Con el ínfimo gasto de la estampilla de franqueo, Vd. sabrá que este tratamiento con 40 años de existencia puede aliviar sus dolores.

REMITANOS ESTE CUPON — HOY MISMO

Sres. E. C. De Witt & Co. Ltd., (Depto. EH. 12), Casilla de Correo 1550, Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

Nombre .....

Dirección .....

.....

Escriba con claridad .....


LOS PERFUMES DE MODA
CHELA
OJOS NEGROS
DIME QVE SI
MUÑEQUITA
PRIMER BESO
LOCION
DIME QVE SI
GRIET
POLVO
OJOS NEGROS
GRIET
Polvos - Lociones
Talcos - Jabones
PERFUMERIA GRIET
GIRARDOT 1618-1640 Bs. As.

En el Golf Club de la Cumbre



FOTOS DE ARTURO FRANCISCO

Mesa ocupada por el señor Jorge A. Mitre y señora Susana del Campillo, Carlos A. Acevedo y señora Ana Cárcano, y otros invitados, en el comedor del Golf Club de La Cumbre.



Señoritas E. Iturriaga, Ema Lamas, Delby López Lecube, E. Palacios, Susana Goldaracena y señoritas de Grondona y Mó; señores Casimiro Gómez Jorba, H. G. Normand, G. R. Spangemberg, E. Goldaracena, Ricardo Goldaracena y otros.



ACOSTUMBRE a sus HIJOS desde la INFANCIA, a usar

PEBECO

LA higiene bucal es de esencial importancia para la salud en general. Recuérdese que en la boca es donde se efectúan las primeras operaciones del proceso digestivo y también que por la boca se llega a las vías respiratorias. Esto basta para demostrar la necesidad de una prolija higiene de la boca.

PEBECO es recomendado por las más altas eminencias médicas como el más excelente medio para la perfecta conservación de los dientes y encías.

PEBECO limpia la boca y los dientes de un modo perfecto y protege eficazmente contra la terrible piorrea.

Representantes: KROPP & Cía., S. A.
BUENOS AIRES **ALSINA 1142**

¿CABELLOS BLANCOS?

Un descubrimiento cuyo secreto costó $ 200.000.

La Loción Brillante hace volver el color primitivo en 8 días. No pinta porque no es tintura. No quema, porque no tiene sales nocivas. Es una fórmula científica del gran botánico doctor Ground cuyo secreto fué adquirido por $ 200.000.

Ha sido recomendada por los principales institutos sanitarios del extranjero. Con el uso regular de la Loción Brillante:

1º — Desaparecen completamente la caspa y afecciones parasitarias.

2º — Cesa la caída del cabello.

3º — Los cabellos descoloridos o grises, vuelven a su color natural primitivo sin ser teñidos ni quemados.

4º — Detiene el nacimiento de nuevos cabellos blancos.

5º — En los casos de calvicie, hace brotar nuevos cabellos.

6º — Los cabellos ganan vitalidad tornándose lindos y sedosos y la cabeza limpia y fresca.

La Loción Brillante es usada por la alta sociedad de Buenos Aires y Montevideo.

En venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, Bs. Aires.

En Rosario, Farmacia "El Cóndor", Córdoba 864. En Córdoba: M. Munté (h.), Rosario de Santa Fe 165, y en todas las farmacias y perfumerías.

Exposición Británica

BUENOS AIRES

Marzo 14 - Abril 27

Los últimos modelos de

ESCOPETAS Y RIFLES

serán exhibidos en Pabellón Nº 8, por

HOLLAND & HOLLAND Ltd.

98, New Bond Street, W. 1, Londres

Charlas literarias

— (Continuación de la pág. 14) —

sea el criterio con que se aprecie su obra, todos los que han seguido de cerca a este joven escritor habrán advertido su constante afán de superación; su afán logrado, pues, salvo alguna caída accidental — e inevitable — en el terreno resbaladizo del vanguardismo, el señor Estrella Gutiérrez asciende con paso seguro en el camino del perfeccionamiento; y si no ha alcanzado — nadie lo alcanza — está muy cerca del ideal perseguido por todo artista, ideal que consiste en dar con la forma que se ajuste cabalmente al propio pensamiento, de modo que pensamiento y forma constituyan una entidad de completa cohesión.

"Un Film Europeo" no tiene el carácter de los libros de viaje. Su título lo define. El autor ha ido tomando vistas de paisajes, de ciudades, de monumentos, al pasar, sin detenerse mucho en ningún espectáculo, apresuradamente, vertiginosamente. Y como ha enfocado tan interesantes aspectos de la naturaleza, del arte y de la vida, se piensa que hubiera convenido, en beneficio del espectador, que el artista aplicara al aparato de que se ha servido para proyectar sus vistas animadas, uno de esos accesorios de "ralentissement" de uso corriente en la cinematografía. En otras palabras: el lector desearía que el autor se hubiera detenido en algunos sitios de los cuales nos da tan fugaces impresiones.

"Un Film Europeo" ha podido titularse "Un Film Sonoro". No tanto por la armonía formal de su prosa cuidada, sino porque estas páginas son páginas de un lirismo exaltado. Queremos decir con esto que el señor Estrella Gutiérrez no se ha propuesto únicamente mostrarnos las cosas que ha visto tal como las ha visto, sino tal como las ha sentido. Asistimos, leyendo sus páginas, a la proyección de un film que se desarrolla mientras un poeta nos canta su canción.

La aparición de la revista *Sur*, fundada y dirigida por doña Victoria Ocampo, constituye uno de los acontecimientos recientes de nuestra vida intelectual más digno de ser tenido en cuenta. La prestigiosa dama y eminente escritora ha reunido a un selecto grupo de escritores, filósofos y poetas encargados de animar las páginas de la nueva publicación.

¿Qué es lo que se propone esta revista? Su título no lo precisa muy bien. Cuenta la directora que, luego de estar en vías de realización su proyecto de fundar la revista, no se decidía a darle nombre, indecisa entre varios que se le habían ocurrido. Entonces—¡oh progreso de los tiempos!—desde su residencia de Buenos Aires llama por teléfono a Madrid y se pone en comunicación con Ortega y Gasset para consultarle al respecto, para pedirle consejo. Y Ortega y Gasset, propietario y director de una revista cuyo nombre es el de un punto cardinal — "La Revista de Occidente",—dió el nombre que lleva la nueva publicación, gritando desde Madrid: — *¡Sur!*

Si no hemos entendido mal la interesante carta que doña Victoria Ocampo dirige a Waldo Frank y que sirve como programa de la nueva revista, en concepto de la nombrada escritora esta nuestra América tiene vastos territorios, tanto de su geografía física, como de su geografía moral y espiritual, que todavía no están descubiertos. Nosotros los americanos de este lado del ecuador no sabemos quiénes somos, de dónde venimos, a dónde vamos, cuáles son nuestros propios ideales ni de qué medios hemos de valernos para realizarlos. Debemos *descubrir* nuestra América, mejor dicho, encargar que

(Continúa en la pág. 60)



A usted, Señora...

le interesa conocer la

Sanatoalla

LA TOALLA HIGIENICA MODERNA

Será una sorpresa el pasar sus días de indisposición sin molestias. Se dará cuenta de la perfecta higiene que representa su uso. La recomendará a sus familiares y amigas que se lo agradecerán. Solicite

Sanatoalla

por su nombre y no admita substitutos,

pues con otros nombres, algunos comerciantes poco escrupulosos hacen creer que es la misma cosa.

Se venden en cajas de 12, al precio de $ 2.20 y en sobre de 2, al precio de $ 0.50 en todas las farmacias y grandes tiendas.

Depósito: NELLY MORGAN

Río de Janeiro 233 Buenos Aires

Depositario en Montevideo:

GERARDO RAMON - Colonia 1311

Aceite RAGGIO



Puro de olivas

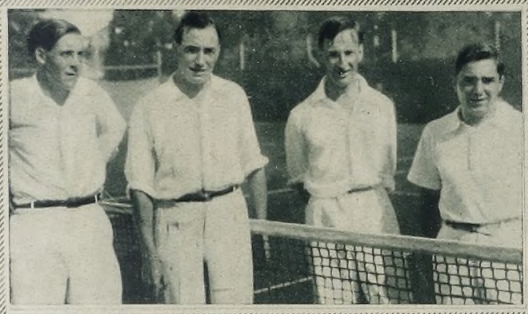
De la ribera de Génova (Italia), región que goza de fama mundial por su producción de olivas insuperables.

IMPORTADO POR RAGGIO HERMANOS y Cía. BUENOS AIRES

De la vecina orilla

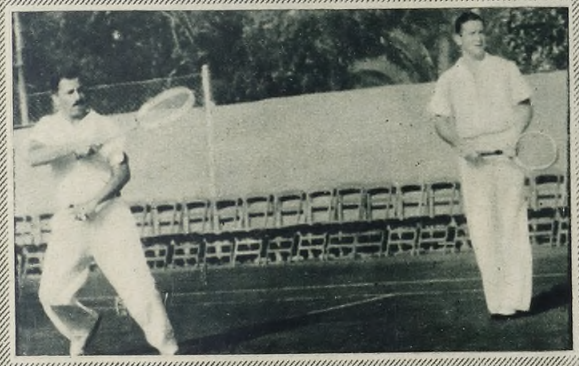


Realizóse en las dependencias del Polo Club el concurso de equitación organizado recientemente. Uno de los competidores saltando un obstáculo.



Campeonato Rioplatense de Tennis. Los uruguayos Cat y Stanham, vencedores, con los argentinos Charles y Boyd.





Las parejas Ollua y Armstrong y Mac Esven y Daniel, que disputaron uno de los números del campeonato, venciendo los primeros.

FOTO ADAMI

Los argentinos Ronaldo Boyd y Adriano Zappa, que tan buena actuación tuvieron en el certamen por el trofeo "Círculo de Tennis".







Contra el Empacho y el Catarro Intestinal
usted puede proteger a su Bebé, alimentándolo en forma adecuada, es decir, dándole: **Kufeke con leche.**
Esta mezcla es fácilmente digerida por el estómago del niño, y difícilmente produce fermentación intestinal, constituyendo así un verdadero regulador de la función digestiva de los tiernos organismos infantiles. Consulte a su médico al respecto de las bondades del **Kufeke**



La señora LUISA MARTINEZ DE HOZ DE SAINT

. . . ha quedado encantada con su Voiturette De Luxe Chevrolet.
A menudo puede vérsela en San Isidro guiando su nuevo coche.
Para andar sin chauffeur es el automóvil que prefiere pues lo encuentra muy fácil de manejar, agradable, bonito y muy "chic".



Por todas partes donde lo lleven sus paseos encontrará usted que miran con interés su coche, con aprobación de la belleza de sus líneas. La capota baja, bien replegada tras el asiento realza las líneas de este hermoso modelo que el equipo completo de lujo hace aún más envidiable. Su parabrisa volcable le permite gozar en pleno de la velocidad. . .

Actualidades gráficas

Diversos acontecimientos de la semana



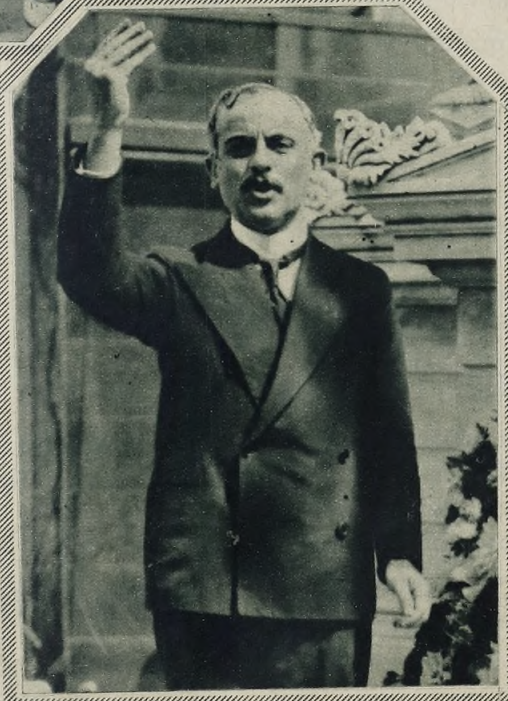
Núcleo de concurrentes al "Baile de los Aviadores" que se realizó noches pasadas en el teatro de la Opera, como iniciación de las fiestas de carnaval y que alcanzó extraordinario éxito.



Otro de los grupos de concurrentes al "Baile de los Aviadores", realizado en el teatro de la Opera, donde la mayoría optó por hacer acto de presencia con la indumentaria de todas las fiestas, sin que se pudieran anotar muchos vestidos de fantasía.



La sala del teatro de la Opera durante el "Baile de los Aviadores", presentaba este aspecto nutrido. Una concurrencia extraordinaria ocupó el centro del recinto, a tal punto, que por momentos se hizo imposible bailar.



El doctor Genaro Giacobini, en el momento de hacer uso de la palabra en el mausoleo de Juan Bautista Alberdi, en la Recoleta, con motivo del homenaje que se tributó a la memoria del autor de las "Bases".



FOTOS DELFAU Y BELLOSO

Cabecera de la mesa del banquete ofrecido en honor del poeta Ricardo Molinari, celebrando el éxito de su libro "Panegírico de Nuestra Señora de Luján", recientemente aparecido. Poetisas y poetas de la vieja y nueva sensibilidad rodearon al obsequiado.



DENTRO de poco, rompiendo la monótona cadencia del diario vivir, llegará la **Hora del Carnaval.** ¡Hora de alegría y de locura! ¡Hora rosada y brillante que nos compensara de tantas horas grises y amargas que hemos vivido!

¡Prepárese Ud. para gozarla, minuto a minuto y segundo a segundo porque es breve como todo lo bueno, y sobre todo, prepárese para que nada pueda amargarle esas horas de dicha.

Recuerde que los dolores físicos, sobre todo el dolor de cabeza, son enemigos alevosos que suelen asaltarnos cuando estamos más felices y no olvide que lo mejor para defendernos de ellos, es la

CAFIASPIRINA

El producto de confianza

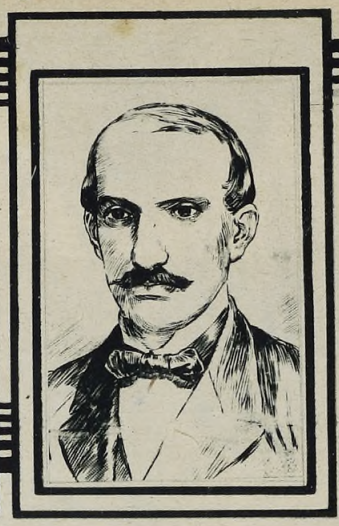
No sólo alivia como por encanto el dolor de cabeza y el malestar causado por excesos alcohólicos, las trasnochadas y la excitación nerviosa, sino que levanta las fuerzas, devuelve el entusiasmo y proporciona una saludable sensación de bienestar.

Entre sus preparativos de Carnaval, no olvide un tubito de su noble amiga CAFIASPIRINA. **Y cuando llegue la hora de divertirse, llévela consigo a todas partes.**

BAYER



Doctor Santiago Viola.



El dictador ecuatoriano Gabriel García Moreno.

Del tiempo viejo

GABRIEL GARCIA MORENO Y SANTIAGO VIOLA

Por VIATOR

EN dos ocasiones anteriores he escrito sobre el fusilamiento de nuestro compatriota el doctor Santiago Viola en Guayaquil, por orden del dictador ecuatoriano Gabriel García Moreno. Reproduje entonces en esta página una carta del doctor José María Bustillo, que establecía el verdadero apellido de la víctima y sus vínculos de parentesco — primo y amigo — decía la dedicatoria de una antigua fotografía dedicada por la víctima al general Bustillo.

Según la carta referida, el doctor Bustillo tenía extraviados unos papeles de Viola, entre los que figuraba la muy serena despedida que horas antes de su muerte escribió a un amigo de Guayaquil, confiándole varias diligencias, como disposiciones de última voluntad. Estos papeles le fueron proporcionados por doña María Colombo Viola, sobrina carnal de Santiago y única de su parentela directa que vivía.

Al publicar aquella relación en EL HOGAR recibí varias cartas de otros miembros de la familia Viola que me pedían una rectificación, innecesaria a mi juicio, y me daban algunos datos más sobre el trágico fin de su pariente.

Hace algunos días he conseguido nuevos detalles que contribuyen a explicar aquella ejecución llevada a cabo el 26 de junio de 1866, dos días después de la sorpresa, en aguas de Jambelí, de la flotilla revolucionaria.

García Moreno dirigió personalmente ese combate utilizando el "Talca", vapor de la matrícula mercante inglesa, del cual se había apoderado poco antes.

Cuando todos los sublevados fueron reunidos a popa del "Talca" con los brazos atados a la espalda, se presentó el dictador, y, pasando revista a los jefes y soldados confundidos en un solo grupo, preguntó:

— ¿Quién mandaba esta expedición?

El comandante Marcos abriéndose paso entre sus compañeros contestó con la cabeza erguida:

— A mí me cupo ese honor.

García Moreno ordenó en el acto:

— Señor oficial: haga usted pasar por las armas inmediatamente a ese rebelde.

Mientras lo conducían a proa para cumplir la sentencia, García Moreno volvió a preguntar:

— ¿Quiénes acompañaban al comandante Marcos en su descabellada y criminal empresa?

— Nosotros todos — contestaron, sin trepidar, los prisioneros.

El tirano fué señalando con el dedo a los veintisiete oficiales prisioneros y ordenó que fueran fusilados *sin forma alguna de juicio*, unos a bordo del "Talca" y otros poco después, y se comunicara la ejecución a su ministro de Guerra.

El coronel José María Vallejo fué obligado a presenciar el fusilamiento de su hijo, cuya gracia había ido a implorar, y poco después el mismo coronel sufrió la misma suerte en Punta de Piedra.

Aseguran que la víctima gritó al tirano, que presenciaba la ejecución:

— *¡Te emplazo para los quintos infiernos!* — Y su voz fué apagada por la descarga.

Sólo escaparon a la tragedia los caudillos Urbina y Robles, que estaban en tierra reuniendo gente durante la sorpresa del Guayas.

Al llegar a Guayaquil García Moreno hizo llamar al doctor Viola y le presentó un papel, doblado como una carta de entonces, preguntándole si reconocía aquella letra.

— Es mía — contestó Viola con serenidad.

— ¿Y qué pena merece un extranjero que interviene en los asuntos políticos del país cuya hospitalidad olvida para auxiliar a los revolucionarios?

— De acuerdo con el criterio de usted, la muerte — repuso Viola sin inmutarse.

— Usted acaba de pronunciar su sentencia — expresó el dictador agregando:

— Señor edecán Martínez: conduzca a este reo de estado al cuartel de artillería y comunique al comandante general que lo ponga en capilla. En seguida firmaré la orden para su fusilamiento que al llegar a sus manos cumplirá bajo obediencia militar.

Viola, sin mirar al tirano, tomó su sombrero y echó a andar tras del oficial con la misma gravedad con que había entrado.

El doctor Viola era argentino de origen, lo mismo que su amigo predilecto don Juan Antonio Gutiérrez, en cuya compañía fué a establecerse al Ecuador, huyendo ambos de la tiranía de Rosas.

Era un hombre de rostro agradable, de color blanco, de cabello negro, barba cerrada y ojos brillantes y expresivos. En su andar pausado arrastraba un poco las piernas, a consecuencia de un reumatismo articular, y caminaba ligeramente inclinado hacia adelante, apoyándose en el bastón; algo grueso de cuerpo y de talla mediana, tenía entre cincuenta y cincuenta y cinco años en la época de su muerte.

En lo moral era un hombre de buenos sentimientos, partidario del libre examen, fanático republicano y ardiente defensor de la justicia. De esmerada educación, tenía la palabra fácil, el trato afectuoso y gozaba de fama merecida como jurisconsulto y literato.

Es innegable que Viola, consecuente con sus ideas, tomó parte activa en algunos complots contra García Moreno, quien, sabiéndolo, buscaba una oportunidad para vengarse.

Pero ¿qué decía el famoso papel que se la proporcionó?

Los que han narrado este episodio aluden a la misteriosa misiva, pero ninguno reproduce su texto. Solamente lo trae entre comillas, *como queriendo expresar que está copiado al pie de la letra*, el tradicionalista peruano Ricardo Palma en su libro "Cachivaches". En él transcribe una carta dirigida por el eminente escritor a Alberto Navarro Viola, sobrino de don Santiago, según creo, y hermano del doctor Enrique Navarro Viola, de quien soy amigo.

Según esa carta de Palma, el papel consabido sólo contenía estas palabras:

"Compadre: Acepto y queda amarrada la pelea, pero le advierto que mis gallos 5, 7 y 10 no son de pelea, sino de navaja.

Iba dirigida al general Urbina, caudillo de la revolución, amigo íntimo y *hermano* del jurisconsulto argentino en las prácticas de la masonería universal.

Quedamos a obscuras acerca de quiénes eran *los gallos de navaja 5, 7 y 10*, cuyos nombres Viola se negó a delatar.

García Moreno escribió de su puño y letra la fatal orden que, milagrosamente escapada a los incendios y a las injurias del tiempo, *se conserva en el archivo histórico de la Biblioteca Municipal de Guayaquil.*

Dice así:

República del Ecuador

Plaza de Guayaquil a 28 de junio de 1865
Comandante en Jefe:

Al señor Corl. Comadante General:

Por una carta sorprendida en la toma del Guayas y reconocida por el doctor Santiago Viola queda fuera de duda de que el agente de la correspondencia de los piratas en esta ciudad era aquel doctor cuya conducta anterior le había hecho conocer como enemigo infatigable del orden y del Gobierno.

Tengo que cumplir *con el deber penoso de* cumplir *con las ordenanzas militares y mandarlo pasar por las armas en este día a las cinco de la tarde. Vuestra Excelencia se servirá dar las órdenes necesarias para el puntual cumplimiento de la presente y dar cuenta luego que sea* cumplida.

Dios guarde a V. E.

G. García Moreno.

No hay duda de que mientras escribía el tirano esos renglones estaba fuera de sí, en una de esas *crisis epilépticas* que sufría, pues no de otro modo se puede admitir redacción semejante en un hombre que era maestro en el edioma, claro y pulido, que acostumbraba a emplear. En las contadas palabras que componen ese documento, hay cuatro repeticiones del verbo cumplir y dos inmediatas del verbo dar.

La carta fatal de Viola había sido enviada con el siguiente motivo:

Cuando nuestro compatriota tuvo conocimiento de los preparativos de García Moreno para sorprender a la escaudrilla revolucionaria, quiso avisarles el peligro, para lo cual se valió de un negro llamado Claudio Espina, que le debía muchos servicios. Le proporcionó dinero e instrucciones y lo despachó en una canoa para que fuera río abajo en busca de los buques de Urbina y Robles con el mensaje. Pero el negro, sea por miedo o por interés, entregó la carta a García Moreno.

Inútiles fueron los esfuerzos que hicieron las logias masónicas, a las que García Moreno había pertenecido en su mocedad, las de la madre del dictador, que llegó a *doblarse* a sus pies pidiéndole, *por la leche que había bebido de sus pechos*, la gracia del condenado, y hasta los ruegos del obispo José Tomás de Aguirre, ante quien al llegar se había arrodillado devotamente el dictador, besando al mismo tiempo el anillo.

El fusilamiento de Viola se efectuó el 28 de junio de 1868, a las cinco de la tarde, en un solar que quedaba a espaldas del antiguo cuartel de artillería.

Murió serenamente sin pronunciar una palabra. Colocado frente a los soldados que debían ejecutarlo, se apoyó en el bastón sobre el cual cayó su cuerpo al desplomarse.

Momentos antes había escrito a su amigo Gutiérrez la siguiente carta:

"Querido Gutiérrez:

Dentro de pocos momentos seré fusilado. En el cajón, a mano derecha del escritorio, encontrará usted mi reloj y leontina de oro; entréguelos a Santiaguito (hijo natural del doctor Viola). En el cajón de la izquierda hay un paquete de cartas, un relicario con retrato y un rizo de cabellos. Mande todo esto a C. A. (dama de la localidad con quien estaba de novio).

Adiós, querido Gutiérrez; le abraza por última vez su afectísimo.

S. VIOLA."



Escudo de armas de Santiago de Guayaquil.

VERITAS



Los dientes del hombre de mañana

Vele usted por que el hombre de mañana cuide hoy sus dientes, limpiándolos con Dens. La época de la segunda dentición exige una higiene bucal escrupulosa. Dens es el dentífrico de confianza. Limpia con suavidad de esponja, sin rayar ni atacar el esmalte. Desinfecta, refresca y perfuma la boca. Gusta a los niños por su sabor a menta dulce.

PASTA DENS

Tubo $1,25 en la capital

Proveedores de SS. MM. los Reyes de España.

PERFUMERIA GAL MADRID BUENOS-AIRES LONDON NEW-YORK

Carnaval



FOTO UNDERWOOD

JOAN CRAWFORD

La difundida estrella del cine ha querido simbolizar el Carnaval con esta fotografía original, en que aparece envuelta en un laberinto de serpentinas y trajeada con una indumentaria con la que, sin duda, intenta encarnar la locura. Visiones de pesadilla cruzan el fondo en una infernal zarabanda.

El "Gran Premio Nacional del automovilismo"

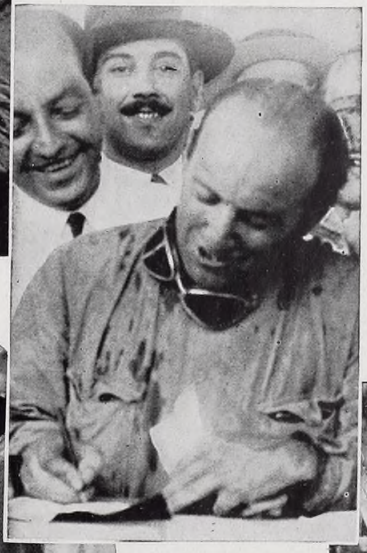




La llegada de Carlos Zatuszeck fué el momento más sensacional en la tarde del domingo último en Luján. Las inmediaciones del lugar se vieron atestadas de una concurrencia en verdad extraordinaria, que premió con largos aplausos la proeza que tan brillantemente acaba de cumplir el conductor del "Mercedes".



El doctor Alberto L. Ansaldo condujo magistralmente el "Hudson", y lo hizo con tanta eficacia y serenidad, que pudo clasificarse en el segundo puesto. Ansaldo piloteó en esta oportunidad el famoso coche que había pertenecido a Bucci, que en anteriores oportunidades demostró su bondad.



Carlos Zatuszeck, el vencedor de la gran carrera automovilística, momentos después de haber dado término a la difícil prueba, recibe el aplauso y las felicitaciones de los admiradores que se habían congregado en la llegada. El vencedor está, como puede verse, sonriente, y nada denota en su rostro el extraordinario viaje que acaba de cumplir.



Zatuszeck y Maczak, los héroes de la gran jornada deportiva del automovilismo, aparecen rodeados por la multitud que los aclama a su llegada a Luján. Conductor y mecánico, viejos camaradas de la guerra europea, sienten en esta hora el halago del triunfo, que los vincula más aún en la satisfacción.

He aquí al doctor Ansaldo, firmando en el control final de la primera etapa, en la que obtuvo el décimo lugar. En el viaje de regreso, este destacado deportista fué descontando posiciones, hasta colocarse en el segundo puesto, detrás de Zatuszcek.



FOTOS DE M. A. LOUZÁN

Juan Maczak, que aparece firmando el control de la última etapa en Luján, fué en la magna proeza el brazo derecho de su compañero Zatuszeck. Con él preparó el coche, poniendo en su labor toda su larga experiencia de mecánico; con él hizo las pruebas por la ruta, y por fin, con su gran amigo llegó primero a la meta, venciendo a poderosos rivales.



FOTOGRAFÍA DE ROSA KARDOS

Nuestro gran mundo

MERCEDES OBARRIO

Pertenece al núcleo selecto de las niñas presentadas en sociedad durante la temporada anterior; es hija del doctor Juan M. Obarrio y de la señora María Mercedes Gelly, ambos con extensas vinculaciones en nuestro gran mundo.

¿Sabe Ud. tomar baños de sol?

Por

DAVID ROLLA

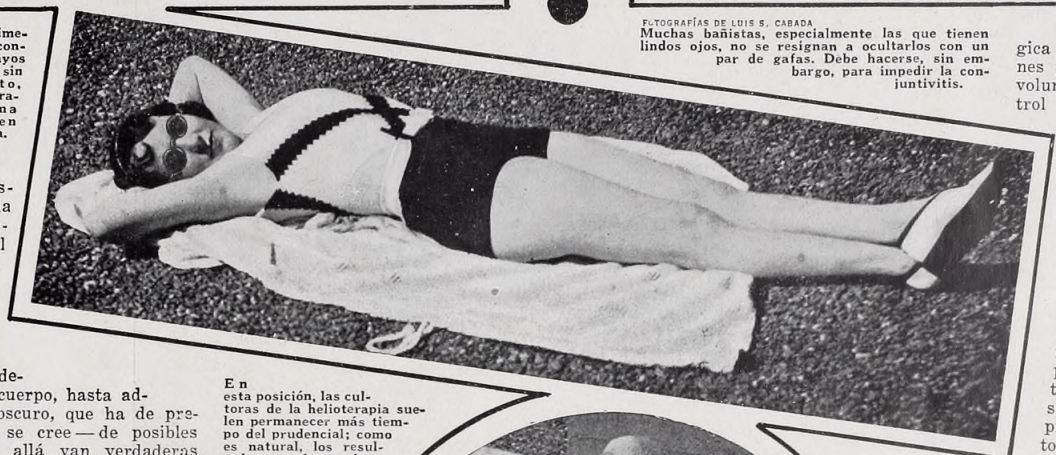


La espalda es lo primero que una bañista confía al calor de los rayos solares. Todo ello sin descuidar, por cierto, una mirada al fotógrafo, que se aproxima para sorprenderla en actitud tan artística.



FOTOGRAFÍAS DE LUIS S. CABADA

Muchas bañistas, especialmente las que tienen lindos ojos, no se resignan a ocultarlos con un par de gafas. Debe hacerse, sin embargo, para impedir la conjuntivitis.

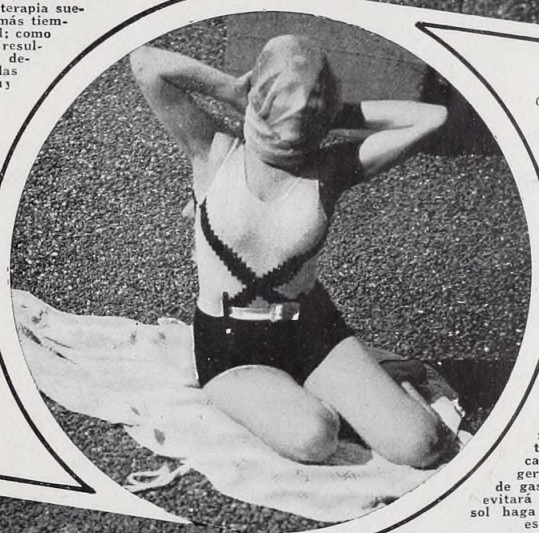


AHORA está de moda tomar baños de sol en las playas. Todos los que disfrutan del halago de un descanso frente al mar o del río, consideran de su deber broncear su cuerpo, hasta adquirir el color obscuro, que ha de prevenirlos — según se cree — de posibles enfermedades. Y allá van verdaderas caravanas de bañistas, de todas edades y tamaños, a tenderse a lo largo de las arenas, buscando que el sol dore sus carnes.

En esta posición, las cultoras de la helioterapia suelen permanecer más tiempo del prudencial; como es natural, los resultados son luego desastrosos y las molestias muy grandes.

Claro está que no todos saben mucho de esta ciencia helioterápica, y en lugar de beneficiarse con los rayos solares, contraen riesgos que determinan fiebres y molestias. Se explica así que quienes van a la playa por una semana, quieran lograr en tan corto lapso de tiempo el color yodado de aquellos que con método y paciencia han adquirido en su piel un tono obscuro.

Para la aplicación de los baños solares se exige, entre otras cosas, una indumentaria especial, ya que, en la mayoría de los casos, nuestras bañistas optan por el simple maillot y un par de anteojos ahumados que han de impedir la posible conjuntivitis que ataca a quienes permanecen mucho tiempo de cara al sol.



Si la piel del rostro muestra tendencia a secarse, debe protegerlo con un velo de gasa azul obscuro; evitará con él que el sol haga estragos sobre esta parte siempre visible.

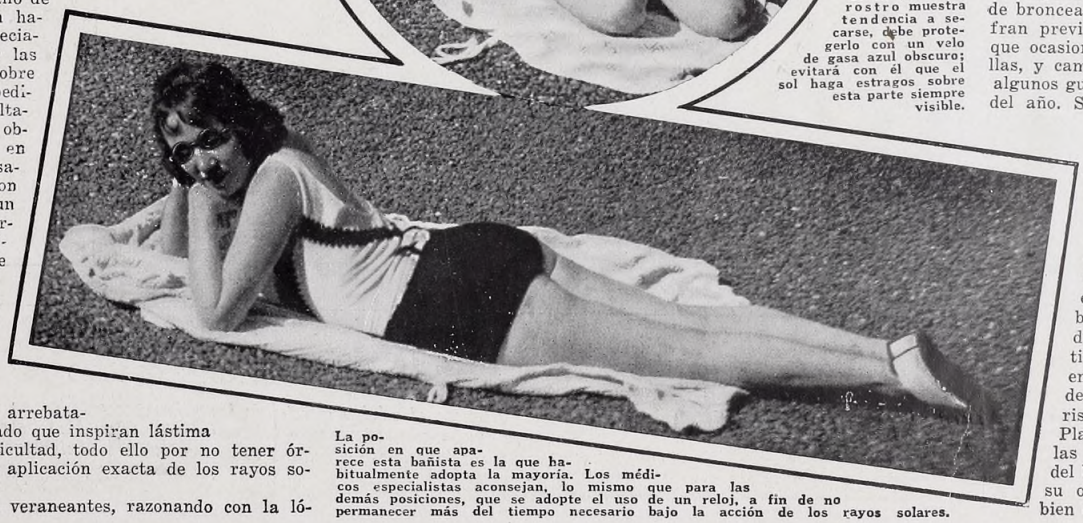
Saber tomar un baño de sol es difícil, y bien harían los médicos especializados en difundir las normas que rigen sobre esta materia. Se impediría con ello el resultado negativo que se observa con frecuencia en quienes se exceden y salen luego por ahí con la piel roja como un cangrejo cocido, soportando como un suplicio el más leve roce de la ropa.

En Mar del Plata, estos ejemplos se suman por centenares: por las playas y por la Rambla pueden verse a grandes y chicos con el rostro arrebatado, los brazos en estado que inspiran lástima y caminando con dificultad, todo ello por no tener órden ni medida en la aplicación exacta de los rayos solares.

La mayoría de los veraneantes, razonando con la lógica de quien está de vacaciones y puede hacer lo que a su voluntad se le ocurra sin el control de nadie, adopta para su breve existencia al aire libre las actitudes más contradictorias y en no pocas ocasiones la indumentaria más extravagante.

Con el mismo criterio arbitrario con que se tienden al sol horas y horas, se colocan las prendas más curiosas. De esta suerte, una dama que en el gran mundo disfruta de una reputación de elegante y distinguida, no tiene reparo en salir a la playa vistiendo un pijama, que es toda una pintoresca y transparente creación de un modisto francés, o en lucir un ceñido maillot, que es sutil y leve como el ala de una mariposa. Otras hay que adoptan un sombrero de paja, amplio como un auténtico quitasol de los que usan los segadores; algunas prefieren la síntesis de la boina vasca o el clásico bonete de los marineros americanos, que si quedan bien en una cara juvenil, producen un efecto desastroso sobre un rostro apergaminado o mofletudo.

Como se ve, no hay lógica en todo cuanto se refiere a las cosas de la playa, y del mismo modo, nadie sabe a ciencia cierta cuánto ha de durar el primer baño de mar y cuánto tiempo ha de estarse luego al sol. He aquí cosas que debieran difundirse en los grandes balnearios, para que de esta suerte los veraneantes que se empeñan en seguir la moda de broncear sus cuerpos, no sufran previamente las molestias que ocasiona el soportar ampollas, y cambiar la piel, como a algunos gusanos en cierta época del año. Si ello se hiciera cada año, al intensificar la propaganda, es evidente que se concedería un gran beneficio a los veraneantes, ya que se evitaría el espectáculo que hoy presentan a poco de estar en cualquier ciudad balnearia. La creación de "Comités de Iniciativa", destinados a ser en las playas el verdadero "Norte" de los turistas, falta en Mar del Plata. Confiemos en que las nuevas autoridades del balneario no demoren su organización, para bien de todos.



La posición en que aparece esta bañista es la que habitualmente adopta la mayoría. Los médicos especialistas aconsejan, lo mismo que para las demás posiciones, que se adopte el uso de un reloj, a fin de no permanecer más del tiempo necesario bajo la acción de los rayos solares.

De la Córdoba tradicional



El espíritu religioso de la provincia de Córdoba forma parte del espíritu mismo de todo su pueblo. A lo largo de las rutas —hoy maravillosas que permiten el turismo en gran escala— pueden admirarse pequeños santuarios al aire libre, que la devoción y la fe levantaron como oasis del espíritu para el caminante y el peregrino. Entre ellos, el más moderno es sin duda el que se ha construído en las cercanías de Alta Gracia, dedicado a la imagen de Nuestra Señora de Lourdes, y que es, en pequeño, una reproducción del que se venera en Francia. Hasta él tambien llegan en peregrinación ricos y pobres, alentados por un mismo sentimiento y una idéntica comunidad de esperanzas.

A los muchos encantos que ofrece al turista el paisaje serrano de la provincia de Córdoba, es necesario sumar el que se refiere al aspecto tradicional de muchos de los lugares que a través de los años se ha mantenido inalterable. Viejas capillas, perdidas en las laderas de los montes u ocultas por añejos árboles, asoman tímidamente sus pequeñas cúpulas blancas y dejan oír el tintineo agudo de sus campanas de nítido y cristalino sonido. A su lado, corrales de pirca, ranchería que la acción del tiempo ha ido destruyendo, y como nota animada que completa el cuadro, tropillas de cabras que brincan entre las piedras. Córdoba es de esta suerte una evocación del pasado, en toda su sencilla belleza.



FOTOGRAFÍAS DE ARTURO FRANCISCO

EN PLAYA

Nuevamente este año, Ma
élite del mundo porteño: y
se ha convertido en el lug
que gusta disfrutar de los
un tanto alejada del bull
centrales. Todo ello puede
dad de los medios de tra
ruta que separa la ciudad
nearios, hasta ahora prim
en Playa Grande. Luego,
quilo, y puede, en consecue
de ola sin las aglomeracion
playas, un tanto abarrota
el éxito creciente de Play
que le concede la gente qu
fort y



FOTO BAY BAUDOIN

La señora Clara Torres Duggan de Sojo, con una elegante indumentaria de baño, avanzando resueltamente hacia el mar.



FOTO BAY BAUDOIN

Las señoritas Elena Ocampo Alvear, Angélica Bullrich y el señor Alejandro Rosa, en un momento de reposo. La señorita de Ocampo Alvear se ha provisto de un original quitasol, y se apresta a descansar de las fatigas del baño.



FOTO BAY BAUDOIN

La señorita Susana Lubary toma su baño de sol con toda comodidad, tal como se estila en Playa Grande, donde no rige, al parecer, la molesta ordenanza marítima que obliga a los bañistas a cubrirse.



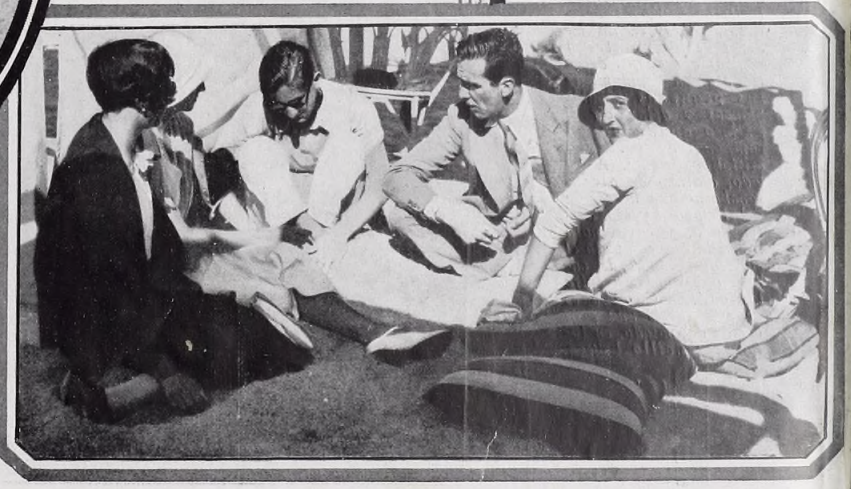
FOTO BAY BAUDOIN

*Aparece en primer término la señ
junto a su toldo, en cuyo interio
dos personas, como si antes de de
se encomend*



Señorita Susana Abella del Cerro, una de las siluetas juveniles de Playa Grande, que ya ha logrado imprimir a sus brazos el color yodado que impone la moda.

FOTO BAY BAUDOIN



Una rueda animada, que integran las señoritas Teodolina y Mercedes Alvear, Josefina Quirno Lavalle y Mercedes Agote, y el señor Roberto Nougués.

FOTO BAY BAUDOIN

GRANDE

del Plata ha reunido la
a vez más, Playa Grande
predilecto de la sociedad
cantos del baño de mar,
turbulento de las playas
cerse merced a la facili-
rte y a la bondad de la
Mar del Plata de los bal-
os, que se han instalado
el lugar es vasto y tran-
a, disfrutarse de los baños
y molestias de las demás
de bañistas. Ello explica
rande y las preferencias
a viajado y sabe del con-
buen tono.



FOTO KANAZAWA

Señoras de Anchorena, Miguens, Peña y Sánchez Elía, acompañadas por el señor Horacio Sánchez Elía, disfrutando del sol, en las horas matinales, después de haber excursionado algunos momentos hasta el mar. Es el momento del arreglo, que las olas marplatenses suelen no respetar.



FOTO KANAZAWA

Señorita Magdalena Uribelarrea, luciendo una elegante indumentaria de baño, en la que ha logrado armonizar un maillot con el pijama.



ra Sofía Cranwell de Demarchi se diría que están en oración idirse a tomar su baño de mar an a Dios.



FOTO BAY BAUDOIN

La señora Mercedes Peña Unzué de Pauner, sin duda una de las figuras más elegantes de Playa Grande, con un pijama que es una creación, y que aparece complementado con un sencillo bonete de marinero norteamericano.





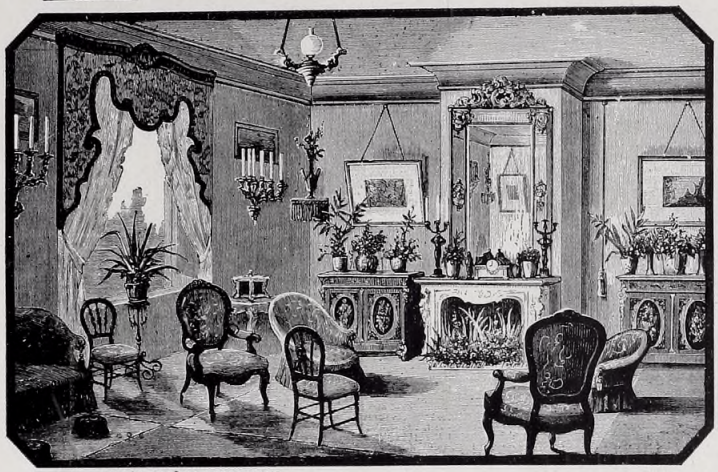
Señoritas Inés Nougués y María Luisa Viel, acompañadas por el señor Roberto Mihura, en la hora en que el sol cae a plomo sobre sus cuerpos. Pero como lo que es moda no incomoda...

FOTO BAY BAUDOIN

Esta sonrisa es como si todo Playa Grande, soleada y luminosa, se hubiera concentrado en su expresión juvenil y atrayente. Bien mereciera, por cierto, el título de "reina" si allí imperara el espíritu de justicia.

FOTO KANAZAWA

AYER Y HOY



DE "LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA"

Cuando el rey de España, en 1879, visitó Arcachon (Francia), se habilitó para hospedarlo la residencia "Villa Mónica", la más suntuosa y confortable de aquel punto. Uno de esos interiores es el que reproduce el presente grabado. Se trata del salón de recepciones, donde el rey de España recibió a sus visitantes oficiales.

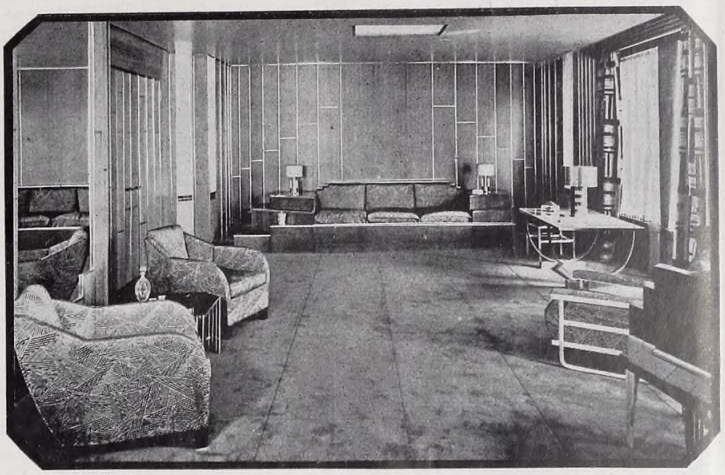


FOTO WIDE WORLD

Este interior es, sin duda alguna, lo más moderno que pueda presentarse en materia de confort y de gusto. Integra uno de los salones del hotel Delmónico, en Nueva York, cuyas dependencias han sido decoradas y alhajadas de acuerdo a las tendencias más atrevidas y revolucionarias, hasta en sus detalles más insignificantes.

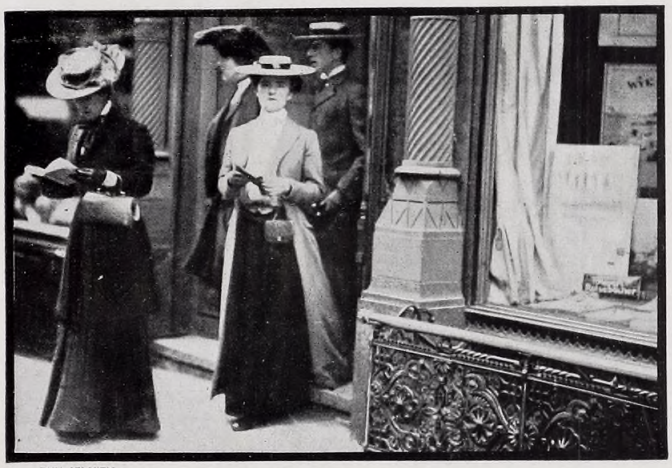


FOTO ATLANTIC

Las grandes tiendas y el bello sexo están vinculados por una atracción que constituye gran parte del programa diario en toda mujer que se estima. He aquí la salida de un núcleo de damas, hace treinta años, en un gran magazine de Berlín. La moda de los "rifleros" de paja y de los vestidos hasta el suelo hacía furor.



FOTO M. GONZÁLEZ ARRILI

Con el andar de los años, la predilección del bello sexo por las grandes tiendas se mantiene inalterable; he aquí a un grupo de lindas chicas, en el momento de retirarse de uno de los establecimientos de la calle Florida, luego de haber realizado una compra y de haberse "enloquecido" con las maravillas que no pudieron comprar.



GRABADO DE LA ÉPOCA

En el año 1876 se llevó a cabo en París un desfile de la nuevos elementos de guerra incorporados al ejército. Se trataba de un convoy de artillería, arrastrado por medio de locomotoras "Routières". El convoy estaba integrado por doce cañones y seis armones, cuyo peso total era de veintiocho mil novecientos kilos, y presentaba un largo de ciento ventiséis metros.

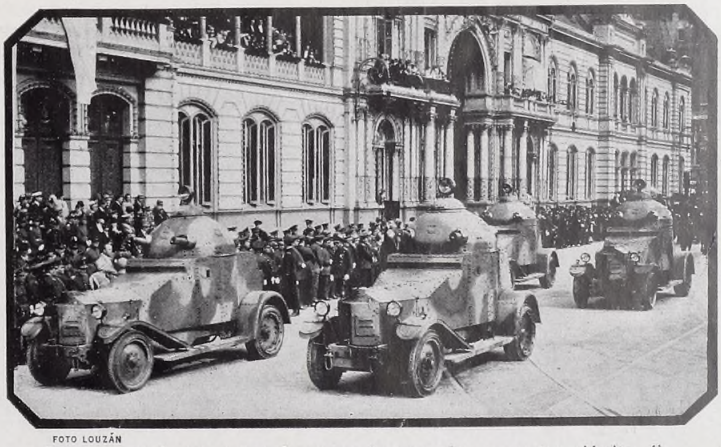


FOTO LOUZÁN

Entre las modernas armas de guerra incorporadas a nuestro ejército, figuran estos carros blindados, que el público ha querido bautizar con el nombre de "tanques", sin ser tales, ya que éstos presentan distintas características en su rodado. Como puede verse, el contraste entre estos elementos y aquellos otros es revelador del progreso alcanzado.

LAS ACTRICES BONITAS



FOTO PARAMOUNT

LILLIAN ROTH

Una de las estrellas que en Hollywood irradia con luz propia y que a su gracia natural une un raro talento interpretativo. En la presente fotografía aparece luciendo una original indumentaria, con la que participó en una de sus últimas películas.

En las playas de Necochea



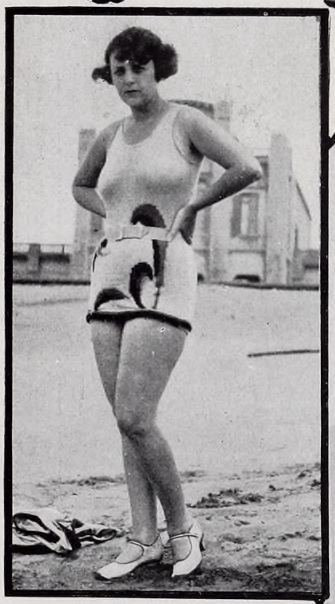


Señoritas Nena Calvo y Esther Garbarino, en la clásica pose que adoptan las bañistas en cuanto advierten la presencia del fotógrafo. Bañarse con un collar al cuello, como lo usa una de ellas, es la última moda.

Las señoritas Raquel y Cora García Rabadán, han adoptado una idéntica indumentaria de baño, y para que nada desmerezca en el conjunto, también sonríen las dos con la misma gracia.







La señora Carola V. de Badi, luciendo un original y elegante traje de baño, que destaca su gallarda silueta. Como puede verse, también en Necochea aparecen sirenas a la hora del baño.

La señorita Ezilda Lértora ha adoptado, sobre su traje de baño, un modelo novedoso de capa, que deja al descubierto los brazos, y que se abrocha por delante con tres grandes botones.



Esta linda pareja de pibes está formada por Tatita y Bebita Airolo, que sonríen, halagados, ante el fotógrafo. La Bebita, nerviosa, se pellizca la pierna, pero no deja de sonreir.



Este niño se llama Jorge Alberto Lelanas Lopardo, y está dedicado a jugar con el clásico balde y la pala, que constituyen los principales elementos para el mundo infantil de las playas.

La señorita Adela Della Chiesa luce para el baño, según puede verse, un magnífico collar blanco, que destaca sus cuentas sobre el maillot negro y ceñido.

FOTOGRAFÍAS DE S. SATO

Las modas veraniegas



El pijama está incorporado a las modas de la playa, y es posible que su imperio se prolongue por muchos años: es práctico, es elegante y, sobre todo, variable. Desde su aparición, los modistos y creadores han presentado modelos que son verdaderas expresiones del buen gusto y de la elegancia suma. Este año el pijama ha exigido, como complemento, grandes carteras cuyo contenido, como es natural, está formado por los elementos de la belleza. Después del baño, sobre la misma playa, se improvisa un leve arreglo, y de nuevo los labios adquieren el rojo fuerte que tan bien queda sobre el rostro yodado.

FOTOS DE PARAMOUNT Y LUIGI DIA.

De Mar del Plata y de Miramar



Señor José Padrós y señora y doctor Abraham de la Vega y señora, en uno de los "diner danzant" del restaurante Conte, en Mar del Plata.



Doctor Benito Villanueva y los señores Luis Lagos García y Rodolfo P. Peracca, en el restaurante Conte, mientras desfilan bailando las parejas.



Señor Francisco E. Dellepiane y señora, ocupando una de las mesas en el "diner danzant" del restaurante Conte.



FOTOS MAZER

Cabecera de la mesa en la comida ofrecida en honor de la señora Lola Montes de Vedoya, a quien acompañan en los sitios de honor los doctores José Tomás Sojo y Matías Mackinlay Zapiola.



FOTO N. N.

Núcleo de veraneantes en Miramar, en la escalera central del "Dormy House", entre los que figuran las señoras de Demaría, Mulleady, Núñez, Gabb, Sormani, Bourbel, Troncoso, Domínguez, Grether, señoritas Troncoso Calvo, Oliver y Domínguez, y señores Demaría, Mulleady, Núñez, Sormani y Cole.

Malta Palermo es un valioso factor de bienestar para las personas de edad...

Hay ancianos cuyo organismo sobrelleva el peso de los años con admirable airosidad. En muchos casos, el secreto estriba en una alimentación adecuada; y es por ello tan importante la influencia de la Malta Palermo en esas circunstancias, pues unas copas diarias de esta excelente bebida facilitan positivamente la digestión y asimilación, aparte de reconfortar al organismo por sus inestimables virtudes tónicas naturales.



Malta PALERMO

CERVECERIA PALERMO S. A. - Bs. Aires

EXITUS PUBLICIDAD

La exquisita feminidad de la moda antigua pone rasgos de suave evocación en las actuales creaciones

Por BIJOU



Las capas y los manchons de armiño vuelven a la moda precedidos por su anterior fama. El que aparece en el grabado constituye una nota elegantísima.

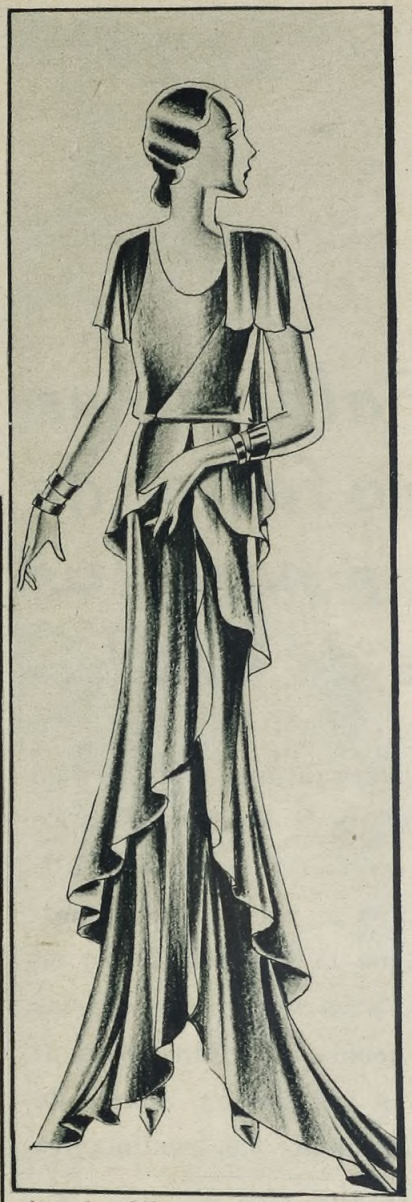
CADA día que transcurre adquiere mayor firmeza el principio de que lo pasado fué base para lo presente, y de que la actualidad busca sus novedades en lo pasado. Un gesto, que pudo derrumbar la feminidad del mundo elegante, puso en boga los atavíos masculinizados creyéndose que ellos constituían una legítima conquista; pero pronto se advirtió que las líneas rígidas no armonizaban con las modalidades femeninas, y poco a poco comenzó la indispensable evolución hasta llegar a estos momentos de gran interés para quien sigue de cerca el rumbo de la moda. La evolución ha sido tan marcada que parace actualizarse y consagrarse como un éxito rotundo, tendencias que fueron de gran moda en los últimos decenios del siglo pasado.

Precisamente los modelos actuales más elegantes son inspiración, imitación o disimulada espía de los de 1880, y en vez de pensarse en que su adopción podría significar un retroceso, se advierte gran preferencia por esas tendencias. Y esto no es de extrañar, pues lo que podemos llamar reminiscencias del pasado, se nos ofrece con características de suavidad, de refinamiento, de distinción y de muy exquisita feminidad. ¿Cómo no aceptar tendencias tan agradables al espíritu de nuestras elegantes? Preciosos recuerdos, evocadoras reliquias de un pasado histórico son esos graciosos volados que, prendidos en el ruedo de las faldas, van subiendo poco a poco por la misma hasta llegar a la espalda donde se detienen como si quisiesen mirar curiosamente hacia el camino que trazaron en su audaz conquista. Estos volados prestan a las creaciones un encanto sumamente delicado que es a la vez elegantísimo y grato a quien los luce. Y los escotes pronunciados, ¿no son inspiración de los usados en otros tiempos? Los modelos antiguos son realmente fuentes inagotables de donde la imaginación de los modistos saca motivos llenos de gracia y de belleza. Gracias a ellos se ha suavizado considerablemente la rigidez que caracterizaba a ciertos atavíos, que frecuentemente se comunicaba a los espíritus tornándolos ariscos y desagradables.

El mundo elegante rinde actualmente culto a aquellas tendencias que parecían absurdas en los aún no lejanos días de las polleritas breves y rectas. Es así cómo ahora se lucen preciosos modelos amplios en sus faldas, suaves, coquetos que unas veces rozan temerosamente el suelo y otras lo miran desde poquísimos centímetros de distancia. Bellas reminiscencias de lo pasado que retorna



Los tapados largos de terciopelo, de mangas anchas, vuelven a aparecer en el escenario de la moda, como puede observarse en este modelo, que sintetiza las últimas características en ese sentido.



La moda, veleidosa e inconstante, lo que antes desechó, aplaude e impone hoy con todo entusiasmo. Así vemos cómo los trajes con volados, que antes predominaban, vuelven hoy a imponerse.

son esas mangas cuyo género busca el feliz adorno de una piel que lo realce. También de aquellas antiguas tendencias se derivan los actuales saquitos cortos bien entallados; los redingotes, característica inconfundible del pasado que sigue triunfando en el presente, confeccionados en terciopelo, pana o paño amazona de un brillo maravilloso.

Una doble tendencia en los atavíos femeninos para la noche se advierte actualmente, si bien ambas encuentran aceptación simultánea. Mientras en una se ofrece la línea francesa en la otra predomina cierta amplitud que parte de las caderas, prudentemente ceñidos, prefiriéndose para estos modelos los crêpe romain y crêpe satin, tan suaves como vistosos. Matizando estas creaciones se ven algunas echarpes sueltas, detalle que constituye un valioso y pródigo recurso de la coquetería femenina. Los escotes forman uno de los rasgos más interesantes de las creaciones de noche, pudiendo decirse que cada modisto ofrece un modelo distinto, aunque todos persigan idéntica finalidad. La tendencia general, en que todos coinciden, es la de que los escotes ofrecen líneas atrevidas, siendo generalmente ovalados o en ángulo, y más acentuados en la espalda que en la parte delantera. La imaginación de los creadores ha volcado ideas originalísimas en este importante detalle, y así, mientras unos escotes están terminados en sus bordes por franjas de distintos tonos, otros aparecen lisos, viéndose también muchos terminados por graciosos voladitos, no faltando otros que terminan en pequeños "panneaux" cayendo a lo largo de la espalda. Complemento casi indispensable de esta gran variedad de escotes son las flores colocadas en las terminaciones o en el hombro, delicioso símbolo de exquisita feminilidad. Siendo tan diversos los escotes vienen a favorecer considerablemente la elección, facilitando la personalidad de cada cuello y escote.

Hablar de los trajes de noche casi obliga a no omitir algunas referencias acerca de los abrigos que los acompañan. En éstos también reina gran variedad, si bien en sus líneas generales pueden clasificarse en largos, casi tocando el suelo, medianos y cortos de un efecto completamente nuevo con volados en forma y entallado, advirtiéndose gran preferencia por estos últimos, a los que frecuentemente adornan pieles dispuestas en los puños y en el cuello.

Una característica que resalta poderosamente cuando analizamos las tendencias de la moda, es la variedad, esa variedad que hace atractivos todos los modelos que distingue personalidades, que define gustos y hasta descubre sentimientos.

Precisamente fruto de ese anhelo de variedad es la vuelta al pasado o la traída del pasado al presente. Y puesto que las reminiscencias del pasado se acentúan más cada día, digamos, aunque sólo sea de paso, que también en el peinado se vuelve a lo antiguo. La melenita se notaba demasiado corta y el cabello largo, los rodetes y las desterradas horquillas están llamando nuevamente a las puertas de la moda presente. ¿Volverán a reinar con los prestigios que les daba su consagrada antigüedad?

"Cualquier joven puede tener un cutis hermoso"



dice la fascinadora CLARA BOW

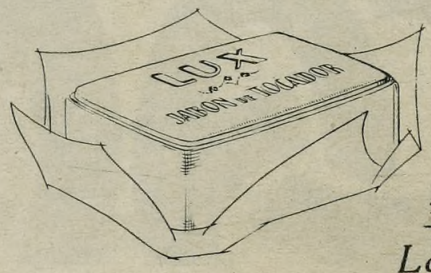
(Estrella Paramount)

"Fíjese como la gente admira a una joven de cutis perfecto! Y cualquier joven puede *tener* un cutis hermoso si ella lo cuida. El Jabón Lux de Tocador ayuda eficazmente a conservar el cutis en perfecta condición."

Clara Bow

EN HOLLYWOOD saben que la hermosura de un cutis suave sobrepasa cualquier otro encanto. Es por eso que la popular estrella de la Paramount, Clara Bow, cuya fascinante persona y exquisita cutis la hicieron famosa, usa el Jabón Lux de Tocador. Usted, como sus estrellas predilectas del cine, admirará la delicada fragancia de este jabón blanco y le encantará su abundante espuma. Pruebe este lujoso jabón hoy — no es costoso!

El jabón predilecto de las estrellas cinematográficas para un cutis suave



35 ctvs. La pastilla

LUX Jabón de Tocador

TS 51-0117 AC

LEVER HERMANOS LIMITADA, BUENOS AIRES

Notas deportivas de la semana



Público presenciando el desarrollo de las regatas internas que organizó el Club de Regatas Hispano Argentino, y que tuvo un lucido resultado, participando los remeros más destacados de la institución.

FOTO DÍEZ



El cuadro de Telephone venció al de Standard en un match organizado por la A. Argentina de Baseball, correspondiente al campeonato oficial de primera división.

FOTO DÍEZ



En la carrera de mil metros del torneo de remo que patrocinó el Club de Regatas Hispano Argentino, se clasificó ganador el señor Juan F. Garralda.

FOTO DÍEZ



Equipo del Club Buenos Aires, que se impuso en la carrera de postas que llevó a cabo en el Tigre el Club de Regatas La Marina.

FOTO DÍEZ



Conjunto de entusiastas oficionados que intervinieron en las distintas pruebas de natación fiscalizadas por el Club de Regatas La Marina.

FOTO MOLINARI

BIZCOCHOS
CANALE

Se apartan de los demás productos similares por su sencillez e inconfundible presentación. No predomina en ellos esencia de especie alguna. Su exquisito sabor proviene de los ricos e insuperables elementos con que se fabrican.



"La única función de los dentífricos es limpiar la dentadura"

dice el

Dr. JULIAN SAINT MARTIN

de la Universidad de Buenos Aires

La opinión del Dr. Julián Saint Martín sobre la función de los dentífricos reviste el mayor interés para los odontólogos en particular y el público en general.

Dr. Julián Saint Martín, Profesor Suplente de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Bs. Aires; Odontólogo del Consejo Nacional de Educación, etc.

LAS pruebas científicas y estrictas del laboratorio han demostrado que las cualidades higiénicas de ningún dentífrico son iguales a las de Colgate. He ahí por qué los dentífricos débiles y pastosos no poseen las propiedades penetrantes de la activa espuma de Colgate para limpiar las hendiduras e intersticios diminutos.

Su abundante espuma penetra hasta los lugares más inaccesibles de los dientes, eliminando los restos alimenticios que pudiera haber, y, en consecuencia, efectúa una perfecta limpieza.

$ 1.20 el tubo grande en la Capital.

El precio es importante, pero la CALIDAD — no el precio — constituye la supremacía de Colgate por espacio de 30 años.

RADIO — Hora Palmolive: Sintonice L. R. 4 (Radio Splendid) todos los **lunes, miércoles** y viernes de 22 a 23.

Esté seguro. Elija el dentífrico que ha conquistado la aprobación calificada de la profesión dental: la Crema Dentífrica Colgate que, por prescripción del dentista, más personas la usan hoy en día que cualquier otra. — Colgate Palmolive Peet Ltda. S. A. Ind. — Bs. Aires.

Dice el Dr. J. Saint Martin:

"La función de las pastas dentífricas es la limpieza perfecta de la dentadura y no deben tener más misión que ésta, pues el tratamiento y la curación de las enfermedades de la boca y de los dientes, está reservada al profesional. Por ello se debe aconsejar que aquellos que necesitan tratamiento odontológico, recurran al dentista y se guíen por sus consejos."



GRATIS Colgate Palmolive Peet Ltda. Sgo. del Estero 1997. Bs. Aires.

Sírvanse enviarme muestra gratis de dentífrico Colgate. Acompaño 5 centavos para franqueo.

NOMBRE .....

DIRECCION .....

H

CREMA DENTIFRICA COLGATE

Notas gráficas de la provincia de Buenos Aires



En los salones del Palacio Municipal de Quilmes se realizó un festival danzante que alcanzó mucho éxito. Señoritas de González, Caudino, Agnetti y Bertelia, durante un intervalo, en uno de los balcones del palacio mencionado.

Soir de Paris
Ultima Creacion
de



BOURJOIS



Señoritas Alicia, Desideria y Aurora Venturino, durante uno de los descansos en la reunión danzante del Palacio Municipal de Quilmes.



Un grupo de concurrentes a la fiesta danzante que tuvo lugar en los salones del Palacio Municipal de Quilmes.



FOTOS FERNÁNDEZ

Señoritas Sara y Graciana Marleti Morales y señores Cabré, Milbrán y Barreiro, que asistieron a la fiesta del Palacio Municipal de Quilmes.

El Pro-phy-lac-tic limpia los dientes; protege las encías

El cepillo Pro-phy-lac-tic con cerdas en forma de sierra y copete en la punta, ha venido siendo recomendado por los dentistas por más de 40 años, por limpiar los dientes por todas partes, dar masaje a las encías y proteger la boca entera.

Si prefiere la forma ovalada, use el Pro-phy-lac-tic Oval. El Pro-phy-lac-tic Masso, que dá un masaje eficacísimo, se recomienda especialmente para encías pálidas y sensibles.

3 modelos—3 tamaños—3 selecciones de cerdas —todos de calidad superior con mangos transparentes en colores.



Cepillos Pro-phy-lac-tic para los dientes

SE VENDEN SIEMPRE EN CAJA AMARILLA 2424



Antes o después del nacimiento, es de su interés visitar la CASA GESELL para convencerse que en ninguna otra parte encontrará Vd. un surtido tan completo de artículos útiles y necesarios para el bienestar de su criatura.

Casa Gesell

La Casa de los artículos para la crianza feliz del bebé.
Diagonal Norte, 633 — Buenos Aires

Agentes de Ventas:

ROSARIO: Casa Rossi, Rioja 1071
LA PLATA: Casa Arias, Diag. 80-1075
CORDOBA: H. Bruno, 25 de Mayo 18
BAHIA BLANCA: "Casa Galli"
MAR DEL PLATA: "Casa Galli"
TRES ARROYOS: Casa Galli"
AZUL: "Casa Galli"
CORONEL SUAREZ: "Casa Galli"
MONTEVIDEO: C. Stapff y Cía. Uruguay 825

Las grandes figuras nacionales

— (Continuación de la pág. 11) —

borda ya las fronteras de la patria, se difunde cada día más. Necesitaríamos varias páginas para transcribir sólo los títulos, llenos de palabras para nosotros esotéricas, de esa copiosa producción. Son, hasta la actualidad, trescientos sesenta y cuatro trabajos, publicados en libro, folleto y en órganos especializados de todo el mundo. La Academia de Medicina de Buenos Aires le otorga el premio Centenario de la Independencia, en 1916, consistente en medalla de oro y diploma. Obtiene, asimismo, el Gran Prix de la Exposición Internacional organizada con motivo del centenario del Brasil; la medalla de oro de la Exposición Internacional de Panamá, en 1915, y la medalla de oro en el reciente certamen iberoamericano de Sevilla.

En 1920, la Academia de Medicina lo comisiona para estudiar el cáncer en Europa. Viaja y realiza importantes trabajos en colaboración con los profesores P. Girard, Kopaccheski, Lapicque, madame Curie y otros, que merecen calurosos elogios en la Academia de Ciencias de París. Se citan, entre ellos, *La ósmosis eléctrica en las células neoplásicas*, *Effets de l'osmose électrique sur les tumeurs cancereuses des rats* y *L'anesthesie et l'anaphylaxie*.



De vuelta al país, el profesor Roffo ve que su ensueño de sabio y de patriota empieza a realizarse. La Argentina tendrá, como todos los países civilizados, un instituto experimental del cáncer. El germen encerrado en su trascendental monografía de 1912 fructifica. Desde entonces vive exclusivamente empeñado en lograr lo que ya es verdad incuestionable para todos los que saben de estas cosas: que el Instituto de Medicina Experimental sea uno de los mejores del mundo.

El establecimiento, que se inaugura el 7 de noviembre de 1922 — precisamente diez años después de la lectura en la Academia de Medicina de la famosa monografía sobre *Cáncer experimental*, ¡oh virtud de las palabras fecundas! — tiene, como es natural, comienzos modestos. "El primitivo pabellón, hoy dispensario "Helena Larroque de Roffo" — ha dicho el doctor Antonio Gandolfo en un discurso alusivo — fué en un principio el instituto actual en pequeño. Había allí consultorios, laboratorios, rayos X, enfermos internados, etc. Al año siguiente se inaugura el pabellón de investigaciones "Emilio J. Costa", donación a la memoria de su hijo de la señora Francisca B. de Costa; pabellón que fué destinado a desarrollar el plan de investigaciones que en su oportunidad trazara la dirección. Actualmente reúne el mismo los laboratorios más completos que pretender se pueda, divididos en secciones de fisiología, microbiología, cultivo de tejidos, físico-química, histología, anatomía patológica, etc. Se encuentran instalados allí, igualmente, la sección fisioterápica, la biblioteca, el museo, etc. Casi al mismo tiempo se inaugura el pabellón destinado a animales de experimentación, morgue, lavaderos, etc. Por último, el 18 de enero de 1928 se abre el pabellón para mujeres, construído por la Liga Argentina de lucha contra el Cáncer, con donaciones particulares, entre las cuales cabe destacar por su monto la de las señoritas de Solari."

La noticia de que iba a ser instalado allí un hospital de cancerosos produjo verdadero revuelo en Villa del Parque.

— El vecindario empezó a protestar — nos cuenta el profesor Roffo, — **y hasta amenazó con quemarnos vivos dentro de las casas... Pero yo logré pacificarlo. ¿Sabe cómo? Con música... Me conseguí una banda y empecé a organizar retretas los domingos, hasta que las chicas se fueron acostumbrando, y esto se vió pronto concurrido como la plaza de un pueblo... Para la primera Navidad, además, nos juntamos con la señora unos ochocientos pesos y realizamos un reparto de juguetes... Ahora todos están contentos con nuestra presencia, y los terrenos linderos, que al principio sus dueños intentaron vender precipitadamente, sin éxito, se han valorizado notablemente...**

Desde que se fundó el instituto, los esposos Roffo fijaron en él su residencia. Siempre en estrecha colaboración, trabajaron sin descanso para llevarlo al nivel que ocupa ahora. Uno y otro — rara circunstancia — supieron ser tan buenos organizadores como estudiosos. La dirección de la asistencia médica y de la investigación científica, doble propósito del ejemplar establecimiento, de igual modo que las intensas tareas complementarias — acción social, escuela de nurses, conferencias de divulgación—no les impidieron intervenir hasta en los más pequeños detalles domésticos, por decirlo así. No dejaron de preocuparse, por ejemplo, de que la calidad de la leche suministrada al instituto fuese óptima, ni de impedir rigurosamente que los enfermeros aceptasen propinas, como ocurre, para bochorno nuestro, en tantos hospitales de la capital. No se descuidó allí nada.

Helena Larroque consumió su vida para ayudar al maestro en el generoso ideal que ella compartía fervorosamente. El espectáculo del dolor, con serle familiar, la sacaba de quicio. No sabía escatimar sacrificios para mitigarlo.

— Más de una vez — nos refiere el maestro — **tuve que amenazarla con que volveríamos a vivir en nuestra casa... Estábamos durmiendo, en plena noche, y se despertaba inquieta por el estado de cualquier enfermo... Si un grito de dolor llegaba de la sala hasta nuestra alcoba — lo que ocurría frecuentemente al principio, cuando esto era un solo pabellón, — saltaba de la cama para prodigarle sus cuidados... Y contenerla resultaba imposible...**

EL DEPORTE DEL LABORATORIO.

DIGAMOS algo más del Instituto de Medicina Experimental, ya que hablar de él es señalar la obra del profesor Roffo. Sin propósito de hacer cifras — tarea harto engorrosa, — recordemos que en sus ocho años de vida ha examinado treinta y dos mil enfermos. Para dar una idea, siquiera sea somera, de sus resultados científicos, volvamos a ceder la palabra al doctor Gandolfo:

"Imposible sería describir los resultados obtenidos — dice éste al respecto en el ya citado discurso. — Baste decir que toda esta obra está consignada en el boletín que se publica y que alcanza actualmente a veinticuatro gruesos volúmenes.



Rebaje 1 a 2 kilos en una noche

— con los Baños de Esbeltez Sarowal

Sin dieta, sin ejercicio, sin drogas peligrosas, puede usted adquirir esbeltez — perder uno o dos kilos en una noche — dos veces por semana — en forma placentera y saludable. Miles de señoras — y hombres también — lo experimentaron. Toman Baños de Esbeltez Sarowal en la intimidad de sus hogares.

Los principios activos de 22 fuentes termales

Durante muchos años, 22 fuentes termales famosas en todas partes de la tierra fueron el recurso de las personas del gran mundo que deseaban conservarse jóvenes y ágiles. La ciencia, que todo lo investiga, reunió en los Baños de Esbeltez Sarowal los principios activos de esas fuentes. Así, hoy, en su hogar, tiene usted a su disposición las virtuosas aguas que mantendrán la juventud de su cuerpo, permitiéndole adelgazar rápidamente.

Para ello disuelva en una bañadera con agua caliente el contenido de uno de los paquetes que trae cada caja de Baños de Esbeltez Sarowal. Mientras usted reposa en el agua tiene lugar un proceso físico-fisiológico. Las grasas y tejidos adiposos son disueltos y expulsados a través de los poros o reabsorbidos por el organismo.

Tome un Baño de Esbeltez Sarowal esta noche, e inmediatamente, en forma fácil, agradable y refrescante, perderá usted uno o dos kilos. Pésese usted antes y después del baño para constatarlo por sí misma. Y noches después, al repetir el baño, volverá a bajar su peso. Hasta que usted alcance el peso que corresponde a su estatura. Luego un baño por semana bastará para conservar ese peso.

Después de cada baño usted se sentirá más joven

A la mañana siguiente de cada baño usted experimentará la sensación de haber descansado una semana. Notará que se han alisado las arrugas de la piel y que su cuerpo adquirió mayor agilidad, que es más joven. Porque los Baños de Esbeltez Sarowal no sólo adelgazan. Libran al cuerpo de todas las toxinas acumuladas. Pregunte a su médico y le confirmará que los Baños de Esbeltez Sarowal realmente hacen todo éso y que son muy saludables.

Adquiéralos en la Sucursal Argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA Nº 8 - Piso 1º - Buenos Aires

También los venden las casas de mayor prestigio, entre ellas:

Franco Inglesa Sarmiento y Florida	**Gath & Chaves** Casa Central y Suc.	**Casa Arg. Scherrer** Suipacha 171
Farmacia Inglesa Av. de Mayo 900	**Farmacia Gibson** Florida 281	**En Montevideo** Andes 1338, piso 3º

Folletos Gratis. Llene y envíe el cupón.

Pedidos del Interior se sirven en el día.

LABORATORIOS VINDOBONA H. B. 4
Florida 8 - piso 1º - Buenos Aires

Sírvase enviarme gratis el folleto sobre los "Baños de Esbeltez Sarowal".

Nombre .....

Calle ..... Nº .....

Ciudad ..... F. C. .....

Se venden los

CLISES USADOS

en esta revista

Dirigirse a esta Administración:

RIO DE JANEIRO 252 — BUENOS AIRES

No obstante, quiero dejar constancia de algunos trabajos que, a mi parecer, marcan etapas: 1º El descubrimiento de la reacción Roffo para el diagnóstico del cáncer, que hoy día, a los cinco años de su aplicación, se impone ya como la más exacta en sus resultados. 2º La colesterina en el cáncer. 3º El cáncer experimental en la oreja del conejo, provocado por el humo del tabaco, trabajo igualmente del doctor Roffo, quien logra confirmar experimentalmente lo que ya se sospechaba, pero aún no se había logrado verificar."

Una idea exacta de la reputación universal que goza como cancerólogo el eminente director del instituto, puede darla, entre tantas otras, esta circunstancia: El año pasado la "Société Internationale de Recherches contre la Tuberculose et le Cancer", con sede en París, designó presidente al doctor Roffo. Y le acordó el desusado privilegio de ejercer su mandato desde Buenos Aires, en vista de que su labor científica le impedía abandonar nuestra ciudad. Es, además, miembro correspondiente de las sociedades de Biología y de Patología Comparada, de París; de las academias de Medicina de Río de Janeiro, Venezuela y Lima; de la Liga Franco-Anglo-Americana contra el cáncer, de París; de la Asociación Francesa para el estudio del cáncer; de la Sociedad de Medicina y Cirugía Española; presidente para la Argentina de la Foederatio Internationalis Electro-Radiotherapiae, de Berlín; de la Deutsches Zentralkomitee zur Erforschung und Bekämpfung der Krebskrankheit; de la Societé de Chimie Physique, de París; presidente de la Comisión de Control sobre el Cáncer, etc.

Os asfixiaríamos realmente si transcribiéramos los nombres de todas las doctas corporaciones a que pertenece este argentino ilustre, que ha difundido con su nombre el de nuestro país en los círculos científicos del mundo entero. Lo mismo podríamos decir con respecto a los congresos médicos en que ha intervenido. Y también en lo que toca a las publicaciones especializadas de las que es director, codirector o redactor. Nuestra obligada prolidad tropieza aquí con un inconveniente insalvable, material. No caben en estas páginas tantas cosas, aunque determináramos no decir otras, que sería pecado. Debemos insistir en el grosero recurso utilizado al hablar de las obras. Digamos, aprovechando nuevamente la cómoda síntesis del número, que el doctor Roffo desempeña ahora cuarenta y ocho cargos científicos, en instituciones argentinas y extranjeras.

La que murió en Cosquín

Por MARGOT GUEZÚRAGA

POR esta misma calleja
solitaria y algo gris,
iba todas las mañanas
la que murió en Cosquín...

Y la callecita larga
que nunca la vió reir,
tiene rosas en octubre
y jazmines en abril...

Arrebol de aquellos pómulos
son las rosas del carmín,
y nieve de aquellas manos
la blancura del jazmín.

Con los celajes de agosto
y los nublados de abril,
se pintaba las ojeras
la que murió en Cosquín...

Solitaria como nunca
está la calleja gris...

Lloran sangre los rosales
del silencioso jardín,
perfumadas estrellitas
da el jazmín.

Alguien la llora en el barrio
y sueña también partir...
(Tenía un novio poeta
la que murió en Cosquín.)

La conversación, que casi nunca se ha ajustado a la disciplina del reportaje, se matiza con anécdotas. El maestro nos cuenta una realmente escalofriante.

—Cierta vez cayó un enfermo, perdido ya, al consultorio. Le pregunté por qué causas había tardado tanto en hacerse atender, y me contó su historia... "Vine especialmente del Brasil — me dijo — **para ver al doctor Roffo. Al llegar aquí me comunicaron que acababa de morirse, unos señores muy atentos, y ellos mismos me llevaron a lo de otro médico, que según me aseguraron era todavía mejor que aquél... Como en las curas se me acabó toda la plata que traía** — **cinco mil pesos argentinos,** — **no he tenido más remedio que venir a atenderme aquí, en este hospital que me recomendaron como bueno..." Comprendí que se trataba de una criminal estafa... Y lo peor era que ni siquiera le habían practicado al pobre la curación más elemental... Cuando le dije que yo era el doctor Roffo, no quería creerlo... Lo habían convencido de mi muerte...**

Pausa. Hablamos de su vida.

— Desde que se fundó esto, ni siquiera voy a mi casa... Aquí nos encerramos con la señora. Aquí murió ella... Aquí posiblemente me quede hasta que muera, si no me echan antes...

— ¿Y no se aburre, doctor, de estar todo el día aquí metido?...

— Varios me han hecho la misma pregunta... ¿Y sabe que les he contestado?...

— ¿...?

— ¿No hay mucha gente que se pasa la vida jugando al golf?... Bueno, para mí esto es un deporte mucho más entretenido... Considérenme un jugador de golf, y terminarán de explicarse por qué no me aburro... ¡Lástima que me roben tanto tiempo detalles de orden administrativo, gestiones oficiales, que debo atender personalmente!...

Vuelve a generalizarse la conversación. Cuando le comunicamos que vamos a utilizarla como reportaje para nuestra galería, trata de disuadirnos. Nos asegura que a él no puede considerársele una figura nacional. ¿Qué ha hecho, a ver, por el país? Nos aconseja que entrevistemos políticos, generales. Los hombres de ciencia no interesan a nadie. Nosotros, como es natural, no podemos tomarlo en serio. Nos limitamos a contestarle con una chuscada, que interrumpe bruscamente sus reflexiones.

— No se olvide, doctor, que usted acaba de confesarnos que es un deportista... Y la vida de los campeones del deporte interesa mucho en nuestra culta república...



Precios especiales
PIDA DETALLES

Agentes
MONTEVIDEO
Agencia Marítima
Dodero S. A.
25 de Mayo 411

ASUNCION (Paraguay)
Américo Arce
Benj. Constant 430

ROSARIO
Christophersen Hnos.
San Lorenzo 869

Vd. debe visitar Nueva Orleans...

sobre el majestuoso río Mississippi... la ciudad del romance... y segundo puerto en importancia de los Estados Unidos.

Ciudad principal del Estado de Louisiana, que fué colonia francesa hasta el año 1803 cuando este enorme y rico imperio de 827.000 millas cuadradas fué vendido a la joven república norteamericana por la suma de $ 15.000.000 dólares.

Fué cuna de la industria azucarera, pués lo que es, hoy día, uno de los parques más bellos de la ciudad fué la hacienda de Etienne de Boré quién inventó el procedimiento de la granulación del azúcar, dando así al nuevo mundo una nueva industria.

Nueva Orleans es un punto ideal para la visita del turista, pués es indudablemente una de las ciudades mas románticas del mundo. Ha sido frecuentada por piratas famosos, ha sido sede de misteriosas ceremonias de negros "VooDoo" y la ciudad y sus alrededores contienen muchos lugares que son motivos de historias interesantes y extrañas.

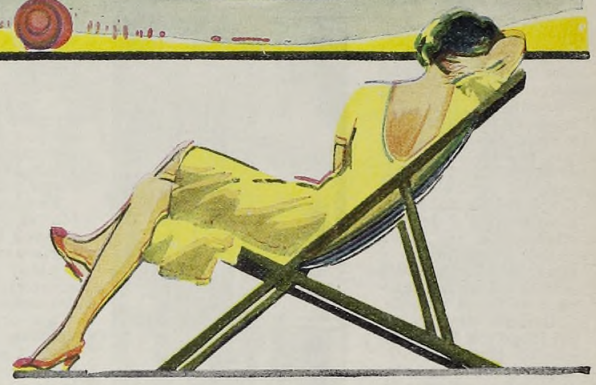
Por qué no visita a Nueva Orleans y los E. Unidos? Sabe Vd. que puede ir a los Estados Unidos, quedándose el tiempo que uno quiere, luego cruzar el Atlántico Norte en uno de los espléndidos vapores del Lloyd Norte Alemán-Bremen, Europa y Columbus o por el Leviathan o George Washington del United States Line y luego volver a la Argentina por un lujoso vapor europeo? Este viaje triangular cuesta muy poco más que el pasaje de ida y vuelta a Europa solamente. Ofrecemos condiciones especiales.

MUNSON STEAMSHIP LINE
AVENIDA DE MAYO 560
BUENOS AIRES



Disfrute del verano;

concurra a las playas; obtenga para su piel ese moderno tono iodado de playa de mar, pero, sin quemarse, sin dolores; líbrese del vello en los brazos, axilas, rostro y cuerpo; no transpire cuando haga calor y que éste no le moleste; y líbrese de las pecas y paños.



¡Qué hermoso es el verano! ¡Cuántos placeres brinda! Las excursiones, los veraneos, la vida de playa, los deportes al aire libre... Disfrútelo. Es la vida. ¿Que hace calor? No importa; le diremos cómo puede Vd. evitar de sentirlo. ¿Que el sol pica y las quemaduras duelen? No se preocupe; le ayudaremos a evitarlas. ¿Que transpira mucho y se le estropea la ropa? Verá qué fácil es impedirlo. ¿Que le salen pecas? ¡Hay algo tan bueno para quitarlas!

Tome baños de playa sin quemarse

El tono bronceado de piel está de moda en verano, pero, por lo común, las quemaduras de sol a que hay que exponerse para lograrlo, son una tortura. Ahora ya es distinto. Vd. podrá entrar y salir del agua, pasear a pleno sol en la playa, tirarse en la arena, expuesto el cuerpo a los rayos solares, sin quemarse. Lleve Ungüentina consigo. Simplemente, antes de salir de la carpa o casilla, o de alejarse de la sombra protectora de la gigantesca sombrilla, unte su piel toda — rostro, brazos, cuello, escote, hombros y piernas — con Ungüentina.

Impide la penetración de los rayos ultravioletas, que son los que causan las quemaduras, sin impedir que los demás beneficien la piel y la oscurezcan. Ungüentina es absorbida rápidamente por el cutis. Protege hasta las capas profundas. Así jamás Vd. sufrirá quemaduras, dolorosos resquemores, rojeces en la nariz y otras molestias comunes.

Ungüentina no engrasa. Es delicada, perfumada y muy económica. Un tubo le alcanzará para toda la temporada. No se olvide de Ungüentina.



Líbrese de vello

lo mismo en el rostro que cuerpo

Dondequiera se presente el vello molesto—en el rostro, en los brazos, en las piernas, en las axilas—Vd. puede destruirlo para siempre. Es sencillo y rápido.

Es cierto que durante siglos preocupó a la ciencia cosmética la posibilidad de destruir el vello sin irritar la piel. El problema tuvo solución definitiva al hacerse en los Laboratorios Vindobona un notable descubrimiento patentado hoy en todos los países civilizados de la tierra. Este maravilloso hallazgo científico sirvió para la elaboración de la "Nueva Crema Depilatoria Vindobona".

Elimina el vello en cinco minutos. Es blanca. Viene en tubos. Se extrae del tubo la cantidad necesaria para cubrir el vello superfluo, se lava con agua clara y la piel aparece suave y sin vestigios de vello. Este procedimiento es agradable porque la "Nueva Crema Depilatoria Vindobona" no despide olor, no arde, aunque la deje aplicada más de 5 minutos. No irrita jamás. Y el vello es debilitado en su raíz y no vuelve. Se usa especialmente en el rostro y para el vello débil en una piel muy delicada.

Para el vello muy fuerte, como el de las axilas, o para el vello muchas veces afeitado o sacado solo de la superficie de la piel con depilatorios anticuados, use Vd. "Racé".

Es tan fino como un polvo de tocador y está hecho con vegetales. No un depilatorio en polvo que hay que preparar, no. Sencillamente dondequiera se presente vello fuerte — estimulado en su crecimiento por el uso de depilatorios menos modernos — moje Vd. la piel primero y luego empólvela con "Racé". A los cuatro o cinco minutos puede Vd. lavar la piel y todo el vello, por fuerte que sea, habrá desaparecido como por encanto. Y no sólo lo elimina por fuerte que sea; también impide que vuelva a crecer. Trae así la dicha de verse libre de vello para siempre. Lo usan todas las actrices de revistas y comprueban que lejos de oler mal, se distingue por su aroma propio de vegetales que lo componen. Nunca arde. No contiene cáusticos y por eso no puede irritar.



Combata el calor. Impida la transpiración

La "Loción Olorosa Vindobona" dejará una agradable sensación de fresco en la piel de Vd. todo el día, y "Nilidor", el nuevo antisudoral moderno, cortará completamente la transpiración en las axilas, manos, pies y nuca.

La excesiva transpiración, especialmente la de las axilas y manos, es un alevoso enemigo de la elegancia. Todo el mundo exhala un olor más o menos fuerte cuando las axilas sudan. Aun cuando la persona misma no se da cuenta, no pasa desapercibido para quienes la rodean.

Como cualquier persona limpia, hay pocas cosas que detestará Vd. tanto como el olor y la indeseada transpiración. "Nilidor" libró a millares de personas de la excesiva transpiración. ¿Por qué no también a Vd.? Es un líquido antiséptico y completamente inofensivo. No daña la ropa. Dos aplicaciones por semana en dondequiera se presente la transpiración molesta, son suficientes para cortarla. Use "Nilidor" en las axilas y en las manos. Un frasco alcanza todo un verano, pues es de abundante contenido. Y para reducir la transpiración y aliviar la sensación de calor en todo el cuerpo, unas fricciones con Loción Olorosa Vindobona harán milagros para Vd. Sin impedirla del todo, Loción Olorosa reduce la transpiración a lo necesario y tiene la virtud de propender a que la humedad producida se evapore al instante, manteniéndose la piel seca siempre. Proporciona una agradable sensación de fresco todo el día, dondequiera se aplique, y anula completamente cualquier olor, comunicando, en cambio, un suave perfume de flores frescas. Suple un baño, cuando usted está apurada.

Contra las pecas y arrugas

las más famosas actrices usan Crema de Oriente Vindobona

"Cualquier manchita del cutis desaparece en seguida con Crema de Oriente Vindobona" dice Paulina Singerman, y su hermana, doña Berta, agrega: "...es un verdadero bálsamo para fortificar el cutis". Evita Franco nos escribió que ha comprobado que los perjuicios causados a la piel por el sol y el viento desaparecen rápidamente con el uso de la Crema de Oriente Vindobona. "He visto casi milagros realizados con esa crema, borrando manchas pronunciadas y arrugas profundas", dice.

El tratamiento con Crema de Oriente Vindobona es rápido, aun cuando se usa contra las arrugas. Es vaso constructora, y sus ingredientes penetran hasta las capas ocultas de la epidermis, donde se prepara el cutis que Vd. ostentará mañana. Allí tonifican los tejidos. Afirman las partes débiles y fláccidas de la epidermis.

Por eso lo mejor es seguir el consejo de María Esther de Pomar, que recomienda a toda señora que quiera conservar la epidermis siempre joven, lozana, clara y límpida, practicar una abundante aplicación de Crema de Oriente Vindobona antes de acostarse.

Eso tonifica la piel. Aclara las pecas, los paños y manchas cutáneas hasta hacerlas desaparecer por completo. Sana el paspado en seguida. Tonifica la epidermis hasta en sus capas más profundas, por lo que las arrugas se alisan y las grietas sanan. La piel adquiere la "luminosa limpidez de una perla blanca" (palabras de Berta Gangloff).

Las pecas se borran y cada día Vd. descubrirá mayor frescura y belleza en la tez.

Un interesante folleto gratis

Hemos editado un interesante folleto titulado "Verano". Contiene muchos consejos útiles para el cuidado del cutis y la manera de acrecentar la belleza en la presente estación. También trae amplios informes sobre "Ungüentina", "Nilidor", "Loción Olorosa", la "Nueva Crema Depilatoria Vindobona", "Racé" y "Crema de Oriente Vindobona". Le convendrá a Vd. pedirlo, llenando y enviándonos hoy el cupón de este aviso.

Comience hoy con el uso de los productos anunciados en esta página. Se venden en la Sucursal Argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA Nº 8 — Piso 1º — Buenos Aires

Las señoras clientes son atendidas por señoritas

También conseguirá Vd. estos productos en

Franco Inglesa Sarmiento y Florida	**Gath & Chaves** Casa Central y Sucurs.
Farmacia Scannapieco Esmeralda y Tucumán	**Farmacia Inglesa** Av. de Mayo 900

Casa Argentina Scherrer
Suipacha 171

En Montevideo:
Andes 1338, piso 3º

Pedidos del Interior se sirven en el día.



LABORATORIOS VINDOBONA
FLORIDA 8 - Piso 1º - Buenos Aires.
H. Ci. 1.

Sírvase enviarme gratis el interesante folleto titulado "Verano".

Nombre ..... Nº .....

Calle .....

Ciudad .....

F. C. .....

¿Desde cuándo se usan los fuegos artificiales?



LOS fuegos artificiales, número obligado en todo programa de fiestas, son una de esas cosas que merecen conservarse en honor siquiera a su respetable antigüedad. Los autores (porque también ha habido autores que a este asunto han dedicado su atención) parecen conformes en que su origen estuvo en el antiguo fuego griego, terrible elemento de combate usado en la antigüedad y en la Edad Media, y que reunía, al poder destructor de toda materia en ignición, la propiedad de adherirse a los objetos y de quemarlos, sin que fuera posible apagarlo con el agua. Sólo se le podía sofocar a fuerza de arena o de tierra húmeda.



Después de servirse del fuego como arma, el hombre pensó en utilizarlo como juguete, obligándole a trazar figuras, dibujos y adornos previamente combinados.

Éste fué el origen de los fuegos artificiales. Se ha dicho que los chinos, los egipcios y los árabes ya los conocían en la antigüedad. Ello podrá ser cierto, pero en Europa no hicieron su aparición hasta los tiempos medioevales, asegurándose por algunos que fueron los florentinos los primeros en hacer uso de ellos, empleándolos para solemnizar las noches de San Juan y de la Asunción, en cuyas ocasiones armaban grandes tablados con estatuas pintadas cuyos ojos y bocas vomitaban torrentes de fuego policromo.

En el siglo XV no había regocijo público sin fuegos artificiales; se hacía uso de ellos para celebrar toda clase de acontecimientos: nacimientos de príncipes, bodas regias, victorias de ejércitos.

Los primeros eran muy sencillos, reducíanse a vulgares cohetes, petardos y bombas.

Pero poco a poco fué la pirotecnia convirtiéndose en un verdadero arte, y se empezaron a construir ruedas, espirales y otras piezas todavía más complicadas. Por los documentos de la época se ve que entonces eran los fuegos artificiales mucho más ricos y variados que en la actualidad, lo cual no quiere decir que los pirotécnicos de aquellos tiempos fuesen más hábiles que los de hoy, sino sencillamente que ahora nadie está dispuesto a invertir en humo y chispas de colores las grandes sumas que tales fiestas costaban.

En Roma, hasta los últimos días del poder temporal de los papas, la elección de un nuevo pontífice era siempre solemnizada con una gran fiesta de fuegos en el castillo de Santángelo, sobre el cual se quemaba una "girandola" o rueda gigantesca, llena de cohetes, y de un efecto magnífico.

Por cierto que cuando la elección de Pío VI la rueda funcionó mal, y los fuegos ocasionaron serios desperfectos en la cúpula de San Pedro.

En Francia, todavía se recuerda la fiesta de pólvora ofrecida por Luis XIII al pueblo de París el 24 de agosto de 1612. En la isla delante del Pont-Neuf se construyó un castillo de madera, y cuatro fortines en la orilla del Sena. A una señal, comenzó el bombardeo entre los fortines y el castillo. Fué una verdadera batalla de cohetes y petardos, que terminó con el incendio simulado del castillo, entre cuyas llamaradas se exhibían los fuegos más complicados y costosos, reproduciendo los episodios más escabrosos de la mitología.

Cuando la boda de Luis XIV se hicieron en el Sena fuegos flotantes, figurando la exposición de Jasón y los Argonautas en busca del vellocino de oro.

Con ocasión de las fiestas celebradas en París en 1770, para solemnizar la boda de Luis XIV, entonces duque de Berry, con María Antonieta, hubo en la plaza de la Concordia unos fuegos artificiales que causaron una terrible catástrofe. Sin que se sepa cómo, todas las piezas se inflamaron a la vez, produciéndose una explosión espantosa que cegó, abrasó y mató a un gran número de espectadores. Los muertos se contaron por centenares.

Hoy, en cuestiones de pirotecnia son los ingleses los que marchan a la cabeza. En las fiestas y solemnidades nacionales, gastan sumas enormes en estos espectáculos.

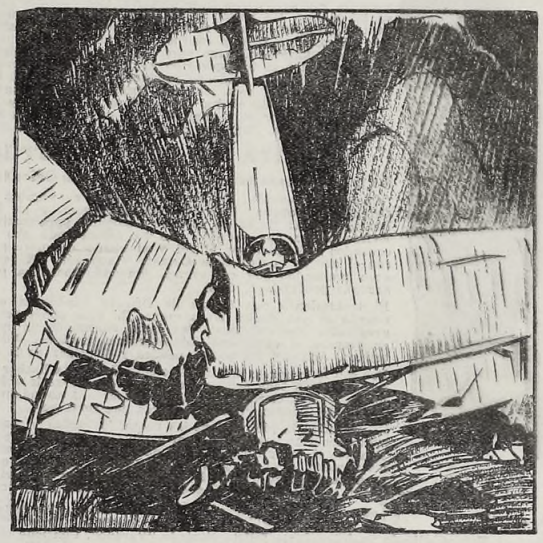
Todavía se recuerda el caso de un pirotécnico que para reproducir con fuegos la escena de la batalla de Trafalgar, pagó ciento setenta y cinco dólares al eminente marinista Dutton por un boceto que le sirviese de guía.

Otro cuadro notable fué la revista naval de Spithead, presentada en el Crystal Palace en 1887, y en la que los buques, de tamaño natural, iban y venían como si fuesen de verdad. La erupción del Vesubio, con la consiguiente destrucción de Pompeya, que costó cinco mil pesos; el bombardeo de Cantón, la batalla del Yalú, la destrucción del puente de Creil por los alemanes, han sido también éxitos famosos de la pirotecnia inglesa. Ésta busca también a los fuegos artificiales el lado cómico, produciendo escenas como la que reproducimos, del carrillo del verdulero derribado por la explosión de un petardo.

Para dar una idea aproximada de lo que cuestan estas fiestas cuando se organizan a lo grande, recordaremos que cuando el rey de Suecia estuvo en Lisboa, el año 1888, el gobierno lusitano dió en su honor una exhibición de fuegos artificiales, de la cual encargó a una casa inglesa, y en el breve espacio de dos horas se desvanecieron en humo nada menos que ciento veinticinco mil pesos.

Esto prueba que no hemos sido del todo exactos al decir que ya no hay quien se gaste el dinero en fuegos artificiales; pero estos casos son raros, y la verdad es que, exceptuando en Inglaterra, apenas se encuentran ya en ninguna parte fiestas de pirotecnia que asombren por su fastuosidad.

Ningún aeroplano es más fuerte que su montante más débil



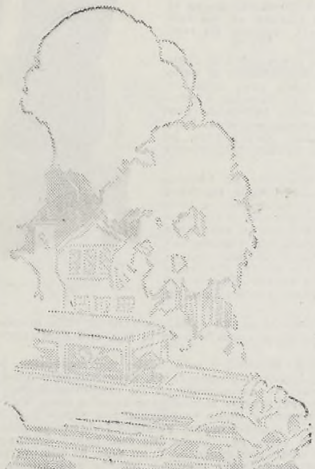
El rendimiento de un automóvil nunca será mejor que su aceite lubrificante

Si un montante falla, la tragedia se cernirá en el aire. El silbido inquietante de una caída en tirabuzón—¡crac!—y un aeroplano destrozado entierra su frente en el suelo.

Si un sólo litro de aceite lubrificante falla en su misión, el automóvil irá amenazado de destrucción segura. Cilindros rayados, cojinetes fundidos—y otro automóvil se hallará listo para el montón de hierro viejo.

La calidad del aceite lubrificante que Ud. usa determina la calidad del funcionamiento de su automóvil—su costo de mantenimiento—su duración útil.

No arriesgue la inversión que ha hecho en su automóvil, usando aceite malo. El castigo es demasiado severo. Protéjala con el lubrificante que es "digno de responsabilidad." Vacíe su cárter y vuélvalo a llenar con "Standard" Motor Oil a cada 1,000 kilómetros.



"Un peso un litro"



"Digno de responsabilidad"

Use Wico "Standard"—la nafta preferida

West India Oil Company

"STANDARD" MOTOR OIL

Marinetti, dictador de la gastronomía

(Continuación de la pág. 20**)

porque dijo que así correspondía a un espectáculo futurista...

...Pero... no duró más que diez minutos... por el lío que se armó...

CONTRA LA ESCULTURA Y LA ARQUITECTURA

En 1924, inicia su ataque contra la escultura. Sostiene que las estatuas deben ser de vidrio, iluminadas interiormente, para que en las plazas públicas unieran al papel de enseñanza de una nueva y verdadera estética, un sentido práctico, sirviendo para leer los diarios...

Abomina también de la arquitectura clásica, y dice que hay que crear las ciudades futuristas, dando la sensación de agilidad y movimiento propio de la época.

Según él, la casa futurista debe ser algo así como una máquina gigantesca con toda la vitalidad necesaria para este siglo de la mecánica.

Más tarde hace el elogio del sport, expresando que de él surgirá el gran arte nuevo.

MARINETTI EN LA ARGENTINA

Marinetti llegó a Buenos Aires, con su señora—Benedetta Cappa, pintora y escritora futurista—en junio de 1926. Traía como secretario, desde Brasil, a un simpático e inteligente periodista brasileño: Antonio Backes.

Un día, hablando del futurismo, Backes me dijo:

—Vea: por esto del futurismo se han originado polémicas en todo el mundo y nadie se pone de acuerdo cuando es tan fácil hallar la solución: el futurismo es una cosa tan "nebulosa" que ni el mismo Marinetti la entiende...

La noche en que Backes hacía arreglar el escenario para la primera conferencia en el Coliseo, mientras se colocaba el decorado futurista, alguien le preguntó:

—¿Qué significan esas pinceladas de todos los colores?

—Yo no sé, y creo que Marinetti, tampoco—contestó sonriendo.

Hace dos años, poco más o menos, encontré a Backes, en la Avenida Río Branco, en Río de Janeiro, y con su tranquilidad habitual, me expresó:

—¡Estoy desencantado de Marinetti!...

—¿Por qué?

—Porque su mujer ha tenido un hijo a los nueve meses, como la de cualquier sujeto vulgar.

—¿...?

—Ha fracasado lamentablemente en la práctica: su hijo debió ser futurista y nacer en forma distinta de los demás mortales...

La creación del restaurante futurista es el último invento del pintoresco jefe del movimiento renovador. Es digna de admirar la actividad de este hombre que se siente joven a pesar de haber pasado ya el medio siglo...

¿Qué intentará, dentro de un tiempo, el inquieto Marinetti?

Si, por lo menos, con el restaurante, que dice cobrará precios reducidos, lograra resolver la angustia económica de los modestos hogares italianos...

Una epidemia reinante: el criollismo

(Continuación de la pág. 14)

un samuhú, sobre el peguajosal costero, encontró Lima unas iniciales y una fecha grabada a punta de cuchillo, o, con más exactitud aún, y según yo lo sabía, a punta de desmesurado facón.

Conversando al respecto con Lima, y para que se convenciera de que esas iniciales eran efectivamente las mías, tuve que enterarlo de las circunstancias en que las estampé.

Iba solo, tierra adentro, en busca de los caciques Tañkaidí, Ramón, Cataik, Capitán y Docaidí, acampados sobre las nacientes que descubrí entonces del Apasusú.

Avanzaba al rumbo y en misión de paz, porque se habían propalado rumores de alzamiento de indígenas, y yo deseaba demostrar su absoluta carencia de fundamento para evitar la salida de una expedición punitiva del 9 de caballería que se anunciaba como inminente. Era gobernador del territorio el virtuoso y anciano correntino don Amado Artaza, y secretario el malogrado periodista entrerriano Mariano Olleros.

Convencí a los caciques de que les convenía presentarse, y así lo hicieron acompañados por numerosa escolta, y llevando cartas mías para Artaza y Olleros, que los atendieron deferentemente y los llenaron de obsequios. Se suspendió la incursión armada, y los indios regresaron a sus lares munidos de un salvoconducto del gobernante.

Ocurría esto allá por 1906. Ya por ese entonces me envanecía de saber enlazar y ser uno de los hombres más gauchos de Formosa.

Mucho trabajé en los rodeos de aquellas estancias, a campo abierto, y poblé y descubrí lugares jamás hollados por el cristiano, en pos de las numerosas vacadas de don Santiago Betterete y su sobrino Onofre Danieri; llegando en mis correrías a encontrar buena cantidad de vacunos alzados, provenientes de las estancias de Uriburu, sobre el Bermejo.

Al poco tiempo, y debidamente preparados, munidos de colleras, buenos lazos, atadores y sierras para descornar, arreando un numeroso señuelo casi todo de boyada mansa, con otros gauchos más, intentamos la captura de la citada hacienda baguala. Fracasamos, empero, porque se puso en franca huida apenas nos avistó, conservando en su retirada la clásica formación del animal salvaje: adelante las hembras y cerrando la marcha, mugiendo amenazantes, los machos, poderosamente astados.

Tuvimos que contentarnos con descargar nuestros winchesters sobre un toro blanco y mocho, y su caída nos permitió presenciar un noble cuadro de compañerismo entre animales. Se desplomó el blanco con un gran quejumbre doloroso. Al oírlo, un enorme hosco se volvió; nos miró con fijeza y, bramando, trotó apresuradamente hasta el sitio en que agonizaba su compañero.

Durante buen rato, el hosco intentó hacer incorporarse al herido, y en cierto momento casi lo consiguió, levantándolo en peso sobre sus formidables cuernos. Convencido ya de la inutilidad de sus esfuerzos, sacudió la cabeza, y tornado hacia nosotros escarbaba la tierra y se la echaba sobre el lomo, arrojándonos su desafío en roncos y resonantes bramidos.

No debimos proceder como lo hicimos, y yo debía, a esta altura del relato, alterar ligeramente la verdad para realzar el efecto, pero lo cierto es que al noble reto del soberbio toro respondimos con el plomo de nuestras balas en descarga cerrada, aumentando en dos el número de las víctimas innecesariamente inmoladas.

No necesito, pues, al tratar temas criollos de mi tierra, que he recorrido desde el Pilcomayo hasta el Chubut, recurrir a fuente alguna de ilustración sobre lo que tan bien conozco. La razón está a la vista y es de poderoso imperio: antes que escritor fuí y soy gaucho.



Un refresco que tonifica

Con vino "EL ABUELO", frutas, un poco de jugo de limón, azúcar, soda y unos trozos de hielo, se prepara un riquísimo claret-cup que tonifica, refresca y quita la sed al mismo tiempo que deleita el paladar.

Vino Generoso

Mejor que un oporto y más barato.

EL ABUELO

En venta en todos los Almacenes. — PROPIETARIOS: GONZALO SAENZ & Cía.



¿Quién no lo sabe?

las medias "PARIS" duran indefinidamente.

Porqué?

Porque son de pura seda, sin el menor apresto.

MEDIAS PARIS

PARA SEÑORAS CABALLEROS Y NIÑOS

Fabricantes N. MUÑOZ SAUCA y SALZMANN

DISTRIBUIDORES AL POR MAYOR

LOPEZ GOYA & Cía., Alsina 1273. — Buenos Aires.



NO JUEGUE

con la salud de sus niños. Un producto medicinal cuya procedencia se ignore pone en duda la legitimidad del mismo.

¡Qué madre no conoce el famoso producto francés

JARABE DE MANZANAS
Del Dr. MANCEAU

hecho exclusivamente a base de manzanas seleccionadas y que resulta a los niños un laxante agradable y eficaz! Para tener la seguridad absoluta de su legitimidad, fíjese bien que todo envase, en la parte superior, lleve adherida la estampilla fiscal azul con el nombre de nuestra Casa: Illa & Cía.

Facsímil de la estampilla que garantiza la legitimidad del producto.

Concentracion

calma, reflexión, decisión, acierto con el uso de las mágicas

Tabletas de
Adalina

BAYER

El propagador del paludismo: el mosquito

La difusión del paludismo, temible enfermedad que azota ciertas regiones cálidas de la república, ha creado la necesidad de combinar cruzadas tenaces y empeñosas para combatir eficazmente las causas originarias de la grave dolencia que tantas víctimas cuesta y convierte en inhospitalarias las regiones más propicias a su desarrollo.



Mosquito culex

La ciencia moderna ha desentrañado claramente todas las circunstancias y pormenores que determinan el proceso del paludismo, y debidamente conocida la causa que influye en la propagación de sus agentes, ha logrado combatirla en su origen, limitando las proporciones de su peligro y de su daño.

Sabido es que los mosquitos son los autores de la difusión del paludismo.

El gérmen o bacilo de esta enfermedad fué descubierto en 1879, en Roma, por dos italianos, y aun cuando la naturaleza bacterial de la fiebre malaria había quedado establecida desde entonces, el método de diseminación continuó siendo un misterio hasta los sorprendentes descubrimientos de Grassi, Bignani y otros.



La araña cenotelo, empleada en Méjico contra las moscas

Lo primero que hizo el profesor Grassi fué averiguar cuáles eran las especies de mosquitos que propagaban el paludismo; descubrió que eran tres solamente los culícidos conocidos con los siguientes nombres científicos: "Anopheles Claviger", "Culex Penicillaris" y "Culex Malariae".

El primero se encuentra constantemente en las regiones afectadas por el paludismo, y es más numeroso cuando la epidemia es más fuerte. Se le distingue fácilmente porque tiene las alas manchadas de puntos dispuestos en forma que dibujan una T.

Grassi llama a estos mosquitos "espías del paludismo", y las relaciones de estos animales con la enfermedad han sido confirmadas en Lombardía, Toscana y la campaña romana.

Viven desde mediados de la primavera hasta el otoño, en cuya época les sucede la otra variedad llamada "Culex Penicillaris".

El "Anopheles" pica principalmente, una hora antes y una hora después de la postura del sol. En ese intervalo se pueden recibir más de cien picaduras, mientras que en el resto del día y de la noche no pasan generalmente de cinco. Las otras dos especies peligrosas pican también durante el crepúsculo más que en alguna otra hora.

Es un hecho curioso que estas observaciones coinciden exactamente con la idea que ya se tenía de que el crepúsculo es la hora más peligrosa en las regiones palúdicas.

Hay, además, la circunstancia de que las tres especies, y principalmente la primera, entra en las casas con más frecuencia que ninguna otra clase de mosquitos.

En una nota publicada por los tres investigadores italianos, Bastianelli, Bignani y Grassi, dicen éstos que han seguido paso a paso el desarrollo del bacilo del paludismo en una parte del tubo digestivo del "Anopheles" después de haber visto a ejemplares de esta especie picar a enfermos atacados por la fiebre. Añaden que en una habitación donde había cuatro atacados de esta enfermedad, fueron hallados seis "Culex Penicillaris", cuatro "Anopheles" y otro de la otra especie; en dos de los "Anopheles" se encontraron bacilos en diferentes períodos de desarrollo.

Los mismos investigadores afirman que han producido una de las variedades de la fiebre palúdica en un individuo con sólo hacerle picar por un "Anopheles".

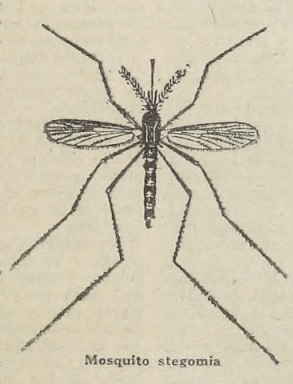
¿Cómo defenderse de los mosquitos, y por tanto, de la infección palúdica?

No hay más que un remedio, y es vivir en pisos altos o pasar en ellos las horas peligrosas, es decir, las del crepúsculo de la tarde.

En efecto, se ha observado que los mosquitos culpables de propagar la infección, vuelan rara vez a gran altura, y casi nunca entran en los pisos segundos o terceros. Esto también coincide con la fama de salubridad que tienen las habitaciones altas.

Entre nosotros hay el caso del paludismo en el Norte. De los anofeles aquí conocidos, hay el "Proterorhynchus argentinus" de Santiago del Estero, Tucumán y Salta, causante del chucho en las provincias del Norte; el "Anofeles albitarsis" y el "Anofeles annulipalpis".

Estos anofeles han llegado a veces a nuestras vecindades que se creían libres del peligroso huesped. Y lo que es más grave es que el profesor Juan Brèthes descubrió criaderos de anofeles en el bajo de San Isidro, de donde ha recogido larvas, y cree que también puede encontrarlas en los bajos de Belgrano.



Mosquito stegomia

Estas investigaciones a que se han venido dedicando con la eficacia conocida ilustres hombres de ciencia, al descubrir el funesto agente y propagador de la terrible enfermedad que es azote de ciertas regiones, permite combatirla con éxito en los puntos de origen, con lo cual se ha dado un paso gigantesco en el terreno de la salubridad pública, que es objeto de la atención de los poderes nacionales, para quienes combatir el paludismo es un problema de permanente preocupación.



La vidala y la caja: alma del Carnaval norteño

Por

ENRIQUE C. ALMONACID

TUM, tum, tum tum!... Del otro lado del río Dulce vadea hacia la ciudad, en la noche que aquieta más el verano, como pegándose y despegándose del agua, el son de las cajas vidaleras. Es algo así como un sonido mojado que estremece las almas sencillas de los santiagueños. Las coplas no se oyen claramente, pero se evocan o se presienten. Allá, en la banda, en la otra margen del río, los isleños, los boteros que están contentos porque este año hubo grandes crecidas y ganaron buenos pesos, anuncian ya el carnaval entonando sus vidalas. Esa gente tiene un respeto único por la vidala. Se diría que piensa que va a romperse el rito, a quebrarse la tradición si se cantase una vidala en época ajena al Carnaval. Porque para el santiagueño, como para el tucumano o catamarqueño, es el himno de la fecha, la canción oficial. Así como la chicharra y el coyuyo salen para el tiempo en que empieza a madurar la algarroba o el mistol, así la vidala aparece o se canta en los días de precarnestolendas o en ellas, propiamente. Después enmudecen las cajas y se sellan los labios que las entonaron.



He aquí a la vieja caja, según como la toman los indios del Norte argentino para acompañar las vidalas. La caja está hecha de una madera curvada y de dos parches de cuero que se sujetan a la armazón por medio de tientos.

La vidala es la canción que los santiagueños más quieren para sus carnavales. Representa una de las bellas expresiones de música nativa y tiene todo el acento y la tristeza criolla. Directamente corresponde al yaraví de los peruanos, y como éste colonial, es decir, que pertenece a lo incásico. Los bolivianos tienen dos cosas parecidas, que son el Huayno y el Canto Indígena. Éste se puede escuchar especialmente en los Valles Calchaquíes, en los Valles de Humahuaca, y tiene ocho compases en tres sonidos de acorde perfecto mayor, que da la impresión de haber sido copiado de los toques de guerra de los clarines españoles en la época de la conquista.

Las tres canciones son especialmente de Carnaval y tienen por único instrumento la caja, y a veces la guitarra.

Las coplas de la Vidala — bellas coplas intencionadas y emotivas — giran casi siempre alrededor de aquella fecha, pero no abandonan nunca sus temas de dolor y de amor a través de las más remotas épocas.

La Vidala no es, como alguien cree, la Vidalita de La Pampa, y contiene, por otra parte, variantes musicales de más intenso colorido y dulzura.

LA caja viene a ser un tamboril, que se confecciona con arco de madera rústica y cuero de corderito nonato; pero la mejor es la que se construye con cuero de vizcacha.

El alma de la Vidala es la caja misma. Con un golpe rítmico sobre el parche sonoro, el paisano o el indio cantan sus cuitas. Pero es claro que si esa expresión musical se acompaña con guitarra, la melodía se perfecciona, se complementa.

En Salta y Jujuy los coyas bajan la montaña con su caja al cinto, y de noche es de oír cómo vaga por las quebradas el son del rústico instrumento y el eco del canto doliente, hondo, quejumbroso. Es como si del fondo de los cerros, desde lo más profundo de sus vericuetos milenarios, volviese hacia el llano, hacia las cumbres, la voz del pasado, con todas sus sugestiones de grandeza y de belleza a la vez...

— Tum, tum, tum, tum...

El indio, como hemos dicho, no canta vidala, precisamente, pero su fórmula musical es hermana de aquélla, y se denomina Canto Indígena. Más cercano a aquélla está el Huayno, que se entona desde Jujuy arriba. Desde luego, ambos no ofrecen tanta variedad en los temas como la vidala, pero hacen sus veces.

Canciones de amor, de dolor o de esperanza, llenan por un momento de felicidad aquellas almas, se deslíen en bellas coplas, y cuando más salvaje el escenario, cuando más rudo el cantor, se tornan más expresivas, más humanas y tiernas...

De Humahuaca, Jujuy, es este lindo Canto Indígena:

Unos ojos estoy viendo,
por esos ojos me muero;

A UNA MUJER de CUTIS FEO, ¿qué HOMBRE PUEDE AMARLA?



.....PERO,

EN CAMBIO, LA DAMITA DE LINDO CUTIS TIENE ADMIRADORES A MONTONES.

El amor entra por los ojos. Los barrillos, las pecas, las manchas, las ronchas, la tez amarillenta son cosas que no pueden ser disimuladas mediante afeites o cosméticos. Para anular dichos defectos el único remedio consiste en cambiarse el cutis: lograr un cutis nuevo. Y esto es lo que se consigue gracias a la cera mercolizada, la cual no agrega nada a la piel, sino que, por el contrario, quita toda la vieja cutícula desgastada, permitiendo así que a la superficie venga a lucir la nueva, hermosa, perfecta tez que toda mujer posee inmediatamente debajo del viejo cutis. La cera mercolizada se expende, en todas las farmacias, en cajas de dos tamaños: grandes y medianas.

Cera Mercolizada

La CREMA QUE EMBELLECE
☆Sin Fallar Jamás☆



3 Dias —Dientes

3 MATICES MAS BLANCOS

Método Kolynos con el cepillo seco quita el "amarillo"

USESE un centímetro de Kolynos en el cepillo seco—pruébelo tan sólo 10 días y observe la diferencia en sus dientes. 3 matices más blancos en 3 días, y en 10 bellos y resplandecientes, además de una nueva sensación deliciosa de higiene bucal.

La Crema Dental Kolynos tiene doble concentración y posee propiedades germicidas y antisépticas sin iguales. Forma abundante espuma en la boca, permitiendo el empleo del "método con el cepillo seco." Usándose así en forma concentrada, las cerdas del cepillo se conservan suficientemente fuertes para limpiar perfectamente la superficie de los dientes, penetrar en las hendeduras, grietas y huecos de los mismos y dar masaje a las encías.

La espuma "enérgica" y antiséptica de Kolynos no sólo limpia los dientes perfectamente descubriendo el blanco perlino del esmalte, sino que fortalece las encías y combate el sarro, destruye los microbios, neutraliza la acidez y refresca y asea la boca entera.

Por más que el dentífrico que esté usando le parezca bueno y le satisfaga, no deje de probar el Kolynos, usándolo con el cepillo seco. El resultado le encantará. Palpará la diferencia.



SPARKLETS

Representa soda pura HIGIENE y CONFORT

NUEVOS PRECIOS

1 SIFON..... $8.00
1 DOC. CAPSULAS E..... $3.00
1 DOC. CAPSULAS E DE CANJE. $1.50

El Sifón y las Cápsulas **SPARKLETS** son indispensables en todo hogar para proporcionarse *Agua Gaseosa* instantánea y completamente pura.-



12 Cápsulas Sparklets representan **16 Sifones comunes.**

Aproveche Vd. nuestras rebajas de precios y compre hoy mismo en cualquier Bazar o Ferretería, su Sifón y Cápsulas **SPARKLETS**

Solicite folletos explicativos

Concesionarios: RAFULS y Cía.—Rivadavia 945.—Buenos Aires

PEPINOX



La única leche para el cutis que se fabrica con puro jugo de pepinos y de almendras. Si Ud. duda de esto, puede comprobarlo visitando nuestra fábrica. El uso de un solo frasco de este preparado proporcionará a su cutis frescura, suavidad y belleza incomparables, por un período de cinco meses, quitando a la vez arrugas, pecas y manchas, aun de los cutis más envejecidos y marchitos.

Leche Pepinox, frasco grande..... $ 3.50
Leche Pepinox, frasco de prueba..... „ 0.70
Crema purísima de almendras, en pomos.... „ 2.50
Jugo puro de pepinos..... „ 2.20

Pídalo en Farmacias, Tiendas y Perfumerías o a su fabricante
M. RESTELLI y Cía. — CONSTITUCION 3550-58 — Buenos Aires
U. T. 45, Loria 0348

Representante en Montevideo: Cía. Uruguaya de Rep. e Imp., Paraguay 1393.
Para el interior, agregar $ 0.20 para franqueo.



¿LE DUELEN LOS CALLOS?

Una aplicación de "GETS-IT" y el cruel e insoportable dolor se aliviará. Después de unos pocos días el callo se contrae pudiendo desprenderse fácilmente con los dedos. "GETS-IT," el callicida universal, pone fin al tormento de los callos. Ud. podrá caminar y bailar con soltura.

"GETS-IT"
Chicago, E. U. A.



SUNSET

es superior a todos los demás colorantes y anilinas, porque es un "JABON DE TEÑIR", que lava y tiñe a la vez, dejando los tejidos con el brillo y el mismo aspecto de recién comprados.
Si quiere teñir bien, tiña con SUNSET.



soy libre, soy dueño,
y puedo querer...

Me dicen que tienen dueño,
así con dueño los quiero;
soy libre, soy dueño
y puedo querer...

Quisiera pasar el río
sin que me sienta la arena;
soy libre, soy dueño
y puedo querer...

Mayor belleza en esa letra netamente popular no se puede pedir. Y así son casi todas. Véase esta otra:

Tu casa es de barro,
tu puerta de cuero:
no importa, mi negra,
lo mismo te quiero.

La música del Canto Indígena es la que imita los toques de los clarines guerreros españoles de que hemos hablado, y con ella sin repetir una sola copla e improvisando, los coyas pueden pasarse cantando todo el día y toda la noche en las fiestas de las chicherías. O cantan y cantan a lo largo del camino en días y días, sobre el lomo de su mula arribeña, entre trago y trago de chicha, mientras bajan hacia el poblado en las fechas del carnaval. También el coya guarda y respeta su canción para esa fecha.

En cuanto al Huayno, éste es ya musicalmente más completo.

TUCUMÁN y Catamarca cantan vidalas, pero sin duda alguna Santiago del Estero supera esa afición. Pueblo cantor y bailarín oficialmente reconocido, cuenta entre sus temas musicales más aceptados este de la vidala, y lo usa especialmente para sus carnavales.

La vidala debe haber entrado por el lado de Salavina o Atamiski, por la ruta del Salado, que sirvió de puerta de acceso a la corriente civilizadora del Perú. Llegaron allí los yaravíes peruanos, y éstos hicieron o dieron origen a la vidala.

Es natural que en los días que corren ya haya vidalas del tiempo viejo y del nuevo; salvajes y civilizadas. Tanto musical como literariamente es así. Pero ni qué hablar que la mejor es aquélla, pura, simple, hondamente conmovedora, y que a través del tiempo y de la civilización arrebata no solamente al alma del paisanaje. La ciudad, con sus ciudadanos, siente y canta también la vidala, lo que quiere decir que ésta es ya inmortal y que perdurará mientras la raza conserve su sangre y sus costumbres.

Entre los cultores de la música y el verso, hay quienes le dedican especial cariño, y en la Capital Federal misma cuenta con grandes aliados, no solamente en el campo folklórico, sino también en el general. El guitarrista Adolfo V. Luna, para no citar otros, escribe bellas composiciones de esa índole.

Y más recientemente, Diego Novillo Quiroga, en su libro "Rasjidos", tiene esta vidala, llena de carácter y sentida como el mejor de sus poemas camperos:

Ioro porque eia quedó
en el Tucumán.
Ioro ausencias del bien mío,
¡cómo no iorar!

Sé que ia no te veré,
que ia nunca más.
No lo quere el rigor tuio,
¡cómo no iorar!

Andrés A. Chazarreta tiene en sus álbumes muchas vidalas, y Manuel Gómez Carrillo, el otro "as" santiagueño, aparte de su cosecha en el campo popular, ha culminado en la realización de verdaderas obras maestras, con temas de vidalas condimentadas con otros motivos criollos. Su "Rapsodia Santiagueña" es el más alto ejemplo.

De los literatos, ninguno como Ricardo Rojas ha cantado tan bien en vidala. La del "Regreso" fué escrito cuando volvió a Santiago del Estero, después de largos años de ausencia, a visitar la tumba de su padre. Es que la vidala se presta para decir con dolor y belleza cuanto el corazón siente. Ricardo Rojas dice:

Vuelvo cantando a estos pagos
donde otros años viví;
ay, vidalita de mis paisanos,
santas memorias me traen así.

Ya oigo sonar en los montes,
cajas, guitarra y violín;
ay, vidalita de mis amores,
santas memorias me traen así.

Bajo este árbol de mi patria
dejé encendido un candil;
ay, vidalita de la esperanza,
santas memorias me traen así.

Si su luz ya se ha extinguido
para encenderla volví;
ay, vidalita de la amargura,
santas memorias me traen así...

En Oscar R. Juárez, Marcos J. Figueroa y Juan Carlos Franco hay cultores de hermosas letras de vidala. Del primero es el poema "Tirana":

Nunca me has visto, tirana,
de tu presencia alejarme;
hoy por tus ingratitudes
no volveré, déjenme llorar.

Tengo el caballo ensillado
a las puertas de mi rancho,
en un rato campo afuera
me perderé, déjenme llorar.

Adiós, represa del pago,
cofre que guardas estrellas
del cielito de mi tierra,
ay, ay de mí..., déjenme llorar...

Figueroa es quien más ha escrito sobre vidalas, embelleciendo mucha música de Chazarreta. Su producción poética es sincera y tiene el sabor de la tierra que canta, tal como lo demuestra esta estrofa tomada al azar:

Lejos se aquita mi rancho,
ay, perdido entre los jumiales,
tristeza del santiagueño,
ay, que llora en los salitrales.

Vidala de gran colorido es ésta de Juan Carlos Franco, que, además de folklorista amateur, canta, y muy bien:

Roja flor de la ubiyincha
y del quimil,
azul florcita
del ischivil.
Díganle que no me encuentro
lejos del bien que dejé.

Crispín que entre las ramas
del quebrachal
hundes tu doliente canto
como un puñal.
Dile que es triste mi ausencia
y muy hondo mi querer.

Como el Kakuy que en la sombra
llama a Turay,
inútilmente te nombro
¡ayayitay!
Dile a mi adorada prenda
que en carnaval volveré.

PARA un buen criollo de Tucumán, Catamarca o Santiago del Estero no se concibe un carnaval sin vidala, y ésta, desde luego, sin su

caja. La caja, guardada en un rincón del rancho de quincha durante todo el año, se cuelga a la mano del paisano como un péndulo musical. La caja tiene su cantor en un poeta de hoy: Bernardo Canal Feijoo, a quien oímos decir, medio pegándose al cuerito sonoro, con la emoción de la raza inteligentemente sentida, estos hermosos versos:

Vieja caja india,
golpeada, gozada, sollozada.
La caja
es la luna ciega de la vidala.

La vidala en todo momento es buena compañera del paisano, a quien oímos cantar en el camino...

Ay, de lejos vengo llegando
en busca de tu amor,
sabiendo que no me quieres,
que a otro prefieres,
vivo triste yo...

Al volver de una trinchera de Carnaval, derrotado y solo, porque otro más churo, bailarín y cantor le ha quitado la china, el criollo dice, conforme de su suerte:

Dicen que el Carnaval tiene
dulzor, amor, amargor;
velay, este año mesmo ei saber.
Si un Carnaval me la da
y un Carnaval me la quita,
velay,
pal año i'salir a buscar.

Cuando ya faltan uno o dos meses para el Carnaval, en torno a la ciudad de Santiago y en los pequeños pueblos camperos suena y suena la caja todas las noches. En el patio del rancho se hace la rueda, y allí, como quienes se reúnen a contarse cuentos, los paisanos, con sus mujeres e hijos entonan la vidala en coro, que parece una liturgia, o individualmente. El bosque aprieta entre sus ramas el son de las cajas, y los cantos.

Al oír una vidala linda, el paisano vibra en la emoción sin freno y salvaje, y levantando en alto su sombrero da el grito clásico:

—¡Huijujujuuu!...

Luego agrega, a manera de queja, resignado y triste:

—¡Ah, vidai, estar al lao de ella, medio machadito y dándole quejas!...

TUM, tum, tum, tum, tum!... Cuando se va el Carnaval enmudecen las cajas y se sellan los labios que con tanto amor entonaron la vidala. Sólo queda en el viento un eco que parece un sollozo, apretado, contenido entre las pestañas y el pañuelo mojado con lágrimas.

Buenos Aires hace 60 años

(Continuación de la pág. 20)

y el terror hacía presa en los timoratos, él tenía espíritu para dialogar:

—¿Y hace muchos estragos la fiebre amarilla?

—Esas voces propalan los médicos.

—¡Qué horrible enfermedad!

—¡Caballero! No tan horrible; no la calumniemos. ¡Como que ella mató a mi suegra!

Y tras el sarcasmo a la suegra, que llegó a ser una especialidad de "Aben Xoar", esta diatriba contra los flojos:

—Papá: ¿qué es la fiebre amarilla?

—La fiebre amarilla es un hombre que se asusta, que se mete en cama, que manda por el médico y que se muere.

HABÍA terminado su misión diplomática y se ausentaba definitivamente para Río de Janeiro el conde José María da Silva Paranhos, que representó al Brasil, en misión especial ante las repúblicas del Plata.

Partió el día 15, acompañado de su hijo el joven doctor Paranhos, que actuaba como secretario de la misión, y que sería, andando el tiempo, el ilustre barón de Río Branco. De él dijo *La Tribuna*, al despedirlo, que dejaba hondas y sinceras amistades en Buenos Aires. "Dotado de una inteligencia clara y nutrida por estudios serios, todo el que lo ha tratado ha podido descubrir en él una de las más bellas esperanzas de la nueva generación brasileña. Es uno de esos hombres a quienes el tiempo llamará a ocupar puestos elevados en los parlamentos y en la diplomacia."

Los numerosos amigos porteños con que contaban padre e hijo los acompañaron hasta el muelle en medio de expresivas muestras de cordialidad. Se acercó también algún periodista, y entre ellos no podía faltar, naturalmente, el noticiero de *La Prensa*, el joven Estanislao S. Zeballos, que gustaba de estar en todas partes y conocer a todo el mundo. Acaso tendería su mano abierta y franca al joven viajero, sin sospechar que algún día el destino los pondría frente a frente para librar el más formidable duelo diplomático habido en América en el último cuarto del siglo.

SE anunciaba una manifestación hostil para el día en que el señor Billinghurst inaugurara su línea de tranvías entre la plaza 25 de Mayo y la de Lorea, a lo largo de la calle Rivadavia. Las preocupaciones del momento alejaron ese peligro, y el 18 de febrero circuló el primer coche en el que, para mayor solemnidad, viajaron el gobernador de la provincia, señor Castro, y el concesionario de la línea, señor Billinghurst.

—Créame usted, don Emilio; esto es un mal negocio por el momento—le dijo el "pioneer".—He querido demostrar a los propietarios retrógrados de la calle Rivadavia, que cuando me propongo una cosa, la hago.

Aquí don Mariano Billinghurst hizo una pausa; acarició suavemente su barba, miró de frente a su interlocutor, y agregó con palabra profética:

—Y lo hago por el bien de ellos mismos, don Emilio, porque van a ver duplicado el valor de sus casas; y en bien de todos, porque el tramway será el progreso de Buenos Aires... y la ruina de sus implantadores.



GROSVENOR HOUSE se complace en dar la más cordial bienvenida a todos los visitantes de Sud-América que se encuentran de paso por Inglaterra y Londres.

En Park Lane, con vistas sobre el Hyde Park, se levanta el GROSVENOR HOUSE, que es el símbolo de la comodidad y del buen gusto.

GROSVENOR HOUSE es, sin ningún género de dudas, el mejor hotel que Londres puede ofrecer a sus visitantes. Su elegante salón restaurant; su regio cabaret; su preciosa pista interna de patinaje y su proximidad al tan famoso Hyde Park con su espléndida pista de equitación, no son más que un insignificante detalle de las innumerables atracciones que encierra.

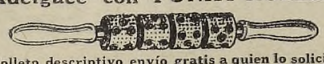
Solicite nuestro folleto ilustrado, y podrá apreciar entonces en toda su grandeza las comodidades, las atracciones y la inmejorable situación de este notable hotel.

GROSVENOR HOUSE

EL HOTEL DE PARK LANE
LONDRES, INGLATERRA

Quite las
Pecas
LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras que Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pomo demuestra su poder mágico.
Quita las Pecas — Blanquea el cutis
CREMA BELLA AURORA
De venta en toda buena farmacia
Depositarios
FARMACIA FRANCO INGLESA
SARMIENTO y FLORIDA — Bs. Aires

¿SU NARIZ ESTA BIEN FORMADA?


Usted puede fácilmente corregir cualquier defecto de la nariz dando a la misma una forma perfecta, sin molestias y sin dolor, en su propia casa, sin interrumpir sus ocupaciones diarias, usando ZELLO-PUNKT.
Adelgace con PUNKT-ROLLER

Folleto descriptivo envío gratis a quien lo solicite
G. A. PULESTON - Casilla Correo 738 - Bs. As.

Para la Gente Menuda

Por La Abuelita

Los lobos y las ovejas

FABULA DE ESOPO

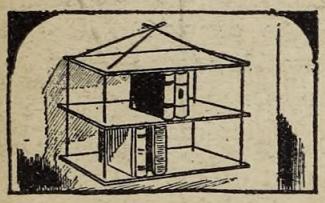
No podían los lobos comerse a las ovejas que estaban guardadas por vigilantes perros, y les mandaron emisarios proponiéndoles vivir en paz.

— Ningún daño os haremos — dijeron. — Y como pacto, mandadnos vuestros perros a cambio de igual número de lobeznos.

Las ovejas cayeron en el lazo y así pasaron los perros a poder de sus enemigos, y los cachorros de lobo quedaron en poder de las ovejas.

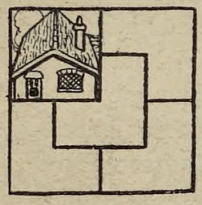
Pero lejos de cumplir la promesa, los lobos descuartizaron a los perros, y en cuanto oyeron gritar a sus hijos, fueron a la majada, pretextando que las ovejas los maltrataban. Cayeron sobre las indefensas y crédulas ovejas y las devoraron una a una.

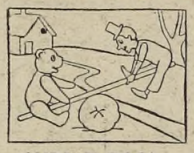
Esto enseña que nunca debe abandonarse en manos del enemigo lo que constituye la propia defensa.



PEQUEÑA BIBLIOTECA

Mis gentiles nietecitos pueden fabricar este mueblecito usando tablitas de cajones bien cepilladas. Se abren agujeros en los vértices de cada uno y se pasa un cordón fuerte. Se sitúan los estantes a igual distancia uno de otro, haciendo un buen nudo para que no se deslicen.





SUBE Y BAJA

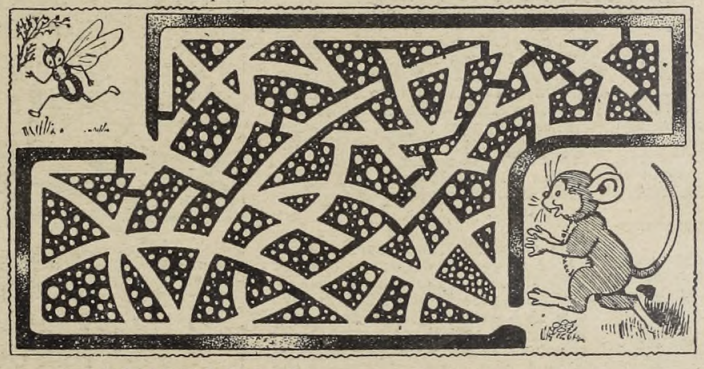
Recubrir con tinta algunas líneas del laberinto blanco, hasta que surja, bien claro, el cuadrito que se ve a la izquierda.





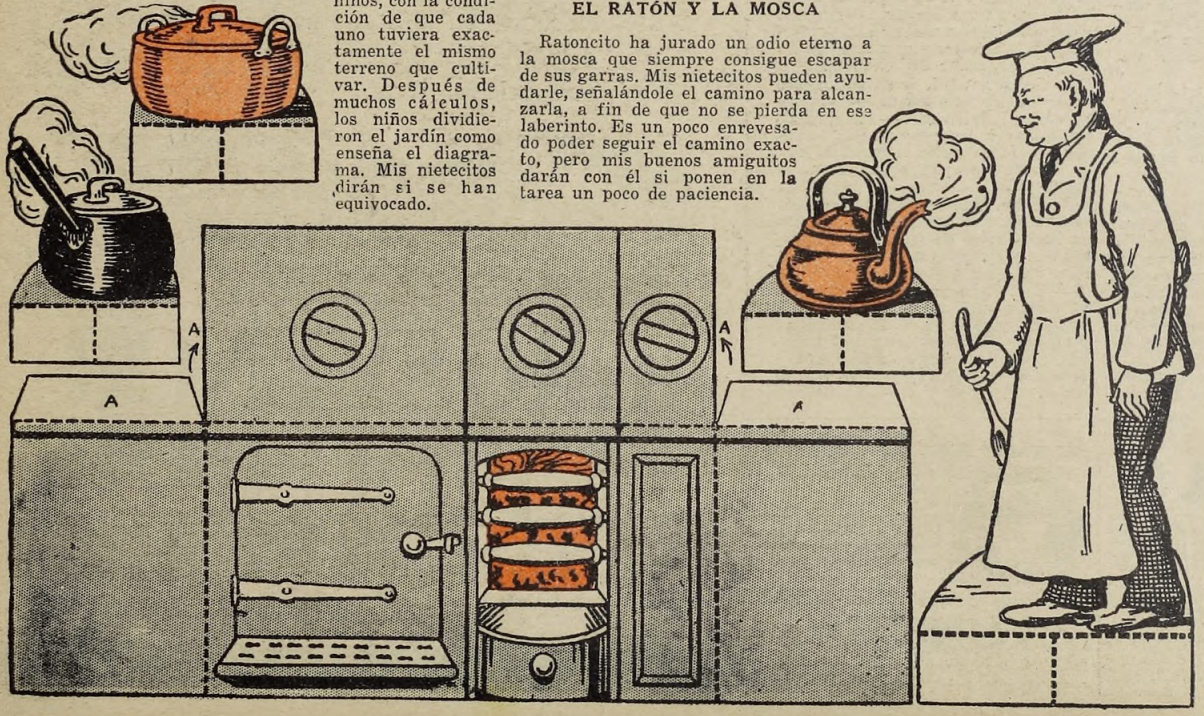
EL JARDÍN

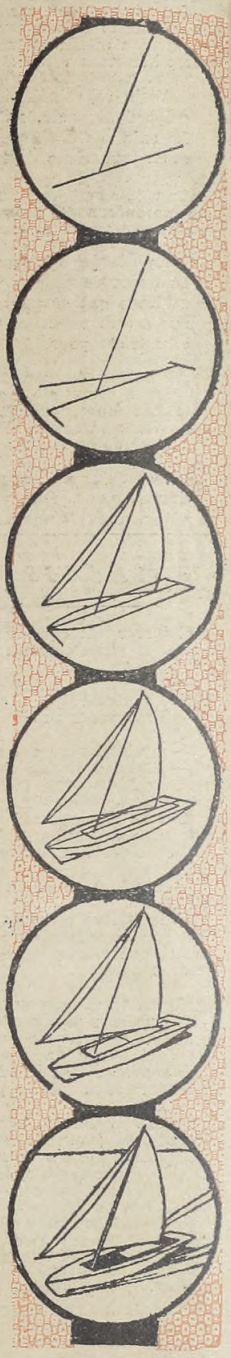
Un padre tenía cuatro hijos, y compró una casita con jardín. Como no podía pagar jardinero, encomendó ese trabajo a los niños, con la condición de que cada uno tuviera exactamente el mismo terreno que cultivar. Después de muchos cálculos, los niños dividieron el jardín como enseña el diagrama. Mis nietecitos dirán si se han equivocado.



EL RATÓN Y LA MOSCA

Ratoncito ha jurado un odio eterno a la mosca que siempre consigue escapar de sus garras. Mis nietecitos pueden ayudarle, señalándole el camino para alcanzarla, a fin de que no se pierda en ese laberinto. Es un poco enrevesado poder seguir el camino exacto, pero mis buenos amiguitos darán con él si ponen en la tarea un poco de paciencia.





BARQUITO

Fácil es dibujar un barquito con su correspondiente vela, partiendo de dos líneas rectas. Agregar las que marcan los pasos, y sin ningún trabajo se logrará el dibujo.

LA COCINA

Una linda cocina para la casa de muñecas puede hacerse, pegando en cartulina las piezas del modelo, que se recortan y arman doblando por los puntos y conservando las aletas. Luego se disponen los utensilios sobre la cocina y al frente se pone el cocinero.

Correspondencia sobre modas, labores y temas femeninos

Por ROSALBA

LEYLA DE CONCORDIA. — Si el saco es de tres cuartos, podrá hacer con él uno corto empleando la tela que le sobre para combinar con el vestido, al que hará unos recortes que le servirán al mismo tiempo para alargar la falda.



PALOMA, Capital.—Una serie de volados en forma, colocados sobre una falda amplia, como verá demostrada en el grabado, darán al traje un aspecto más novedoso y original que los simples voladitos fruncidos.

M. A. P., Pastor Britos. — Teniendo la cara redonda, le conviene peinarse con raya al costado; y si el cabello lo usa algo largo, le sentará bien hacerse unos bucles, que prenderá con una o dos hebillas.

UNA SUBSCRIPTORA DE "EL HOGAR", Lobos. — La muñeca le quedará muy bonita si le hace un trajecito de taffetas blanco enteramente guarnecido de voladitos de cinta o taffetas de color rosa en tonos degradés y bordeados de hilo de oro. El corpiño, muy escotado, todo de cintas, es de talle muy corto, y lleva una rosa a la cintura. Toca de taffetas blanca, con voladitos de cinta rosa en tonos degradés. La brida que sujeta la toca es anudada a un costado, y bouquets de rosas presas al cabello completan el conjunto. El grabado le indicará más claramente la confección de la linda muñeca, la que estará bien en un dormitorio o sala. Al muñeco, ya que lo destina a un dormitorio de bebé, puede hacerle un trajecito de duende, medias muy largas color gris, babuchas rojas, camisolín corto en raso rojo, con el ruedo a picos y sin mangas, gorro puntiagudo del mismo raso. Debe felicitar a la niña y hacerle un obsequio adecuado al día.



ELSBE, Esperanza. — Cubra el antifaz completamente con lentejuelas para que el brillo de los cristales se confunda con el reflejo de las lentejuelas, y sujételo por un turbante de la misma tela del vestido, en la forma que indica el grabado.



ELVA, Capital. — El modelo del disfraz que usted solicita no es posible publicarlo, por haberle llegado el turno a su carta algo tarde para tal efecto. Lo lamento. No obstante, le daré gustosa una idea. La pollera, amplia, hágala en tul o en raso blanco, con lunares de varios tamaños, diseminados. Corpiño ajustado, cayendo en picos pronunciados sobre la falda; escote cuadrado o en punta, al borde del cual se aplicará un volado de la tela de la falda. Puede llevar el bonete, si es de su agrado, en cualquiera de los dos colores.



ÑATA CHILECITEÑA. — El encaje de la blusa puede dejárselo, y con el resto del encaje colocar unos recortes en la falda, más o menos en la forma que le indica el dibujo. De ese modo conseguirá también alargar algo el vestido.

DOÑA INÉS, La Plata. — 1º La capa grande debe llevarla seis meses, e igual tiempo la capa chica. 2º El luto por esposo es como el que se guarda por los padres, de los más rigurosos. Las prácticas sociales establecen para el luto riguroso un plazo de dos años. 3º No se hacen visitas de agradecimiento. Las demostraciones de duelo se retribuyen por tarjeta. 4º Puede usar a los ocho meses el saco de lutre.

MARIPOSA NEGRA, La Plata. 1º No me es posible dar direcciones; entre los avisos de esta revista hallará usted la casa que le conviene. 2º En esta revista se han publicado muy lindos modelos de disfraces. Entre ellos seguramente encontrará alguno de su agrado y que conviene a su físico.

CLAVELITO DE LA INDIA. — 1º Las prendas de lana se lavan bien con agua tibia, muy jabonosa, usando con preferencia jabón de coco. Una vez enjuagadas, deben colgarse. 2º Para el tratamiento de las arrugas debe dirigirse al Consultorio de Belleza.



EDDYE NADYNA, Salta. — Uniendo el saco a la pollera, en la forma irregular que apreciará en el grabado, conseguirá dar a su vestido un aspecto nuevo. Aplíquele a manera de blusa una pecherita de encaje crudo.

DAMITA, Capital.—Se llevan los collares en muy variadas fantasías; generalmente de cristal, en colores que armonicen con el del vestido que acompañan. También con cuentas de cristal, forradas en la tela igual a la del vestido, como he descripto en uno de los últimos números de esta revista, y en esta misma página.

M. DE C., Capital. — A los zapatos de charol se les devuelve fácilmente el brillo primitivo con tre-

De Generación en Generación!

La Leche de Magnesia PHILLIPS se viene usando en miles y miles de hogares, con la más absoluta confianza. Sus extraordinarias características de laxante suave y eficaz en las indisposiciones del estómago, se comprueban día a día por la satisfacción que manifiestan quienes la usan.

La recomiendan los médicos desde hace cincuenta años contra la flatulencia, acidez de estómago e indigestiones.



Exija la legítima en el envase azul que lleva el nombre PHILLIPS.

LECHE DE MAGNESIA PHILLIPS

La fragancia refrescante del Jazmín en su cabello





ELABORADA EN INGLATERRA

El perfume Jazmín del País Crown asimila enteramente la divina fragancia de las flores del Jazmín saturadas de la luz del sol.

El nuevo frasco de cristal de forma elegante, es un envase adecuado para la "Loción Jazmín del País Crown" y su selecto perfume de Jazmín. — Nuevo el frasco — pero idéntica en su fragancia; — y Refrescante y tónico sin igual del cabello.

TRADE MARK

LOTION
JAZMIN DEL PAIS CROWN

W-JDL 1-0141 S

THE CROWN PERFUMERY CO., LTD., LONDON, ENGLAND

Mayor Entretenimiento Obtendrá de su receptor Con RADIOTRONS RCA



LA Marca RCA estampada en sus válvulas significa que Ud. posee productos de reconocida superioridad.

Los RADIOTRONS RCA son famosos por su perfecto funcionamiento y larga vida, tanto, que los fabricantes, que *reconocen* su importancia, recomiendan sólo RADIOTRONS RCA.

Pruébelos hoy mismo si desea obtener mayor entretenimiento de su receptor.

GENERAL ELECTRIC S. A.
VICTORIA 618
esq. PERU
Buenos Aires

RADIOTRON RCA

mentina. Se aplica primeramente con un paño, frotando después con una gamuza seca, y limpiándolos con clara de huevo.

CARMENCITA, Zárate. — Un motivo sencillo y fácil de realizar puede obtenerlo por medio de vainillas o punto turco, dispuestas a manera de guarda sobre la pechera y mangas de la blusa. El modelo del grabado le demuestra una manera simple y elegante de disponer éstas.



ROMÁNTICA, Rosario. — Las pelucas de seda se llevarán en carnaval y son livianas, pero muy vistas. Con un poco de paciencia y habilidad puede usted confeccionarse una del mismo color de su vestido, que le resultará muy económica. El buen resultado de este trabajo depende del buen molde de tul armado o capricho. Se toma una tira derecha, que se ajusta a la cabeza, y por medio de unas muescas se le va dando la forma de ésta; se prende con alfileres; luego se cose con puntadas largas, pero firmes, y se cortan los pedazos sobrantes, dejando bastante borde en cada costura, y la orilla se termina con un ribete. Se cosen las cintas una al lado de la otra y se forman los bucles, que se retienen por medio de puntadas invisibles; antes de coser los rulos deben rizarse con las tenacillas de ondular. Los bucles sueltos se rizan también con tenacillas medianamente calientes, pero se dejarán atados hasta el día en que se deba usar la peluca, para evitar que se deshagan.



PORTEÑITA RUBIA, Capital. — Ya lo he dicho algunas veces en esta misma sección. Cuando las teclas del piano empiezan a ponerse amarillas, se frotan con una muñequita de algodón empapada en alcohol o trementina; una vez bien frotadas con ésta, se secan con otra muñequita de algodón seco, y se verá que las teclas han vuelto a recobrar su color primitivo.

ASIDUA LECTORA, Córdoba. — Con la cinta rosa obtendrá un regalo de muy buen gusto confeccionando una muñeca como la que indico a "Una subscriptora de EL HOGAR", Lobos. Con su traje de baile le acompañará muy bien una cartera en crêpe satin blanco, fileteada de esmalte blanco y plata, con cierre de cristal opaco. El modelo adjunto es de una forma cómoda y novedosa.



BETY, Rosario. — He dado traslado de su carta al Consultorio de Belleza que dirige la doctora Equis, en esta revista, por ser de su competencia el asunto que me consulta.



Matiz de Belleza

Labios de matiz natural . . . mejillas radiantes, pletóricas de juventud—estos atributos de la Naturaleza se adquieren con el Lápiz, el Colorete y el Polvo Tangee.

El Lápiz y el Colorete, de fama mundial, cambian de color al aplicarse a sus labios y mejillas y armonizan con su cutis individual. El Polvo, igualmente embellecedor, está delicadamente perfumado.

La Crema Nocturna sirve para limpiar y embellecer el cutis y la Crema Alba, sedativa y cicatrizante, para base al empolvarse. Pruebe el Cosmético.

Importadores: PALMER & CIA.
Buenos Aires Montevideo





NO permita que ese continuo dolor de cintura atormente su vida. Averigue la causa, y si se trata de trastornos de los riñones, empiéce en el acto a tomar las Píldoras de Foster, el remedio seguro que aliviará su mal. Tomelas antes que el mal se haga crónico, las venden en todas las boticas.

PILDORAS DE FOSTER



Los carnavales que uno recuerda

(Cuento)

Por

Edmundo Montagne

Me pongo a pensar que he cumplido cincuenta carnavales y que no los recuerdo. Sé que han pasado, eso sí.

Recordarlos todos, al fin y al cabo, no se los recordará nadie. Los carnavales de una existencia no han sido siempre carnavales, ni aun en los años propicios de la juventud. Siéndolo, se destacarían de los demás días del año que la memoria, por muy iguales, no retiene. Pero también podían ser recordados los carnavales que no lo fueron, por lo mismo que han implicado fracaso: recordados por la pena de este fracaso en medio de la alegría general.

Yo he tenido algún carnaval de los que se simbolizan con un loco alegre y cascabelero; algún otro pasional y dramático; muchos nostálgicos de un bien que no se halla en la bullanga general.

¡Ah, cuánto tiempo he permanecido inclinado sobre el papel de escribir sin dar con el que fué mi carnaval primero! Y ahora que lo he recordado recuerdo también que siempre lo tuve por la revelación de mi destino en el mundo.

¡Qué chiquito debía ser yo! ¡Mi madre me tenía en brazos! Así estábamos: yo como en el seno de mi misma Providencia. Hasta que un rumor que viene agrandándose me desasosiega. Y pronto comienzan a desfilar por la calle, frente a nosotros, ciertos hombres que tenían en la cabeza, ceñido sobre toda su redondez, un pañuelo a cuadros, y más abajo, colgando en la espalda, el gran sombrero de paja a modo de mochila. También pasaban con ellos mujeres. Unos y otros vestían alegremente y bailaban andando. La música venía detrás; era de candombe: tambores, chinchines y coco. Aquello punzó gozosamente en lo vivo de mi alma, y me moví entre los brazos de mi madre como nunca lo había hecho.

Desde entonces tuve un oficio generoso. Cuando mi hermanito menor, preso en su silleta, lloraba, yo me ponía a bailar a lo candombero hasta hacerlo reír. Y más bailaba y con mayor seriedad, cuanto más él reía. La cosa era de verse, según se me refirió a menudo. Y si dije que era generoso oficio el mío, es porque no lo recuerdo.

En cambio no se me borra de la mente otra consecuencia de mi primer carnaval. Mientras mi madre concluía de vestir a los demás niños y se preparaba para un paseo dominical que daríamos todos, yo me fuí detrás de la puerta de calle y me puse a embadurnarme la cara con el hollín del fondo de una cacerola que había llevado hasta allí. Cuando creí estar todo lo negro que deseaba y con ello poseer acabadamente la ciencia, arte y culto sagrado del candombe, he aquí que mi madre me llama, y yo no respondo, y más me llama ella y más temo yo que mi codiciada negrura no resultase de su agrado. Y así fué, ¡Dios de las furias! Hasta el día de hoy siento desfavorablemente la energía con que mi madre, desnudándome la flotante corbata y librándome del gran cuello volcado, blanco, duro y brillante como lámina de pulido mármol, me tuvo la cabeza boca arriba, atenazada por sus rodillas, y refregó y más refregó mi cara con una muñeca ad hoc empapada en alcohol infernal.

—¡Cerrá los ojos si no querés quedarte ciego! ¿Habráse visto cosa igual?

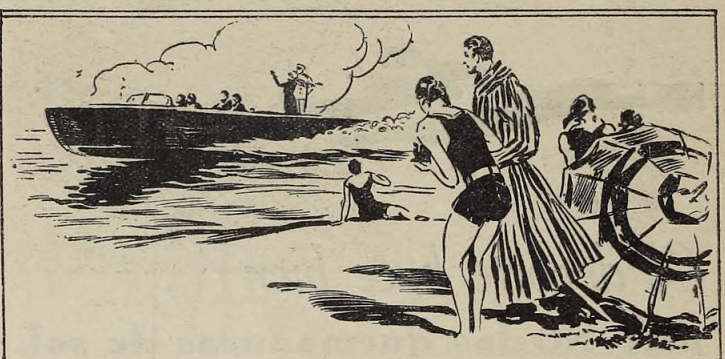
Sin embargo, a los morenos y su candombe carnavalesco debí, años después, la curación de una de esas jaquecas tremendas que heredé de mi propia madre y martirizaron los veinticinco primeros años de mi existencia.

Era por 1887 u 88, y ya no en Montevideo, sino en Buenos Aires. Vivíamos en la recova de Monserrat. Y ahí nomás, en la salida del callejón del Pecado que daba a la plaza, se había colocado un mortero para anunciar el carnaval con bombas de estruendo. Una bronca sacudida del cañón vertical espetó al cielo la primera bomba. Y cuando ya estaba yo admirando el prodigio, consistente en la partida, la velocidad y la altura alcanzada por el proyectil, su estallido en pleno azul, allá arriba, fué tan horrendo, que declaró en mi cabeza la acallada jaqueca. Y me alejé llorando de dolor y protesta. Que llevaran lejos ese absurdo cañón, pedía yo. Que lo hecieran callar, al menos. Pero nadie me escuchaba. A nadie, grandes o chicos, le producían las bombas lo que a mí. A cada anunciada explosión, me tapaba los oídos con todas mis fuerzas. Pero de cualquier modo el estampido horadaba mis manos y llegaba al centro de mi mal convulsionándolo cada vez más.

Terminaron las bombas, pero yo continué enfermo y presa de la pena de aquel a quien le falta todo lo bueno del mundo.

Hasta que llegó la noche. Y por la noche me asistió todo lo bueno del mundo. Todo lo bueno del mundo era para mí el candombe. Bajo los arcos de bombitas que alumbraban a gas y los gallardetes multicolores que adornaban la calle Buen Orden, desfilaban las comparsas. ¡Las candomberas; oh, las candomberas! Sus tambores, los más grandes, las sopipas, arrastrantes de largos; sus chinescos, con lanzas y borlas; su gran coco central marcador del tiempo, eran también ruido, como lo eran las bombas; pero eran el ruido hecho preciosos arabescos, como quien dice el sistema nervioso de toda la armonía viva, el ritmo puro en el alma misma de su misterioso influjo.

Y pudieron tanto, que me curaron totalmente la jaqueca. A compás muy lento, solemne, llegaban las comparsas de negros; delante los que bai-



Pasó como un relámpago

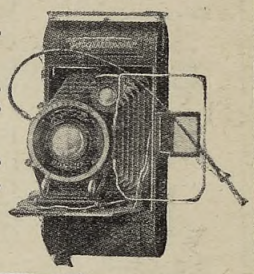
— Pero no importa.

. . . aquí queda la lancha y sus tripulantes, fijada en el film.

Como que el aparato es un Voigtländer. El más moderno y perfeccionado de los que se venden en la actualidad.

No obstante las mejoras de todos sus detalles, los precios de los Voigtländer, son realmente populares. . .

Todos los Voigtländer tienen objetivos anastigmáticos luminosos.



Voigtländer

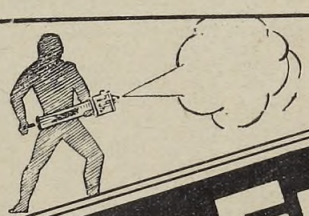
— el aparato de prestigio centenario, cuya fama circundó la tierra.

En venta en las principales casas del ramo

DON FERMIN

hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en

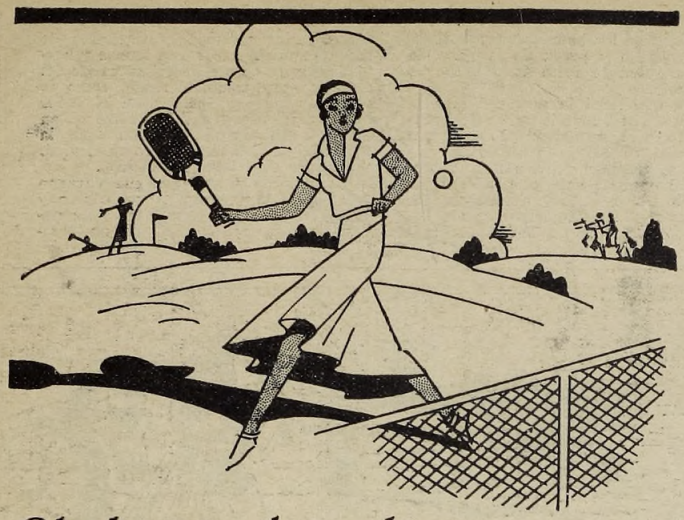
MUNDO ARGENTINO



SHELL TOX

EL MEJOR

MATA MOSCAS



El deporte hace bien...

pero NO las quemaduras de sol

Crema Hinds las alivia y evita...

Para la cara
las manos
los brazos
el cuello
el escote

Protege el cutis
lo hermosea
lo suaviza



Con aplicar suavemente un poco de Crema Hinds, y empolvarse luego abundantemente con el polvo favorito, puede usted estar al sol largo rato sin temor de quemaduras; ni tampoco de que el cutis se obscurezca o reseque por el aire cálido... Esta es la eficaz protección que se obtiene si antes de exponerse al sol, se aplica la Crema de miel y almendras Hinds. Su acción refrescante y suavizadora, permite al cutis conservarse lozano y juvenil.

CREMA
de miel y almendras
HINDS

laban y gritaban "¡o...óoooo... iáá!", apoyando largamente la segunda "o" para luego, con el "iáá", terminar el grito abriéndolo en una gran sonrisa blanca.

La majestad con que desfilaban entonces cada "nación" de morenos, me inspiraba un sentimiento no superado con los años por las grandes marchas lentas de Wagner ni "La muerte de un héroe", de Beethoven.

Y ahora, para terminar mis rapsodias carnavalescas, diré que el aborrecimiento del aspecto grotesco que tiene el carnaval, lo sentí yo, niño todavía, con tal intensidad, que me trocó en trágica derrota aquello mismo que constituía mi mayor triunfo.

Al caer de la tarde salí con mi guitarrita. ¡Qué ocurrencia la mía! ¡Salí vestido de cocoliche! Y recorrí familias. Canté. No sé si entretuve ni poco ni mucho. Solamente sé que en el momento en que atravesaba la calle para regresar, vi en un balcón, a un metro de altura, asomadas a la señora viuda del hacendado Romero y su hija moza. Me invitaron a cantar. Y cuando terminé la milonga... una milonga en do mayor que no olvidaré jamás..., la moza me dijo: "espérese". Desapareció y volvió con una gran rosa roja que alargó hacia mí y que agarré alelado. Y continué andando rumbo a casa, en una mano el tiple y en la otra la flor. Y así que me aproximaba, se iba haciendo más estrujoso un nudo que sentía en la garganta. Llegué, y en un rincón del patio, echado en el suelo, me puse a llorar a mares.

—¡Y ahora por qué llorás, zonzo! ¿No te han premiado con esa hermosa rosa? —me reconvino mi madre.

Precisamente por eso lloraba. ¡Oh desdicha: no me habían dado la flor magnífica por los pampeanos estilos propios de un enamorado Santos Vega joven, que yo sabía y no había cantado; ni por esa habanera de desolada pena muy noble y muy bella, que tampoco había cantado, sino que me habían discernido la flor por un chapurreado napolitanocriollo indigno de mí, aunque muy digno del mamarracho de que estaba disfrazado!

Y viendo delante de mí, arrojada en el suelo, la nariz papuda, vinosa, granujienta, con que había cubierto la mía propia, mis sollozos se hicieron más convulsivos, al par que los chistes de mi madre se tornaban más cariñosos.

Charlas literarias

—(Continuación de la pág. 24)—

nos la descubran, pues esa tarea ha sido confiada a escritores europeos de sólida preparación y difundido nombre "...Nuestra América —dice textualmente la carta-programa — es un país por descubrir y nada nos incita más al descubrimiento, nada nos pone más seguramente en el rastro de nuestra verdad como la presencia, el interés y la curiosidad, las reacciones de nuestros amigos de Europa." Y más adelante se agrega: "Cada uno, según las fuerzas respectivas, nos pondremos a la búsqueda de América, de esa América del oculto tesoro."

En el primer número de la revista figuran varios interesantes estudios de su directora, uno profundo y detenido de Waldo Frank sobre el Brasil, impresiones de viaje tomadas en el mismo país por el poeta Jules Supervielle, una disquisición sobre la poesía actual, de Alfonso Reyes, etc. Los nombrados escritores, junto con Ernest Ansermet, Ortega y Gasset, Enriquez Ureña, Guillermo de Torre, Jorge Luis Borges, Eduardo Mallea y otros forman parte del Estado Mayor de la revista.

O, para decirlo con más propiedad y de acuerdo con los propósitos enunciados en la nueva publicación, los nombrados forman parte de la expedición descubridora equipada por *Sur*.

PREPARE UNA SABROSA Y ECONOMICA AGUA DE MESA CON IDROLITINA



Pídala en todas las Farmacias

DIURETICA

Contra OBESIDAD

De efectos benéficos para los RIÑONES y para DIABETICOS

OBSEQUIAMOS

con un hermoso botellón de mesa, de cristal tallado, a toda persona que nos entregue cuatro cajas vacías de 30 dosis de Idrolitina.

Concesionarios: J. GAMNA & Cía. Junín 115 Buenos Aires

GRATIS!... Mandamos nuestro CATALOGO de

LIBROS DE TEXTO

de Enseñanza Secundaria, Normal, etc.: sus precios son los más baratos de plaza. Pedirlo a la Librería J. LAJOUANE & Cía. - Bolívar, 270.

Catálogo GRATIS Nº 42



$ 10

Flete y gastos 0.40

El surtido más grande en modelos BLANCO y NEGRO. En cabritilla blanca, azul, baker, marfil, moka. En LAME, plateado liso o floreado, dorado liso. RASOS de todos los colores y cualquier artículo que valga más de $ 15, en nuestra fábrica a sólo..... $ 10.—

FABRICA NACIONAL de CALZADO 556 Carlos Pellegrini 556 - Buenos Aires

CAMA CUNA DE HIERRO

esmaltado en colores surtidos, con decoraciones de muñecos:



de 140×60, sin hamaca, ó 105×50, con hamaca, $ 35.-

(Hay gran variedad de Modelos)

Soliciten CATALOGO GENERAL GRATIS

"EL INDUSTRIAL ARGENTINO"

DAVID ROSENBERG

Corrientes 2526 - Buenos Aires

U. T. 47 - Cuyo 2022

ROSEDAL

EL SECRETO

de un buen teñido está en usar un buen colorante. Ninguno mejor que ROSEDAL, que tiñe con la máxima perfección y en colores vivos, firmes y brillantes.

SEÑORA, SEÑORITA: No pierda usted tiempo en teñir con colorantes malos o de dudosa calidad; use ROSEDAL, premiado con Medalla de oro. Venta en farmacias, a $ 0.80.

RECHACE IMITACIONES. PIDA ROSEDAL

LO MEJOR PARA TEÑIR

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Asistencia Pública y de la Empresa Haynes

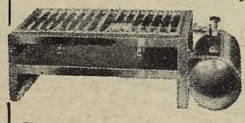
Horario: de 14 a 20 horas

Unión Telef. 7862, Mayo

TALCAHUANO 68, 4º piso

Señora:

Aquí hay comodidad y economía.



Prendiendo un fósforo y abriendo la llave ya está encendida la cocina, funcionando sin olor, sin humo y sin ruido.

Visítenos o pida nuestro catálogo Nº 5

CASA PRIMUS

Santiago del Estero 155 - Bs. Aires

AGUA PALAU

UNICA TERMAL



El origen curioso de la quina

ANTES de los comienzos del siglo XVII, no se encuentra ninguna indicación referente a la quina, ni en ningún libro de medicina anterior a dicha época se menciona para nada este medicamento, por lo cual puede afirmarse que hasta entonces era desconocido.

Donde primeramente se ve citado es en una carta del médico José Villerobel, que dice que la quina se importaba en España desde 1632, y que la empleó primeramente como medicina, en 1639, un sacerdote de Alcalá. Poco después debió generalizarse el uso del febrífugo, porque empezaron a importarse en Europa grandes cantidades de la preciosa corteza, sobre todo desde que se divulgó la noticia de la maravillosa curación de la condesa de Chinchón, esposa del virrey del Perú.



De regreso a su patria, dicha señora hizo una gran propaganda en favor del medicamento, cuyo uso recomendó a los vecinos de Chinchón, distribuyendo gratis el medicamento a los pobres y a los estudiantes de Alcalá. En honor de la condesa, los polvos de quina se denominaban comúnmente "chinchona".

En cuanto al descubrimiento de la quina, existen varias leyendas. Según una de ellas, mencionada por Geoffroy, un indio torturado por la fiebre en el desierto consiguió llegar a un charco, junto al cual había unas quinas, y después de beber de aquella agua saturada de quina, recobró sus fuerzas milagrosamente. Según otra leyenda, los indios descubrieron el valor de la quina o "kinakina", que en el lenguaje quichua significa "corteza", al ver que los leones, atormentados por la fiebre, roían el árbol y se curaban, pero no creemos preciso insistir en la inverosimilitud de semejantes tradiciones.

Dejando a un lado las leyendas e inspirándose en el sentido común, hay que creer que la quina llamó la atención de los europeos, sencillamente por el amargor extraordinario de esta corteza, pues, desde tiempos muy remotos, se veía en toda planta amarga un remedio contra la fiebre.

El regente de una farmacia de Cambridge, Roberto Tabor, tuvo más tarde la ocurrencia de preparar por maceración un vino medicinal, y, hábil en el reclamo, popularizó su remedio sin divulgar la composición.

En su "Piretología", publicada en 1672, Tabor titulaba el remedio "polvo de los jesuítas", y seis años después, el aprovechado farmacéutico era nombrado médico del rey Carlos II de Inglaterra. En 1679, en Versalles, donde había mucha fiebre, tuvo la suerte de curar al príncipe de Condé, a Colbert, a la delfina y a otros grandes señores, lo cual le valió de parte del rey una gratificación de dos mil luises en oro, una pensión de dos mil libras francesas y cartas de nobleza. Tabor murió en 1681, y se le erigió un monumento en la iglesia de la Trinidad de Cambridge, en el que se lee esta inscripción: "Febrium malleus" (acogotador de la fiebre).

En tiempos de Luis XIV se llegó al abuso de la quina, tomándola a tontas y a locas, y sin temor de que el exceso fuera perjudicial, lo cual dió lugar a que Racine escribiese, en 1687, a su amigo Boileau: "En la corte todo el mundo tiene el vientre lleno de quina."

Pero, como todas las novedades, la quina tuvo sus detractores, en primer lugar porque hay personas cuyo estómago no tolera el medicamento, como, por ejemplo, los indios, quienes, según dice Humboldt, prefieren morir a tomarla, y, además, porque si bien cura las palúdicas, cuyo microbio mata, no es aplicable a todas las fiebres, y por último, sobre todo en sus primeros tiempos, por su elevado precio, que era entonces de doscientos francos la libra, y cada dosis de vino de Tabor costaba veinte francos.

Descorazonado por no curarse definitivamente con la quina, el gran duque de Austria Leopoldo, gobernador de los Países Bajos, mandó escribir a su médico particular Chiflet, un folleto contra la quina en 1653. Chiflet cumplió el encargo lo mejor que pudo, pero en el fondo comprendía que la quina era útil, puesto que, con la mayor candidez, expresaba el temor de que si se extendía el uso de la quina, desaparecerían las fiebres perniciosas, con grave perjuicio de los médicos. Pero, a pesar de todo, la quina se abrió camino, y ya en 1686 se la ve figurar entre los medicamentos oficiales de la farmacopea de Amsterdam, donde se vendía a veinticuatro florines la libra.

La "chinchona", nombre que se daba a la quina en recuerdo de la condesa de Chinchón, y por los motivos que hemos expuesto antes, hubiera llegado a extinguirse en las



El baile y la transpiración

Cuan deliciosas pueden hacerse esas agradables reuniones durante la temporada estival, si Vd. consigue evitar la transpiración. Es fácil conseguirlo, si Vd. tiene la precaución de aplicarse talco "WILLIAMS" antes de vestir sus delicados trajes veraniegos.

Este fragante talco absorbe la transpiración y mantiene la piel constantemente seca, suave y sedosa.

Además de ser el más fino y absorbente, es el único con el aroma de flores naturales.

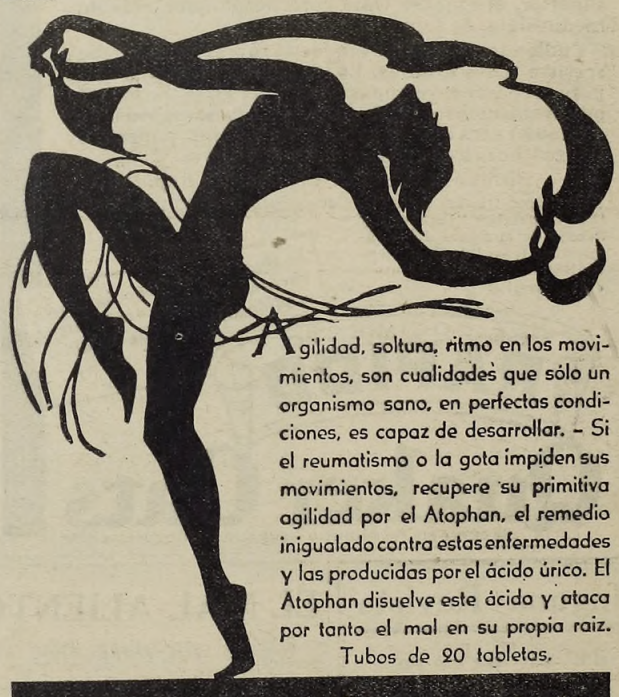


Precio $ 110 en todas partes

TALCO PERFUMADO
Williams
CLAVEL - ROSA - LILA - VIOLETA - JAZMIN

MAYON Ltda. Agentes de The J. B. Williams Co..

80155403



Agilidad, soltura, ritmo en los movimientos, son cualidades que sólo un organismo sano, en perfectas condiciones, es capaz de desarrollar. – Si el reumatismo o la gota impiden sus movimientos, recupere su primitiva agilidad por el Atophan, el remedio inigualado contra estas enfermedades y las producidas por el ácido úrico. El Atophan disuelve este ácido y ataca por tanto el mal en su propia raiz.

Tubos de 20 tabletas.

contra reumatismo y gota
ATOPHAN

selvas de América, siguiendo el procedimiento de explotación de los primitivos "cascarilleros" o descortezadores del precioso árbol, porque se limitaban a quitarle la corteza a la altura de un hombre, o lo derribaban sin ocuparse jamás de las replantaciones. Los jesuítas fueron los primeros en remediar este estado de cosas, mandando a sus operarios que, por cada árbol cortado, plantasen cinco en forma de cruz, pero esta sabia medida contuvo muy poco la destrucción de la especie, y llegó fatalmente el momento en que la producción no bastó a las necesidades, y por consecuencia la quina adquirió un precio enorme. Entonces se alzó el grito de alarma por todas partes, y surgieron los consejeros. En Francia, como en Holanda, se preconizó el cultivo de la chinchona en las colonias, y aunque, como decía Weddell, "la posteridad bendeciría a los que pusieron en práctica semejante idea", las ganancias eran demasiado inciertas y demasiado lejanas para lanzar a la industria particular en semejantes tentativas, y en todas partes se creyó deber del gobierno tentar los primeros ensayos, siendo Holanda la que tomó la iniciativa, después de titubear un poco.

Por acuerdo del gobierno holandés, el ministro de las colonias, C. F. Pahudd, fué autorizado para enviar a la patria misma de la chinchona un sabio encargado de procurarse semillas y plantas, misión difícil y peligrosa a la vez, porque los sudamericanos, que deseaban conservar su monopolio, ponían todos los obstáculos posibles.

El doctor Junghuhn, designado a este efecto, no pudo encargarse personalmente de la empresa, y se la confió a su amigo Hasskarl, de Dusseldorf, hábil botánico que la aceptó con entusiasmo, pero un periodista alemán reveló el secreto, y el gobierno holandés tuvo que dar un pasaporte falso a su representante para que llevase probabilidades de conseguir su propósito. Hasskarl, con el falso nombre de Müller, salió para América el 17 de diciembre de 1812.

Cuando el viajero llegó a Panamá, a mediados de enero de 1853, había fiebre amarilla y se apresuró a marchar a Lima, donde pasó tres meses reuniendo noticias, haciendo los preparativos necesarios y aprendiendo el español. Púsose en relaciones con los altos funcionarios de la república, y supo captarse sus simpatías de tal modo, que el ministro Tirado envió una circular a sus subordinados encargándoles que dispensasen una buena acogida al señor Müller, sabio geógrafo, que iba a estudiar en el Este del Perú el curso de los ríos Perene y Apurimac. Tan inocentemente como su compañero, el ministro de Cultos recomendó el viajero a todos los vicarios, y el ministro de Hacienda le abrió un crédito de dos mil pesos.

Admirablemente provisto de todo lo necesario, Hasskarl emprendió, el 10 de mayo de 1853, su viaje al interior que, comenzando con tan buenos auspicios, concluyó en una fuga precipitada.

Los "cascarilleros" que contrató le trajeron un millar de semillas y cincuenta y nueve chinchonas jóvenes, que Hasskarl se apresuró a enviar a los Países Bajos por la vía de Lima y Panamá. Las semillas llegaron a su destino, mas, por consecuencia de alguna mala inteligencia, las plantas fueron retenidas cinco meses en Panamá y se secaron todas.

Continuando sus peregrinaciones, el viajero llegó a Huarcatan, donde había estallado una revolución, y pudo pasarlo mal, porque le tomaron por un oficial peruano disfrazado, pero logró huir.

Al año siguiente mandó el gobierno holandés una fragata de guerra, la "Prins Federik", para transportar a Java otras plantas recogidas por Hasskarl, y después de mil entorpecimientos, tanto por parte del cónsul de Inglaterra, que le amenazó con entregarle a las autoridades, y a quien, para concluir, hubo de prometerle que enviaría algunas plantas a Inglaterra, Hasskarl tuvo al fin la satisfacción de poder embarcar su precioso tesoro, y el 21 de agosto salía el buque con rumbo a Java. Allí las trasladaron a unos terrenos preparados en Tjibodes, a mil quinientos metros de altura sobre el nivel del mar, donde existía un vivero procedente de las semillas enviadas por Hasskarl el año anterior, y éste fué el verdadero punto de partida del floreciente cultivo de la chinchona de Java.

Tras de una serie de peripecias muy semejantes a las que acabamos de relatar, los ingleses consiguieron también implantar el cultivo de la quina en el Indostán, y en España también se llegó a cultivar en muy pequeña escala.

2½ minutos

No es Quaker si no tiene la palabra Quaker en la lata



EL Quaker Oats "de Cocimiento Rápido" puede tenerse listo para comer en 2½ minutos después de hervirse el agua, si es preciso, o sea en menos tiempo del que se requiere para tostar pan o hacer café. ¡Imagínese el combustible, tiempo y trabajo que se ahorran!

80% menos de tiempo para cocerlo

Gracias a un nuevo procedimiento de hornear en la fábrica, este alimento sano y nutritivo se cuece ahora en ⅕ parte del tiempo que antes, quedando aún más suave y sabroso que nunca. Por su calidad superior, el Quaker Oats goza desde hace más de medio siglo, de fama universal.

Pudiéndose preparar tan fácil y rápidamente, debe servirse todos los días. Es ideal para el desayuno y para preparar ricas sopas de Quaker Oats. Se presta admirablemente también para espesar sopas de cualquier otra clase y para hacer frituras, panecitos y bizcochos ricos en elementos nutritivos.

Búsque la frase "de Cocimiento Rápido"

El legítimo Quaker Oats "de Cocimiento Rápido" lleva en la lata la palabra "Quaker", y debajo de la figura del Cuáquero, la frase "de Cocimiento Rápido" ¡Exija siempre el legítimo! 58-26 AR

El Quaker Oats conocido hasta ahora (de cocimiento lento) sigue vendiéndose en todos los almacenes.

DE COCIMIENTO RÁPIDO

Quaker Oats

Se cuece en 2½ minutos—aunque puede cocerse más

Los "topamientos"

(Continuación de la pág. 9)

revistando las huestes antes de entrar al combate. Sí, todo está bien. Hay donosura, guapeza, gracia y brío en las mozas y mozos que lucen sus mejores prendas y huelen a almidón con clavo, a albahaca, a toronjil y a alhucema.

Los músicos con sus guitarras, con la caja, el violín y el triángulo hacen algunos acordes en tono menor. Ya no hay nada que esperar, y la comadre da la voz de mando. Entonces, acompañada de su séquito, danzando y cantando, la comadre Paula se viene en busca de la comadre Griselda que a la misma hora hace otro tanto para correr a su encuentro.

Minutos más y se encuentran y abrazan, es decir se "topan". Acto continuo la comadre Paula coloca sobre la cabeza de la comadre Griselda una corona hecha de bizcochuelo o pan regalado, cuando no quesillo; una amplia corona que resbala sobre los cabellos y va hasta los hombros.

Al punto las orquestas combinadas tocan músicas nativas. Se oyen los aires del terruño. Vuelan las coplas. Suenan los cohetes. Se eleva una nube de almidón con clavo, y sobre la comadre Griselda llueven flores y más flores.

Ha ocurrido el "topamiento" en que participa todo el barrio, en medio de una alegría báquica, de una felicidad de égloga, de un alborozo sin refinamientos, pero tampoco sin licencia ni desenfreno.

Ahora los dos séquitos confundidos en uno solo se colocan atrás de las comadres, porque el ceremonial aún no ha terminado. ¿Hacia dónde se encaminan? Sencillamente, a casa de Griselda que va a retribuir con una gran fiesta el homenaje de su coronación.

Tomadas del talle, cantando al unísono y bailando una briosa danza con ritmo de galope, hacia allá corren las dos comadres de obligación, seguidas por el enorme y abigarrado cortejo.

La comadre Griselda va a echar la casa por la ventana. En el amplio patio, bajo la viña, a la sombra de

Ninguna Revista de su precio ofrece un material más selecto que

Mundo Argentino

EL MAL ALIENTO QUE USTED TIENE

es debido al estreñimiento. También otras molestias que lo preocupan, tales como eructos ácidos, pesadez de estómago, dolor de cabeza y todas las afecciones estomacales, se deben al mal funcionamiento de su intestino.

Todos los trastornos puede evitarlos tomando un laxante suave y eficaz como el Neolaxan Vegetal, que también tiene la ventaja de no debilitar y que estimula el apetito debido a sus componentes amargo-tónico-laxantes de exclusivo origen vegetal.

Para los niños y personas de paladar delicado conviene el Neolaxan Aromático, de sabor dulce y agradable.

En venta en todas las farmacias y en la Gran Farmacia Constitución, Lima y Garay - Buenos Aires.

las higueras seculares, músicos y danzarines ocupan su puesto.

Mas, para que empiece el baile es necesario que la Paula y la Griselda consagren la cancha con una zamba. Y allá van por el patio, acercándose y esquivándose según los momentos y figuras de la cueca. Allá con el pañuelo al aire y la falda en abanico, con garbo, donaire y una gracia única. Mientras tanto la concurrencia aplaude con las manos en un rítmico golpeteo que va siguiendo las cadencias de la zamba. Y para que nada falte un viejo deshoja una "relación" picaresca, y un mozo da al aire un grito de clarín...

Después prosigue la fiesta. Se escancia vino, aloja, mistela, aguardiente. Se comen empanadas, tamales, roscas, alfeñiques y sopa borracha. Y por el redondel, a las cuecas siguen los gatos; a los escondidos, las chacareras; a las mariquitas, los cuandos...

Hasta que al atardecer una comparsa ecuestre, una "pacota" de hombres y mujeres se detiene en la puerta. De a caballo nomás dos mozos cantan en dúo una vidalita en homenaje a la comadre Griselda. Una vidalita compuesta a propósito para ese carnaval, pero que tiene sin embargo el dolor y la herencia de la vieja raza. He aquí una copla auténtica:

"Te i de querer;
te i de llorar;
peliando con otros, mi vida,
te i de llevar..."

Invitados por la dueña de casa, la pacota se apea de sus cabalgaduras y se incorpora al baile. Y el entusiasmo, la alegría, el alborozo no desmayan, porque las gentes han ido ahí a divertirse y a bailar "hasta que las velas no ardan".

Ahora bien. ¿Cuál es el origen de los "topamientos"? Escudriñar en su historia sería ahondar en la génesis de una ceremonia creada por el pueblo indohispánico, para rendir culto a la bella amistad, a la alegría franca y al amor.

Raíces indígenas y peninsulares; gritos de América y voces de la madre patria; alborozo indio y vehemencia española se advierte en los "topamientos".

Mas estos rituales poco a poco se alejan de los pueblos fabriles y dinámicos. Se van como huyendo del progreso que llega en tren y pasa en automóvil.

Se esconden en la cuenca de los valles y en el refugio de la selva quizá temeroso de que el Momo de la civilización manche su candor primitivo y les quite esa fuerza y emoción de pueblo y esa poesía racial que hay en los "topamientos".

Carnaval

(Continuación de la pág. 13)

sierto de arena; él, Chirigua, envuelto en su bandera, los únicos colores que alcanzaba a ver a la luz de las estrellas, grandes y luminosas como no las había admirado nunca.

Sintió miedo. Sintió un miedo de pesadilla. Quiso huir; huir de aquella soledad torturante y helada, para ir a refugiarse en los brazos de su madre. Pero no pudo. Alguien lo había tomado del brazo y lo sujetaba tenazmente.

Chirigua miró. Era el sargento Rodríguez, el negro Rodríguez, terror de todos los muchachos del pueblo.

Todo fué ver al sargento, para que Chirigua volviera a comprobar que se hallaba en pleno corso. No se había ido nadie. Ni las gentes, ni las luces, ni los carros alegóricos, ni los ebrios. Todo estaba allí. Y él también, envuelto en los colores de la patria, sujeto su brazo entre la mano negra y poderosa del sargento Rodríguez, que lo sacudía gritándole:

—¿Qué andas haciendo, mocoso! ¿Qué disfraz es ése? ¡Contestá, pues!

Chirigua temblaba. ¿Cómo iba a contestar si temblaba?

—¡Hablá, te digo! ¿Qué disfraz es ése?

—¡Y..., señor..., mire!... ¿No lo está viendo? ¡Soy la bandera argentina!

—¡Ah, ah! ¡Bandera argentina! ¿No? ¿Y vos te crés, mocoso e porra, que la insinia e la patria es pa disfrazarse? ¿Ah? ¡Contestá! ¿Querís?

El niño rompió a llorar cual si lo hubieran puesto de pronto ante un muerto querido.

—¡Ahura llorás! ¿No? ¡A ver, agente Ferreyra; lleve a este sinvergüenza a la jefatura!

Ante aquella orden Chirigua taladró la noche con un grito. Aquel grito de Chirigua se oyó en todo el corso. La gente se aglomeró en torno del niño. La paisanada intercedió por el preso.

—¡Dejeló, sargento! ¡Es una criatura e Dios!

—¡Claro, sargento; que se divierta, pó!...

—¿Ah? ¿Que se divierta, dice? ¿Y pa eso s'envuelve en la insinia e la nación? ¿Ah? ¡Llévelo, agente!

—¡Pero si es el niño de don Luis!

—¡Y se cré que yo no sé de quién es el muchacho? ¿Ah? ¡Que pague la multa el padre, primero! ¡La lay, es lay! ¡Veanlón, ah!

En eso, un hombre alto y fornido se abrió paso entre el grupo que rodeaba al muchacho. Era don Luis.

—¡A ver! ¿Qué pasa, sargento?

—¡Ahí lo tiene a su hijo, afrientando a los colores de la insinia!

Don Luis miró a su niño. Lo halló pálido, sudoroso, jadeante. Temblaba como una caña ante el viento. La bandera envolvía su cuerpecito magro como protegiéndolo. A Chirigua le pareció que una voz dulcísima le decía al oído:

"¡No tengas miedo, Chirigua! ¡Mientras yo te cubra, nadie te pegará! ¡Me pegarían a mí, Chirigua! ¡No tengas miedo, pobre niño mío!"

Don Luis se acercó a su hijo. Le sacó la bandera con lentitud y cuidado. La dobló con más cuidado aún, y se la alargó al muchacho, diciéndole: —¡Bésela, hijo!

Chirigua, anegado en llanto, besó la bandera. ¡Dios sabe todo lo que puso en aquel beso! Los curiosos observaban la escena en un silencio de cisterna.

Don Luis se colocó la bandera, meticulosamente doblada, sobre el brazo izquierdo, y volvió a clavar sus ojos en Chirigua. El niño se sintió desamparado. Le entró frío.

Los espectadores, informados en su mayor parte del genio de aquel hombre, esperaban, después del desagravio, la azotaina. Pero aquel hombre no castigó a su hijo. Con voz seca, imperiosa, le ordenó simplemente:

—¡Vaya para casa!

—¡Está preso, señor! —gritó el sargento Rodríguez.

—¿Cómo dice?

—¡Que está preso, digo!

—¡Déjese de sonseras; qué embromar!

Y dirigiéndose otra vez al muchacho, que esperaba el resultado de aquello con el alma en la boca:

—¡Váyase para casa, le he dicho!

El niño obedeció. Tras él se fué el padre, despacio, solemne, con la bandera doblada sobre uno de los brazos.

CHIRIGUA llegó a su casa, y se fué derechito a la cama. Se anilló en el lecho, refugiándose en sí mismo. Afuera seguía la batahola de las máscaras. Y se quedó dormido aspirando el aroma de hinojo que le traía la noche.

En sus pestañas temblaban algunas lágrimas, como el rocío sobre las hierbezuelas.



LAS REGOCIJANTES ESCENAS

en las playas veraniegas, son uno de los motivos más interesantes y más dignos de conservarse en fotografía, especialmente cuando se trata de amigos o miembros de la familia.

USE LAS INSUPERABLES PELICULAS

Agfa

LA MARCA DE MAYOR PRESTIGIO



NO HAY OTRO!

que pueda superarlo ni igualarlo. Un mate cebado con yerba "LA HOJA" escapa a toda comparación. Posee "LA HOJA", aparte de su exquisito sabor, gran rendimiento y fragancia, propiedades tónico-nutritivas no igualadas por ninguna otra yerba mate. Por lo tanto si quiere conservar su salud tome mate con yerba

LA HOJA

Cuídese de las imitaciones exigiendo nuestros envases de 1, 5, 10 kilos peso neto, especiales para familias.

En todos los buenos almacenes.

YERBA PARAGUAYA

LA HOJA

MARTIN & CIA. LTDA. S. A.

EL ESTABLECIMIENTO MÁS IMPORTANTE DEL MUNDO

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva { de un lado la palabra VICHY / y del otro la palabra ÉTAT

ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS

LABORES FEMENINAS

Por DAFNE







CARNAVAL

Este año, como siempre, hay que recordar que es carnaval y los bonitos disfraces nunca resultan más graciosos y encantadores que cuando son hechos en la casa.

Ya que la horrible careta, rígida y fea está prohibida este año, hay que poner más ingenio y mejor gusto en el traje de fantasía.

Los modelos adjuntos son de fácil confección y adecuados para jóvenes y elegantes mujeres que son siempre la alegría de corsos y bailes.

Arlequín.— Fantasía hecha de rombos de diversos colores, que se combinarán según los tonos. Al cuello una golilla de organdí de color claro fruncido y cosido a una tirilla.



Damita de 1830.— vestido de talle alto, lleno de volados. Sombrero de cartón forrado del mismo género.



Dama antigua de la Edad Media. —Tanto el vestido como las enaguas son hechas de satén orlado con adorno de brocado, cuyo dibujo debe ser adecuado a la época. El bonete es de cartón en forma cónica, forrado con el mismo satén del vestido, y de la punta cuelga un amplio tul que debe cubrir los hombros.



Fantasía de Pierrot



Doncella rusa.— Se compone de una blusa blanca de satén y encima un corpiño de género más grueso y de color fuerte; una amplia pollera de satén de color vivo estampada, con diversos dibujos o bien aplicaciones de género recortadas, sean flores u otros motivos adecuados al estilo. La toca es de cartón pintado y con dibujos que se ajusten a los que lleve el vestido. Este mismo traje puede realizarse combinando otros colores y con ligeras variantes.



La Margarita.—Formar la flor con organdí blanco, aplicada a un corpiño de satiné verde que formen hojas. El gorrito es del mismo organdí de la pollera y con un botón de organdí amarillo en el centro.

La Mariposa.— Se confecciona con satiné de colores vivos. Los cuernos del gorro se hacen con alambre forrado relleno de algodón y las alas del tul van pegadas fuertemente a un corpiño

Fantasía de Pierrot, combinando sólo dos tonos, en satiné, como indica el figurín, y con una golilla como Arlequín blanca o en tono claro.

Marinerito.— Con unos amplios pantalones bien armados, bastante alto el talle y una blusita de seda blanca, queda gracioso este modelo.



Corsario.— Pantalón y saco sin mangas de satiné, cada una de las prendas de un color distinto; una camisa de seda blanca con cuello grande, pañuelo al cuello y una faja de tonos fuertes atravesados y de un largo que permita hacer un nudo con caídas a un costado. Unas medias a cuyo extremo se le aplican un volado de género fino del mismo color, y sombrero de cartón forrado en satiné negro, dándole la forma que indica el modelo.



PARIS

LA MEJOR ANILINA DEL MUNDO

Premiada Exposición Sevilla 1930

SEÑORA: Vd. teñirá con perfección máxima, mayor rendimiento y mejor resultado, usando esta acreditada anilina, única preparada expresamente para el teñido casero.

ANILINA PARIS tiñe toda clase de telas sin dañarlas por delicadas que sean y su uso es fácil hasta para la persona que tiñe por primera vez.

Venta en todas las farmacias de la República, en cajas de

$ 0.20 y 0.80

ROSAFLOR



ROSAFLOR

evitará a Vd. pagar altos precios y obtendrá PRODUCTOS de calidad de los más caros. Pídalos en farmacias.

TALCO ROSAFLOR

(En tarritos de 500 grms. a $ 0.70)

De suave e intenso perfume y de la más alta calidad. Indispensable en la toilette. Delicioso después del baño.

POLVO ROSAFLOR

Invisible, adherente y regiamente perfumado, es un verdadero patrimonio de belleza. Cajas de $ 0.20, 0.30 y 0.70

Brillantina ROSAFLOR

(Líquida o Sólida, a $ 0.50 y 0.70)

Da al cabello un hermoso brillo, saturándolo de un suave perfume.



Las benditas máscaras

— (Continuación de la pág. 15) —

desde los palcos, etc., etc. ¿No es verdad que hablo mucho? ¿No es verdad que mi médico es natural que sea un especialista de la garganta?

EDMUNDO. — Sobre esa pregunta se me ocurren dos o tres piropos.

ALEJANDRINA. — Pues déjelos usted para mejor coyuntura, y vamos al caso. ¿Conoce usted una institución que se llama "Las Obreritas"?

EDMUNDO. — No, señora. Algo he oído, pero...

ALEJANDRINA. — No es extraño que la desconozca. Es de creación reciente. Yo soy un poco fundadora de ella. Varias amigas mías y yo, interesadas por la suerte de las muchachas pobres, que no viven sino de su trabajo, hemos creado esa asociación.

EDMUNDO. — ¿"Las Obreritas"?

ALEJANDRINA. — Sí. Nuestra misión es dar sombra y cobijo, protección y consejo amable a tanta desheredada de la fortuna como existe. Hacerles ver de cerca, por el trato y el afecto constantes, que hay quien se preocupa de su situación en el mundo. Las atraemos, las educamos, las alejamos de los riesgos posibles, de los abusos de los explotadores de su labor modesta... ¿Comprende usted lo generoso de la causa?

EDMUNDO. — Y felicito ardientemente a la fundadora de tan simpática institución.

ALEJANDRINA. — A una de ellas. A la que menos vale, sin duda; pero a la más atrevida y charlatana.

EDMUNDO. — Desde luego a la más...

ALEJANDRINA. — Deje usted también ese piropo..., ¡porque no conoce usted a las otras, y puede ser injusto! Pues bien, amigo mío: esta institución, de la que yo me enorgullezco; esta institución, por la que todas recibimos constantes felicitaciones; esta institución, tan altruísta a todas luces; esta institución, que aspiramos a que sea ejemplo de las de su clase... esta institución... ¡no tiene dos pesetas!...

EDMUNDO. — Cosa muy de sentir.

ALEJANDRINA. — Pero remediable. No tuerza usted el gesto.

EDMUNDO. — No he torcido nada.

ALEJANDRINA. — Ni se ponga en guardia tampoco, porque no es dinero lo que vengo a pedirle. Ya solté que vengo a pedirle a usted alguna cosa.

EDMUNDO. — ¡Ojalá esté en mi mano!...

ALEJANDRINA. — Está. El teatro, que en estos tiempos viene siendo inagotable fuente de caridad, paño de lágrimas de muchísimos necesitados, no ha de mostrarse indiferente a "Las Obreritas". Estamos organizando una función a beneficio de la caja social, y queremos, para que en un día se agoten todas las localidades, todas, todas, todas, vendidas a buen precio, que usted trabaje en ella.

EDMUNDO. — ¡Válgame Dios!

ALEJANDRINA. — ¿Eso será una frase de la comedia que estudia usted, que se le he venido a los labios?

EDMUNDO. — ¡No, señora! ¡Es una frase que pinta mi apuro, mi contrariedad ante usted, ya que me ha pedido lo único, lo único, lo único en que me es imposible complacerla!

ALEJANDRINA. — ¿Imposible?

EDMUNDO. — Imposible.

ALEJANDRINA. — ¿No puede usted tomar parte en esa función de "Las Obreritas"?

EDMUNDO. — No puedo.

ALEJANDRINA. — ¿Está usted afónico?

EDMUNDO. — Ya ve usted que no; pero no puedo. Y crea usted que lo lamento a par del alma.

ALEJANDRINA. — No lo lamente usted.

EDMUNDO. — ¿Cómo?

ALEJANDRINA. — Porque no hay caso, simplemente. Porque yo no me marcho de aquí hasta que usted me diga que toma parte en ella. Voy a mudar de sitio. Esta butaca parece más cómoda. Usted pensará: ¡vaya una señora resuelta!

EDMUNDO. — Está usted en su casa, y...

ALEJANDRINA. — Conque mire, mire cómo se vuelve atrás. ¿Por qué ha de negarnos usted su concurso, su colaboración, tan valiosa, tan indispensable?...

EDMUNDO. — Porque no depende de mí. No hace todavía un mes hemos tomado solemnemente la mayoría de los actores el acuerdo de no prestarnos en lo sucesivo a intervenir en ese género de fiestas.

ALEJANDRINA. — ¡Qué disparate!

EDMUNDO. — ¿Disparate?

ALEJANDRINA. — Y me quedo corta. Es una manía de los hombres esta de tomar acuerdos radicales para no cumplirlos después. ¿Por qué son ustedes tan ligeros?

EDMUNDO. — Lo que es éste, por mí...

ALEJANDRINA. — Vamos, no se haga usted ilusiones, Edmundo.

EDMUNDO. — He empeñado mi palabra, Alejandrina.

ALEJANDRINA. — Entre los dos la desempeñaremos. ¡Qué bien se está en esta butaca!

EDMUNDO. — Además, les he negado ya el mismo favor a algunas otras damas de disintas clases sociales.

ALEJANDRINA. — ¡Sí, lo sé; si todas son amigas mías!...

EDMUNDO. — ¡Y seguramente estarán esperando a que yo le diga a usted que sí, para caer sobre mí como una nube!

ALEJANDRINA. — Eso, allá ellas.

EDMUNDO. — ¡Eso, seguramente! ¡Si el abuso de estas funciones—disculpe usted la claridad con que le hablo — ha sido la causa fundamental de nuestro acuerdo!

ALEJANDRINA. — Les piden a ustedes que trabajen en muchas funciones, ¿verdad?

EDMUNDO. — ¡En miles!

ALEJANDRINA. — Sí que es abusar. Yo, en cambio, ya ve usted, sólo le pido a usted que trabaje en una: en la nuestra.

EDMUNDO. — ¡Así razonan todos! ¡Y no pasa día sin que uno de nosotros reciba una petición semejante! ¡Póngase usted en nuestro caso, señora! Cuando no es para un asilo, es para una escuela, o para una estatua, o para una capilla, o para un hospital, o para regalar una cruz, o para las víctimas de un incendio, o de una inundación, o de un terremoto!... ¿Por qué razón ha de ser el teatro, y sólo el teatro, el arca sin fondo a que todo el mundo ha de acudir?



en el período desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etc., deben tomar el

"Específico Scheid's"

FRASCO: $ 4.—

En la falta, escasez o atraso del período, tómese

"Amenorrol"

FRASCO: $ 4.—

Pida en toda buena farmacia de estos dos productos el que desee emplear, mencionando sus nombres con claridad. No admita otros. Hágalo hoy mismo. Evitará males mayores.

Dice el Dr. JUAN MANZINI, Médico. — Atiende especialmente enfermedades internas. — Señoras y Niños. "Certifico haber tenido la oportunidad de comprobar los buenos efectos del "AMENORROL" en casos de Amenorreas y el "Específico Scheid's" en casos de Metrorragias."

GRATIS: Pida el interesante folleto "TESORO DE LA MUJER", con copias de certificados médicos y clientas agradecidas, que constituyen la mejor prueba de su eficacia, en sobre cerrado sin membrete, o personalmente, a: SCHEID & VALLE, C. Pellegrini 644, Buenos Aires. — En la R. O. del Uruguay: Cía. de Representaciones, calle Paraguay, 1393, Montevideo. En esa República se vende en toda farmacia a $ 2.20 oro uruguayo, el frasco.



PARA LAS CANAS

Hay un método francés de 3 días, que está muy en boga en París. Consiste en aplicarse en casa 3 días seguidos la manzanilla Verum como una loción. Entonces el cabello obscuro que todavía queda, se aclara y toma un espléndido color rubio, quedando las canas perfectamente disimuladas. Así se evitan las tinturas siempre dañosas.

Lea "MUNDO ARGENTINO"
SALE TODOS LOS MIERCOLES
10 Centavos

Escuche Radio

LAS INDISCRECIONES DIGESTIVAS

deben evitarse, pero si inadvertidamente se ingiere un exceso de comida que dificulta la digestión, tómese media cucharadita de las de café de Magnesia Bisurada, en un poco de agua caliente, y toda molestia digestiva desaparecerá casi instantáneamente. La menor alteración en las usuales comidas, puede provocar la hiperclorhidra. La Magnesia Bisurada, gracias a su poder alcalinizante, neutraliza la acidez estomacal y alivia los ardores, pesadeces, dilataciones y otras dolencias que pueden sobrevenir. La Magnesia Bisurada que es absolutamente inofensiva, y fácil de tomar, se vende en todas las farmacias. Los Médicos recomiendan la Magnesia Bisurada.



Aquí hay gracia... elegancia... encanto

revelando la influencia de LUX

¡La sociedad en la ópera—mujeres de una elegancia exquisita—trajes tan hermoses—tan atractivos! ¿Cómo se hace?

Es un secreto apreciado por toda dama elegante—el secreto del lavado *seguro* con Lux. Ella nunca permite el uso dañino de jabones ordinarios para sus prendas delicadas; exige que sean lavadas mediante la espuma refrescante de las escamas puras del Lux—que extrae suavemente la suciedad.

Sedas, espumillas, delicada ropa interior—lavadas con Lux — quedan como neuvas. ¡Sin frotar! Con el trato suave del la suciedad se disuelve como por encanto. Exija siempre el Lux para el lavado de sus hermosas prendas. Lux las conservará atractivas y prolongará su duración también.



LUX

PARA EL LAVADO SEGURO

Precio: 20 y 45 ctvs el paquete.

L X 68

LEVER HERMANOS LIMITADA, BUENOS AIRES.

EL INSECTICIDA

DEODORIZADO

NO DEJA OLOR

Flyosan

Marca Registrada

DEODORIZADO—¿Sabe usted lo que significa eso? Pues significa que ya no tendrá que sufrir los olores desagradables que duran varias horas. FLYOSAN, doblemente concentrado, en su nueva forma provee por primera vez un insecticida que, al pulverizarse, no deja olor alguno. En el momento de usar FLYOSAN puede advertirse una ligera fragancia, pero ésta desaparece prontamente, dejando el aire puro y libre de todo olor.

NOTE el Nuevo Envase



Representantes: H. E. Marks & Cia., Lavalle 1268, Buenos Aires

MATA MOSCAS, MOSQUITOS, CUCARACHAS, CHINCHES, HORMIGAS



¡Combata el estreñimiento causante de muchas otras enfermedades!

pero evite el uso de laxantes de efectos transitorios o irritantes.

Por su acción suave y normalizadora, los médicos prescriben con preferencia a niños y adultos el

LAXO-NORMOL

LAXANTE Y DEPURATIVO DE FRUTA

LOS NIÑOS LO TOMAN CON AGRADO

Pídalo en las Farmacias

Frasco: Capital $ 2.80. Interior $ 3.-

Folletos Gratis - Si desea muestra, remita 30 cts. para gastos de envío.

Dep.: Droguería Schmitz Hnos., Alsina 2645, Bs. As.

ALEJANDRINA. — Eso, en vez de indignarlo, le debiera halagar a usted. Algo tendrá el agua... ¡Benditas sean las máscaras que así pueden ser buenas y generosas! El teatro se gloría de ser un arte para todos, ¿verdad? ¡Pues por eso todos quieren ponerlo a cata; probar aunque sólo sean los relieves de su mesa de gran señor!

EDMUNDO. — Sí; pero en terreno fuera del arte...

ALEJANDRINA. — ¿Fuera del arte?... Y ¿quién limita ese terreno? Fíjese usted. ¿Quién ha dicho que el amor al prójimo no sea esencialmente uno de los más nobles estímulos de todo arte? ¿Es que se pinta, se esculpe ni se escribe para la propia satisfacción tan sólo, o también para enseñanza y recreo de las gentes?

EDMUNDO. — Un poco lejos se ha ido usted.

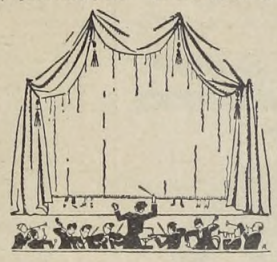
ALEJANDRINA. — Donde usted me ha llevado.

EDMUNDO. — ¡Qué elocuencia! La de la boca, la de los ojos, la de las manos...

ALEJANDRINA. — Y si se obstina usted en decirme que no, hablaré hasta con la nariz.

EDMUNDO. — ¡Ja, ja ja!

ALEJANDRINA. — Me levanto, pero no me voy. Sigo con mi elocuencia. Aun cuando ustedes los artistas, por puro egoísmo, se contenten con que su arte no sea más que una luz que alumbre, nosotras, las fundadoras de "Las Obreritas", entre tantas que piensan lo mismo, queremos, no sólo que alumbre, sino que también, como toda luz, dé calor. ¡Hay un enjambre de desventurados en la tierra!



EDMUNDO.—Y yo le juro a usted que nada me emociona más, como artista, que el aplauso y la atención de los humildes.

ALEJANDRINA. — ¡Entonces! ¡Que se escriban esas palabras!

EDMUNDO. — ¡No es preciso! Si a mí los propósitos y la intención de usted y sus amigas me parecen sublimes: ya se lo dije antes. ¡Pero estoy atado por mis compromisos! ¡Por mi palabra!

ALEJANDRINA. — ¡Bah! ¡Bah!

EDMUNDO.—Ni tampoco olvide usted esto: el teatro no es solamente un arte; es también una manera de vivir; es un negocio.

ALEJANDRINA. — Para algunos no es más que un negocio.

EDMUNDO. — Más en mi abono, pues. Hay en él muchos intereses que defender, que amparar... Intereses también de gente humilde y pobre. ¡Y no pueden prodigarse las dádivas! Pídale usted a un editor que regale libros todos los días..., y ¡va usted a oír cosas buenas! ¿Sabe usted lo que decía la otra noche un empresario de teatro que está perdiendo hasta las orejas en esta temporada?

ALEJANDRINA. — ¿Qué decía?

EDMUNDO. — Se asomó por el agujerillo del telón a ver el público, y al hallarse con que no había en la sala ni quince personas, incluyendo a los acomodadores, masculló entre dientes: "¡Y a esto le llaman el arte de las multitudes!..."

ALEJANDRINA. — ¡Ja, ja, ja! Y ¿por qué me cuenta usted eso?

EDMUNDO. — Porque si a ese empresario va usted a proponerle que un actor de su casa contribuya a que se llene otro teatro... para beneficio de cualquiera que no sea él... yo no digo que muerda, pero cara de perro, pone.

ALEJANDRINA. — Pues será el perro del hortelano, que ni come ni deja comer. Señor, si en su casa de usted no ven a ese actor, ¡deje usted que lo vean en otra! Y a la larga, puede que salga usted ganando. Porque, si bien se mira, estas funciones de caridad son también un reclamo, una propaganda... ¡No me lo niegue usted! El público luego habla de ellas; de sus rendimientos, de sus intérpretes... Prestan a los artistas popularidad, simpatías, éxitos, aplausos, aura de triunfo...

EDMUNDO. — ¿Tendremos al fin también que dar las gracias?

ALEJANDRINA.—¡Qué duda cabe!

EDMUNDO. — ¡Si que cuentan con buena abogada "Las Obreritas"!

ALEJANDRINA. — ¡Pobres *pipiolas!* Qué, ¿no les puedo llevar la buena nueva? ¿No se decide usted?

EDMUNDO. — ¡Yo le ruego a usted, señora mía, que no apriete más los tornillos! ¡Esto es un potro para mí! ¡Qué más quisiera yo que poder complacerla! ¡Por "Las Obreritas"... y por usted, tan bella, tan simpática, tan persuasiva!...

ALEJANDRINA. — Muy persuasiva: ya lo veo.

EDMUNDO. — Sí, si lo ve usted, aunque lo niegue.

ALEJANDRINA. — Lo que veo es que se está usted buscando, por torpe y por poco galante, unos días horribles.

EDMUNDO. — ¿Eh?

ALEJANDRINA. — Porque yo acabo aquí; pero desde mañana va usted a empezar a recibir recomendaciones, para que acceda a lo que yo he venido a pedirle, y usted me ha negado, de toda su familia, en primer lugar; de sus amigos; de sus admiradores; de sus amigas—me detengo en la *ese* porque sé que son innumerables;—del alcalde de barrio; de los curas de la parroquia; de diez o doce concejales; del gobernador de Madrid; de las hijas del gobernador; de la Banda Municipal; de Palacio; del Presidente del Consejo; de los camareros de casa de Camorra, donde sé que cena usted algunas noches...

EDMUNDO. — ¡Basta! ¡Basta! ¿No va usted a dejarme vivir?

ALEJANDRINA.—¡No, señor! ¡Hasta que cuente con usted para la función de "Las Obreritas"!

EDMUNDO. — Vaya, pues, en vez de descargar sobre mí toda esa metralla de recomendaciones, haga usted que sean ellas las que me devuelvan la libertad!

ALEJANDRINA. — ¡Admirable! Eso ya es decirme que sí. Yo me encargo de allanarle a usted el camino, y de velar por la seriedad de su palabra. ¡Jesús, qué hombre más recto! ¡Va usted a quedar mejor que nunca!

EDMUNDO. — No lo dudo, con tal mediadora.

ALEJANDRINA. — Sí; pero usted me debía ahorrar a mí ese trabajo. En fin, algo ha de hacer una. Lo que mucho vale... ¡Gran noticia me llevo! Dios le pague a usted en palmas y en venturas su generosidad.

EDMUNDO. — Me considero harto pagado con la demanda.

ALEJANDRINA. — Y si las fundadoras de "Las Obreritas" pudieran corresponderle a usted de algún modo, con algo más que la gratitud...

EDMUNDO. — Acaso. Por su apellido de usted barrunto... ¿Es usted de la familia del nuevo ministro de Hacienda que ayer juró?

ALEJANDRINA. — Sí, por cierto: es mi tío.

EDMUNDO. — Pues voy a permitirme rogarle a usted que le haga una súplica en nombre... en nombre de las benditas Máscaras, tan bien calificadas así por usted.

ALEJANDRINA. — Usted me dirá.

EDMUNDO. — Suplíquele usted a su señor tío que no inicie sus funciones ministeriales, como casi todos, inventando algún nuevo impuesto sobre el teatro. Dígale usted — por más que él ha de saberlo de sobra; pero, bueno, para que se fije — dígale usted que si nuestro teatro no cree que merece, siquiera por su historia, lejos de carga alguna, la aten-

Vaseline
CHESEBROUGH
Marca de Fábrica



"Vaseline Chesebrough" debe usarse desde la más tierna infancia. Alivia pronto las quemaduras llagas y todas las irritaciones menores del cutis.

Rehúsese los substitutos Búsquese el nombre de

CHESEBROUGH MFG. CO.
(CONSOLIDATED)
Nueva York Londres Montreal
De venta en todas las Boticas y Farmacias



BRIDGE-LAMP
LA LÁMPARA DE MODA

IDEAL { para leer / para jugar al bridge / para coser, bordar, dibujar / para el piano / para leer en la cama

En hierro forjado martelé, alto graduable desde 1.10 a 1.80 mt., $ 1?.95

COMPLETAS, con instalación eléctrica y pantalla de pergamino en colores surtidos.

Diferentes modelos en diversos estilos

PELLEGRINI y Cía.
IMPORTADORES
LIBERTAD 844
U. T. 44 - 4900
Se remite al interior.



EN TODAS LAS TIENDAS Y ZAPATERIAS
United States Rubber Export Co. Ltd.

POLVO
VASENOL
ANTI-SUDORAL
PARA LOS
PIES, MANOS
Y AXILAS

ción oficial, como la tiene en otros países, que por fuerza hay que llamar más cultos, tampoco es lícito que se le equipare en punto a impuestos y gabelas con los negocios de más baja estofa. Y que si no lo quiere proteger ni como arte glorioso, ni siquiera como espectáculo, casi siempre culto, que lo mire, al menos, como casa de caridad.

ALEJANDRINA. — Ahora me ha aventajado usted a mí en elocuencia. Cuente usted con que le diré a mi tío todo eso..., y algo más que buenamente se me ocurra.

EDMUNDO. — ¡Infinitas gracias!

ALEJANDRINA. — Y le prevengo a usted que él se vuelve loco por el teatro. Le gusta a perecer. No tiene otro vicio. Va a todos los estrenos con la familia.

EDMUNDO. — ¡Malo!

ALEJANDRINA. — ¿Malo?

EDMUNDO. — Sí; ¡porque esos tan aficionados son los que luego, de ministros, nos resultan peores!

ALEJANDRINA.—¡Ja, ja, ja! *(Despidiéndose.)* Edmundo, amigo mío...

EDMUNDO. — Complacidísimo de oírme llamar así por usted. ¿Me atreveré yo a llamarla amiga?

ALEJANDRINA. — ¿Por qué no? Adiós, Edmundo. Las muchachas obreras acogidas a nuestro patrocinio lo aplaudirán a usted con el corazón.

EDMUNDO. — Pues dígales usted que sus aplausos no me los dediquen a mí, sino a quienes, como usted y sus amigas, velan y trabajan por ellas.

ALEJANDRINA. — Adiós.

EDMUNDO. — Adiós.

ALEJANDRINA. — Y ahora... a seguir estudiando el papel de los gritos.

EDMUNDO. — ¡Si viera usted qué comedia más mala!

ALEJANDRINA. — Haga usted un acto de ella en nuestra función... y así será buena. En todo hay bueno y malo. El toque está en saber descubrir lo bueno... y aprovecharlo oportunamente. Recuerde usted los versos famosos:

Del más hermoso clavel,
pompa del jardín ameno,
el áspid saca veneno;
la oficiosa abeja, miel.

TELON

El crimen de la calle de la Perseguida

(Continuación de la pág. 7)

sar que había muerto de conmoción cerebral. Busqué el sombrero, metí por él la mano cerrada para desarrugarlo, me lo puse y salí.

Pero esta vez me guardé de correr. El instinto de conservación se había apoderado de mí por completo, y me sugirió todos los medios de evadir la justicia. Me ceñía a la pared por el lado de la sombra, y haciendo el menor ruido con los pasos, doblé pronto la esquina de la calle de la Perseguida, entré en la de San Joaquín y caminé la vuelta de mi casa. Procuré dar a mis pasos todo el sosiego y compostura posibles. Mas he aquí que en la calle de Altavilla, cuando ya me iba serenando, se acerca de improviso un guardia del Ayuntamiento:

—Don Elías, ¿tendrá usted la bondad de decirme?...

No oí más. El salto que di fué tan grande, que me separé algunas varas del esbirro. Luego, sin mirarle, emprendí una carrera desesperada, loca, al través de las calles. Llegué a las afueras de la ciudad y allí me detuve jadeante y sudoroso. Acudió a mí la reflexión. ¡Qué barbaridad había hecho!... Aquel guardia me conocía. Lo más probable era que viniera a preguntarme algo referente a mi yerno. Me conducta extravagante le había llenado de asombro. Pensaría que estaba loco; pero a la mañana siguiente, cuando se tuviese la noticia del crimen, seguramente concebiría sospechas y daría parte del hecho al juez. Mi sudor se tornó frío de repente.

Caminé aterrado hacia mi casa y no tardé en llegar a ella. Al entrar se me ocurrió una idea feliz. Fuí derecho a mi cuarto, guardé el bastón de hierro en el armario y tomé otro de junco que poseía, y volví a salir. Mi hija acudió a la puerta sorprendida. Inventé una cita con un amigo en el Casino, y, efectivamente, me dirigí a paso largo hacia este sitio. Todavía se hallaban reunidos en la sala contigua al billar unos cuantos de los que formaban la tertulia de última hora. Me senté al lado de ellos, aparenté buen humor, estuve jaranero en exceso y procuré por todos los medios que se fijasen en el ligero bastoncillo que llevaba en la mano. Lo doblaba hasta convertirlo en un arco, me azotaba los pantalones, lo blandía a guisa de florete, tocaba con él en la espalda de los tertulios para preguntarles cualquier cosa, lo dejaba caer al suelo. En fin, no quedó nada que hacer.

Cuando al fin la tertulia se deshizo y en la calle me separé de mis compañeros, estaba un poco más sosegado. Pero al llegar a casa y quedarme solo en el cuarto, se apoderó de mí una tristeza mortal. Me desnudé maquinalmente; el frío me obligó a ocostarme.

No pude cerrar los ojos. Me revolqué mil veces entre las sábanas, presa de fatal desasosiego, de un terror que el silencio y la soledad hacían más cruel. Al amanecer, sin embargo, me rindió el sueño; mejor dicho, un pesado letargo, del cual me sacó la voz de mi hija:

— Que ya son las diez padre. ¡Qué ojeroso está usted! ¿Ha pasado mala noche?

— Al contrario, he dormido divinamente — me apresuré a responder.

No me fiaba ni de mi hija. Luego añadí, afectando naturalidad:

— ¿Ha venido ya *El Eco del Comercio?*

— Anda! ¡Ya lo creo!

— Tráemelo.

Aguardé a que mi hija saliese, y desdoblé el periódico con mano trémula. Recorrílo todo con ojos ansiosos sin ver nada. De pronto leí en letras gordas: *El crimen de la calle de la Perseguida*, y quedé helado de terror. Me fijé un poco más. Había sido una alucinación. Era un artículo titulado *El criterio de los padres de la Provincia.* Al fin, pude leer la sección de gacetillas, donde hallé una que decía:

"Suceso extraño: Los enfermeros del Hospital Provincial tienen la costumbre censurable de servirse de los alienados pacíficos que hay en aquel manicomio, para diferentes comisiones, entre ellas, la de transportar los cadáveres a la sala de autopsia. Ayer noche, cuatro dementes, desempeñando este servicio, encontraron abierta la puerta del patio que da acceso al parque San Ildefonso, y se fugaron por ella llevándose el cadáver. Inmediatamente que el señor administrador del hospital tuvo noticia del hecho, despachó varios emisarios en su busca, pero fueron inútiles sus gestiones. A la una de la madrugada se presentaron en el hospital los mismos locos pero sin el cadáver. Este fué hallado por el sereno de la calle de la Perseguida en el portal de la señora doña Nieves Menéndez. Rogamos al señor decano del Hospital Provincial, que tome medidas para que no se repitan estos hechos escandalosos.,'

Dejé caer el periódico de las manos, y fuí presa de un ataque de nervios.

— ¿De modo que había usted matado a un muerto?

— Precisamente.



Para un arreglo perfecto ~
el mejor polvo

No hay quien no se sienta atraído por la belleza de un cutis suave, tibio, de límpido color. Toda la mitad femenina de los habitantes de la tierra sabe cuán fácil es poseer un nuevo atractivo por medio de un arreglo perfecto.

Para miles de damas hermosas el arreglo perfecto es el premio obtenido con el uso de los Polvos de Tocador Vindobona, con base de almendras. Hallan en estos fragantes polvos los más límpidos tonos naturales. Su suavidad e impalpabilidad realzan la hermosura. Su perfecta adherencia significa una mayor duración del arreglo.

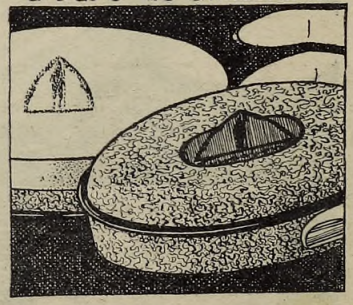
Los Polvos de Tocador Vindobona son distintos. Su base de almendras significa mayor suavidad, tonos más naturales, y realmente hacen del polvo de tocador un medio para mejorar el cutis, pues regulan las funciones de los poros y determinan así un estado normal del cutis, ni muy seco ni muy grasoso.

Los Polvos de Tocador Vindobona con base de almendras vienen en los siguientes tonos: blanco, piel natural, rosa, rachel, ocre rosado, ocre y ocre iodado.

Este último imita a la perfección un cutis tostado por el sol.

En cualquier farmacia, tienda grande o perfumería de la Argentina y del Uruguay, encontrará Vd. Polvos Vindobona. La caja cuesta $ 2.—. Adquiera una, pruebe el polvo, y si no le gusta devuélvalo dentro de las 48 horas de comprado, y le devolverán el dinero.

Polvos de Tocador
VINDOBONA
a base de almendras



LABORATORIOS VINDOBONA
FLORIDA 8 - piso 1º - Bs. Aires

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Casada o soltera: la higiene íntima descuidada causa el 90 % de sus enfermedades; cuídela echando de 2 a 4 cucharaditas de Lysoform en cada litro de agua del lavaje diario.

Lysoform no mancha, refresca y tiene olor agradable. Muy eficaz para desinfectar y cicatrizar heridas y — en vaporizaciones — para purificar el aire de las habitaciones de enfermos.



Productos Lysoform

El Jabón Lysoform se prepara a base del famoso antiséptico Lysoform. Limpia y purifica la piel, evitando sus enfermedades, suprime sarpullidos, transpiración, malos olores, etc.

Unico Jabón que es medicinal y de tocador.





Es un nuevo producto Lysoform, verdadera maravilla para combatir irritaciones y heridas infectadas de la piel, eczemas, urticaria, eritema, solar e infantil, intertrigo, etc., que calma en el acto picazón y dolores.

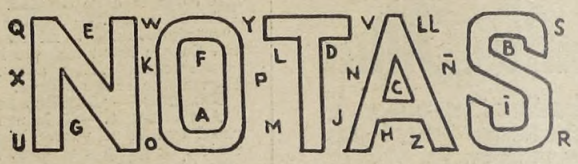
Tiene olor agradable. Pida hoy mismo una cajita de Pomada Lysoform.

Pida los 3 productos Lysoform en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

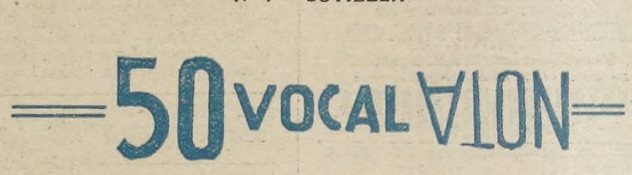
Descifre usted...

Por E. R. A. C.

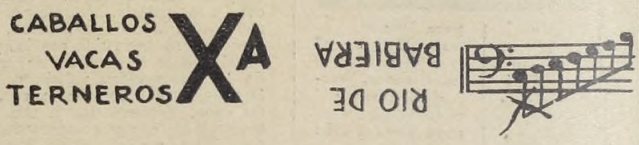
Nº 6 — JEROGLÍFICO



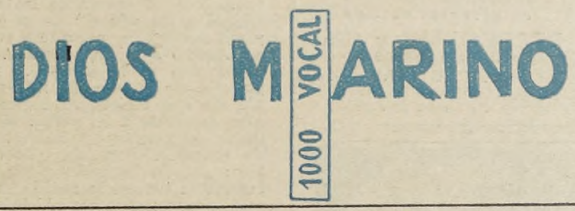
Nº 7 — SUTILEZA



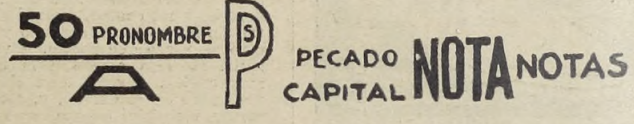
Nº 8 — MOCOROA versus FRANCESCHINI



Nº 9 — INTERCALACIÓN MITOLÓGICA



Nº 10 — JEROGLÍFICO PATRIÓTICO



Las soluciones de los jeroglíficos de este número las publicaremos en el número próximo

SOLUCIONES DEL NÚMERO ANTERIOR:

Nº 1. Jeroglífico de actualidad: **SIN NOVEDAD EN EL FRENTE.**
Nº 2. Jeroglífico: **MELPÓMENE.**
Nº 3. En Salta: **FENÓMENOS SÍSMICOS.**
Nº 4. Jeroglífico bélico: **GASES ASFIXIANTES.**
Nº 5. Lo que hace el Partido Conservador: **DELIBERA.**

La Paja en el Ojo Ajeno...

Por PESCATORE DI PERLE

HACE una barbaridad de años, allá por el siglo III de nuestra era, un escritor griego que no valía un pito y que se llamaba Jenofonte de Efeso, escribió un relato bastante pesado que se titulaba Antea y Habracomes. *Muchísimo tiempo después, en 1476, un tal Tomás Guardati, más conocido por Masuccio el salernitano, se enteró del cuento de Jenofonte, e hizo con él un* novellino *describiendo los infortunados amores de Giannozza Saraceni y Mariotto Magnanelli. Figura también un fraile que se llama Lorenzo. Casi un siglo más tarde, un capitán italiano de caballería ligera, Luigi Da Porto, publica la* Novella di due nobili amanti con la loro pietosa morte. *Estos nobles amantes son los mismos que nos presentó Masuccio de Salerno. Pero en la nueva versión se llaman Giulietta Capuletti y Romeo Montecchi. Un francés desaprensivo, monsieur Sevin, se apodera en 1542 del tema y lo convierte en un cuento oriental. El predicador de la orden de Santo Domingo, Mateo Baudello echa mano a los desventurados amores tan traídos y llevados, y los da a la estampa con su firma en 1554.*

Para abreviar, señores: A fines del siglo XVI y comienzos del XVII todo el mundo hizo lo que le dió la gana con la divulgada historieta: En 1578, un ciego, Luigi Groto, la transforma en una tragedia, L'Adriana. *Un inglés, Mr. Brooke, da a la imprenta, en 1562, la* Tragicall Historye of Romeo and Juliet, *y lo mismo hace Painter en 1567. Allá por 1603, Lope de Vega da la primera edición de su comedia* Castelvines y Monteses. *Y, entre tanta gente, un joven inglés de veintiocho años, Mr. W. Shakespeare, estira también la mano, y compone una pieza de teatro que lleva por título* The tragedy of Romeo and Juliet.

Este mozo Shakespeare, medio dramaturgo y medio actor nacional (nacional de Inglaterra) era tremendo en sus inquietantes actividades literarias: todo cuanto escribió lo sacó de las obras de Marlowe, Beaumont, Peole, Lodge, Fletcher, Webster, Chancer, Saxo Grammaticus, Gower, etc., sin contar a Plauto, Terencio y otros antiguos. No es por hablar mal de nadie, pero Malone dice que de los 6.043 versos que escribió Shakespeare sólo le pertenecen en realidad 1.899. Todos los demás son del cercado ajeno.

Guillermo Shakespeare sólo puso una cosa suya en todo lo mucho que robó: el genio. Detalle éste que olvidaron, vaya uno a saber por qué, sus infelices víctimas.

Pero dejando aparte esto del genio, os diré que en la vasta república de nuestras letras hay muchos jóvenes igualitos a Guillermo Shakespeare.

Empecemos con un poeta modesto. Es modesto y tímido porque sólo firma con sus iniciales: R. G. En el diario de Bragado, El Censor, *del 5 de agosto último, publicó una cosita bastante linda. Hela aquí:*

SI UNA ESPINA ME HIERE...

Si una espina me hiere, me aparto de la espina
... pero no la aborrezco!
Cuando la mezquindad
envidiosa en mí clava los dardos de su inquina,
esquívase en silencio mi planta, y se encamina
hacia más puro ambiente de amor y caridad.

¿Rencores? ¡De qué sirven! ¡Qué logran los rencores!
Ni restañan herida, ni corrigen el mal.
Mi rosal tiene apenas tiempo para dar flores,
y no prodiga savias en pinchos punzadores:
si pasa mi enemigo cerca de mi rosal,
se llevará las rosas de más sutil esencia;
y si notare en ellas algún rojo vivaz,
¡será el de aquella sangre que su malevolencia
de ayer vertió, al herirme con encono y violencia,
y que el rosal devuelve, trocada en flor de paz!

R. G.

El Sr. R. G. ha tenido mucho éxito en la provincia de Buenos Aires — que es agrícola y ganadera, pero también muy romántica — con esa cosita en verso. Así es cómo el 1.º de octubre último el diario de Pehuajó El Pueblo *reprodujo a dos columnas y con los debidos honores tipográficos, eso de la espina del señor R. G.*

¡Y bien, señores! El modesto y tímido R. G. es bien superior a Shakespeare. Recordad que éste, de 6.043 versos que firmó con su nombre se le escaparon 1899 originales. ¡A nuestro R. G. no se le ha escapado ni uno! Todos, y el mismo título, son de Amado Nervo, que los compuso el 13 de julio de 1915. Podéis comprobar fácilmente el dato, porque Si una espina me hiere..., *figura en la página 105 de su conocido volumen* Elevación.

●

OTRO joven tímido, modesto e ingenuo. Y otro periódico de Pehuajó. El joven firma V. C., y el periódico se titula Vida Pehuajense.

En el número correspondiente al 23 de septiembre último nos da a conocer una feliz composición del señor V. C. Son ocho cuartetas. Pero al pie llevan esta alentadora indicación: Continuará. *La composición del señor V. C. se titula* El tren expreso. *También don Ramón de Campoamor compuso un poema en tres cantos con idéntico título. Pero el del señor V. C. es el mismo. Con la diferencia que el bardo de Pehuajó ha estimado más razonable suprimir los dos primeros cantos, reduciendo* El tren expreso *al furgón de cola, es decir, a la epístola final. Que, por otra parte, todos vosotros os sabéis de memoria:*

Mi carta, que es feliz, pues va a buscaros,
cuenta os dará de la memoria mía.
Aquel fantasma soy, que por gustaros,
juró estar viva a vuestro lado un día.

Cuando lleve esta carta a vuestro oído
el eco de mi amor y mis dolores,
el cuerpo en que mi espíritu ha vivido
ya durmiendo estará bajo unas flores.

Etcétera, etcétera.

El señor V. C. está en el buen camino: ha encontrado el autor que le conviene. Y aunque el señor V. C. bien demuestra que no necesita consejos, me permitiré brindarle uno: ¿Por qué no se apodera de otra composición de Campoamor? Hay una dolora, quizá tan conocida como El tren expreso, *que firmada por el señor V. C. alcanzará el valor de una confesión autobiográfica. Se titula:* ¡Quién supriera escribir!.

●

OS molesta que continúe hablando de la revista Vida Pehuajense? *Perdonadme. Pero no es culpa mía si Pehuajó es el foco infeccioso de los R. G., de los V. C. y de los L. C.*

Bien. Imaginad que en el número correspondiente al 9 de octubre de 1928 el señor Vicente D'Addario publica una poesía que empieza así:

TRAPITOS AL SOL

Para Teresita C....

No hay una sola cosa verdadera,
ni existe sobre el mundo una mentira,
tan sincero es el hombre que suspira
como el triste mortal que nada espera.
Lo que ayer exigía, hoy llora y calma...

Etcétera.

Y digo etcétera, amados lectores, porque sé que vosotros sois personas serias y formales, y no estáis para poesías.

Resulta ahora que en un libro publicado en esta capital con el título de Cartas de amor y de odio, *figura la misma composición, con catorce cuartetas más, con la firma de Armando Demos, con el título* Cenizas, *y dedicada a Margarita...*

Ignoro la fecha de publicación del volumen, de modo que me es imposible saber quién es el primer autor. Por ahora supondré que ambas versiones aparecieron al mismo tiempo...

●

ABANDONEMOS a Pehuajó a su propia suerte, y vámonos a Corrientes.

He aquí que el periódico La Frontera, *de Santo Tomé (Corrientes), del 11 de junio último, publica lo que vais a leer:*

Esta semana corresponden las áureas monedas a *Manuel Casais*, de Pehuajó; *Felipe El Hermoso*, de Capital; *Alder Vásquez*, de Corrientes; *J. L. Lorenzo*, de Chivilcoy, y *R. C. Dumontet*, de R. Mejía.

DE LA POESÍA CORRENTINA

LA VIDALITA

En las horas silenciosas de las noches de verano,
cuando todo está callado en la vasta soledad,
melancólicos acentos de los cantos de un paisano
como quejas, llegan tristes de la próxima heredad.

Ora canta a su morocha que lo escucha allá en el llano;
ora dice en sus estrofas con irónica verdad,
las miserias y amarguras de su vida de gitano...
y parece que hay nostalgias de perdida libertad!

Es la música del campo, la que encierra en su armonía
del centauro de las pampas la glacial melancolía:
y brotando de su pecho la inmortal Vidalitá.

Es canción, es alegría, es sonrisa la más pura,
o una lágrima, un lamento, o ya un aire que murmura,
un sollozo prolongado de una raza que se va! ...

José H. Reboratti.

Pero he aquí, señores, que en la revista rosarina Sui Géneris, *del 26 de septiembre de 1928, se publicó el mismo soneto con la firma de Ethel Gutiérrez Ibarra.*

Confieso que desconozco en absoluto la psicología del plagiario. Y esta ignorancia hace que me asombre de los apetitos voraces que suscita un mal mendrugo.

Porque lo cierto es que el tal soneto no es como para provocar la posesión del dulce fruto del cercado ajeno.

●

El periódico Barracas, *de esta capital, del 3 de enero del año que acaba de morir, publicó una poesía del señor Alberto C. Gentile, que empezaba así:*

AÑORANZA

Te acuerdas Julieta? — Vibraba en la orquesta
como una caricia, el "Vals del olvido".

Esto del olvido me recuerda que el mismo periódico Barracas, *en su número correspondiente al 18 de agosto de 1929, reprodujo una composición de Belisario Roldán, que empezaba de esta manera:*

SONETO BALADÍ

¿Te acuerdas, hermosa? Vibraba en la orquesta
la lenta caricia de un valser de Hungría...

Lo cual nos demuestra que la biblioteca del periódico Barracas *no debe ser muy nutrida. Ni falta que hace. Pues el colega, como se ha visto en este luminoso ejemplo, se nutre de sí mismo, y encuentra la fuente y origen de la inspiración en su propia substancia.*

●

Si creéis que únicamente los bardos gustan de lo ajeno, estáis bien equivocados. También los prosistas echan mano a lo que pueden. Y aun los prosistas más prosaicos, como os lo voy a demostrar.

Figuraos que la Biblioteca "El Purrete", de esta capital, ha publicado su 14.º volumen, que lleva los siguientes títulos:

EL CABALLERO DEL FRAC
Extraordinarias aventuras de un ladrón audaz.
por S. W. Welkey.

Si en lugar de "extraordinarias aventuras" rezara la portada "memorias autobiográficas", sería más exacto.

Los lectores aficionados al género policial conocerán, sin duda, Arsenio Lupin, *de Maurice Leblanc. En este supuesto, bien se pueden ahorrar la lectura de* El caballero del frac, *del escritor audaz S. W. Welkey. Bastará para ello indicar la semejanza de los comienzos de capítulos en ambas obras:*

Página 12 de El caballero del frac:

LA FORTUNA DE LOS VAN DINE

A las dos de la madrugada, aun quedaban aproximadamente una docena de coches frente a la lujosa mansión de los señores Armstrong, de Nueva York. Los salones profusamente iluminados, los sones de la orquesta y las risas de los invitados, señalaban a las claras... Etc.

Página 189 de Arsenio Lupin, *traducción de Carlos Docteur, edición de 1923:*

LA CAJA DE CAUDALES DE MADAMA IMBERT

A las tres de la madrugada, aun quedaban una media docena de coches ante uno de los hotelitos de pintor que componen el único lado del bulevar Berthier. La puerta de dicho hotel se abrió. Un grupo de invitados, caballeros y señoras, salieron... Etc.

Página 21 de El caballero del frac:

EL DIAMANTE AZUL

Un ruido de pasos, como de alguien que marcha agitado y a prisa, despertó al ascensorista del edificio Brooklyn, situado en la avenida del mismo nombre.

Gruñó fastidiado:

— Creía que no vendría nadie más. ¡Son las tres de la madrugada! ... Etc.

Página 207 de Arsenio Lupin:

LA PERLA NEGRA

Un violento campanillazo despertó la portera del número 9 de la avenida Hoche. Tiró del cordón, gruñendo:

— ¡Creía yo que no había nadie fuera! ¡Son lo menos las tres de la madrugada!... Etc.

Página 32 de El caballero del frac:

EL CASTILLO DE THIBERSMIL

— ¡Es verdaderamente notable, amigo Norton, lo que se parece usted al famoso caballero del frac, ese célebre ladrón, como usted y como yo, americano!

— ¿Lo conoce usted?

— Como todo el mundo, por sus retratos... Etc.

Página 229 de Arsenio Lupin:

SHERLOCK HOLMES LLEGA DEMASIADO TARDE

— ¡Es asombroso lo que se parece usted a Arsenio Lupin, Velmont!

— ¿Le conoce usted?

— Como todo el mundo, por sus retratos... Etc.

Y, en fin, señores: ¿a qué continuar copiando? Contentaos con saber que los capítulos de Welkey titulados El viajero misterioso *y* El regreso del ladrón *disfrazan bastante mal a los capítulos de Maurice Leblanc titulados* El misterioso viajero *y* El arresto de Arsenio Lupin.

¡Y bien, señores! Tenemos que indultar a míster S. W. Welkey. Más aún: tenemos que concederle cien años de perdón. No olvidéis que Arsenio Lupin también era ladrón...

●

Dejemos a un lado los plagios, y finalicemos la velada con un poco de baile:

Leo en el diario Reflejos, *de Rosario, del 24 de diciembre:*

TERPSÍCORE Y SUS SECUACES

La mitología rica en leyenda y más rica aún en Dioses, nos recuerda, o mejor dicho nos ha dejado de recuerdo, a Eolo, dios de los aires; Neptuno, de las aguas; Terpsícore, dios del baile, y otros de no menor abolengo.

Bueno; vamos a ocuparnos del inquieto Terpsícore o, para estar más encuadrados en la época presente, en los sucesores de éste; hacemos girar nuestra vista, urgamos en nuestras cabezas y por último llegamos a la conclusión de que el que se puede llamar con más propiedad "digno sucesor", sin ofender al supremo, es el joven profesor Domingo Gaeta.

Y van a continuación un par de bombos a los ciudadanos Domingo Gaeta y Florentino Carris, académico de baile el primero y chansonnier profesional el otro, de la ciudad de Rosario de Santa Fe. A los cuales he de indicarles que no se fíen mucho de los elogios del distinguido colega. Pues el tal Terpsícore aludido por el culto redactor de Reflejos, *ni era dios ni pertenecía siquiera al muy solicitado género masculino. Terpsícore fué, en realidad, una buena señora, de oficio musa, especializada en el canto coral de la danza. Tuvo ocho hermanas, todas musas como ella, y tuvo, además, una barbaridad de hijas: las Sirenas, cuyo recuerdo se ha perpetuado poéticamente hasta nuestros días gracias al gentil concurso de las fábricas, los vapores,* La Prensa *y algunos automóviles.*

¡Otra vez Buick se ha superado a sí mismo!

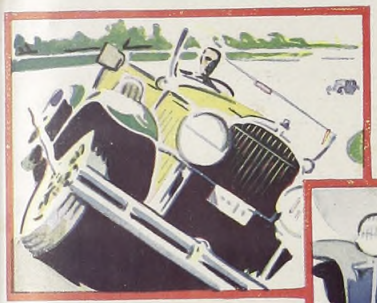
EL NUEVO BUICK

no es un 8 común...

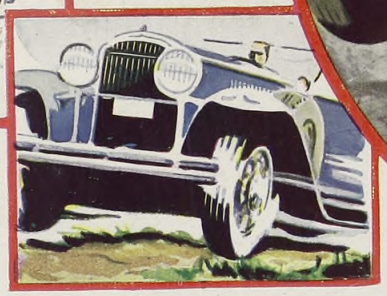
ES UN 8 CONSTRUIDO POR BUICK...

con todas sus famosas características...
¡Y muchas nuevas!





El nuevo motor 8 cilindros tiene también válvulas al tope como los más famosos modelos BUICK . . .



Al probarse las nuevas series BUICK en el campo de ensayos, los resultados sobrepasaron las mayores esperanzas... Buick demostró ser digno del nombre que lleva.

Esto es lo que encontrará en el nuevo 8 Buick...

¡UN motor de 8 cilindros con válvulas al tope, el mismo diseño que ha sido consagrado por 26 años de éxito! Las series 8-60, 8-80 y 8-90 llevan un cambio de marcha sincronizado que permite hacer los cambios fácil y silenciosamente a cualquier velocidad, que lo hace agradabilísimo de conducir.

La carburación mejorada le da un pique espléndido, una velocidad sorprendente.

El control de temperatura de aceite le permite correr a altas velocidades, horas y horas, sin temor a recalentamientos del motor...

El silenciador de admisión de aire y el de escape son tan efectivos que el Buick pasa como fantasma... ¡sólo se oye el ruido de las gomas!

La lubrificación centraliza el chassis.

¡Y todo esto antes de ser aprobado se sometió a 3 años de pruebas minuciosas, a 300.000 kms. de recorrido en ensayos, para la mayor seguridad y satisfacción de usted!

¡ESTE 8 Buick es un Buick verdadero! En su diseño se mantuvo un equilibrio perfecto entre la fuerza, la robustez, el confort... ¡sobran "reservas" en todas estas características!

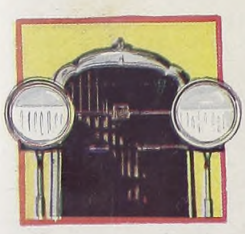
Para diseñarlo se siguieron los principios de ingeniería ya probados por Buick en sus 26 años de fabricante de motores con válvulas al tope.

Además de sus 8 cilindros trae muchos refinamientos mecánicos, muchas características mejoradas; destacándose entre éstas la transmisión sincronizada en las series 8-60, 8-80 y 8-90, que permite hacer los cambios fácil y silenciosamente a cualquier velocidad.

Antes de ser ofrecido al público el nuevo Buick fué sometido a pruebas severísimas. Durante 3 años se hicieron ensayos de toda clase, sobre todos los tipos de caminos que Vd. pueda imaginar... los mejores y los peores.

¡Este es el Buick que queremos que usted conozca! Vea al agente, constate las cualidades brillantes de este coche soberbio, el gran confort de su nuevas carrocerías por Fisher... ¡Hágalo hoy mismo!

Agentes en toda la República



8 BUICK

PRODUCTO DE LA GENERAL MOTORS ARGENTINA

Su prestigio reside en su calidad



Brasil: Ormazábal & Cía.
Chile: Graham, Rowe & Co.
Paraguay: R. Bonvehí, S. A.
Perú: Graham, Rowe & Co.
Uruguay: Carrau & Cía.

BERNASCONI Y CIA LDA Bs. AIRES

PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 10 centésimos